

Tomo 95

LOS MISTERIOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2015

CONTENIDO

LOS MISTERIOS DE DIOS.....	1
SIGUIENDO AL MAESTRO	29
LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO	61
SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?.....	85
LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL	109
EL MENSAJE QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA	143
EL SELLO PREDICHO	171
EL AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO.....	195

LOS MISTERIOS DE DIOS

LOS MISTERIOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 15 de septiembre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que se encuentran en diferentes países en estos momentos. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Quiero expresarle las condolencias a la familia e Iglesia de los hermanos en Cristo en Bello Horizonte, Brasil, por la partida de su pastor: Olegário Antonio da Silva, que partió en estos días. Que Dios consuele vuestros corazones, les fortalezca y les deje ver claramente que él está descansando en la sexta dimensión con los creyentes en Cristo que ya han partido, y que volverán en la resurrección, en la Venida de Cristo, para obtener el cuerpo físico inmortal y glorificado en la resurrección; por lo tanto, volverá a estar con nosotros en la resurrección.

3. Para esta ocasión tenemos el video o documental de la *Embajada de Activistas por la Paz*, que contiene las actividades que se llevaron a cabo en Argentina, allá en el Senado de la República de Argentina; para lo cual doy

lugar para que pasen el video y así puedan ver el trabajo que se está llevando a cabo con la *Embajada de Activistas por la Paz*.

[Presentación del video-documental]

4. Ya han visto lo que la *Embajada de Activistas por la Paz* está haciendo; y ustedes están apoyando a la *Embajada de Activistas por la Paz* con vuestras oraciones y también con vuestro esfuerzo, con vuestras colaboraciones, ya que la *Embajada de Activistas por la Paz* depende de colaboraciones de personas o entidades, donaciones voluntarias; así que ustedes pueden ver cómo se invierte bien todas las donaciones que se reciben: trabajando por la familia humana, por la paz.

5. Leemos en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 en adelante. Dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

6. **“LOS MISTERIOS DE DIOS.”**

7. El verso 7 dice: “... *sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*”

8. **“LOS MISTERIOS DE DIOS.”**

9. Los misterios de Dios para el Nuevo Pacto los encontramos de los días de Cristo hasta este tiempo final.

10. Encontramos **el misterio del Reino de los Cielos en San Mateo, capítulo 13, versos 3 al 50**. Y leemos aquí, verso... Todo este capítulo 13.

11. Versos 8 en adelante, dice:

“Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.”

12. Eso es la parábola del sembrador; y la buena tierra es el creyente, aquí representado, porque en el verso 23 dice:

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a

ciento, a sesenta, y a treinta por uno.”

13. La buena simiente es la Palabra, y la tierra es la persona que la escucha y la recibe y produce fruto; esa es la buena tierra. Y los otros son: junto al camino, pedregales o terreno de espinas, y los describe. Esas son las diferentes clases de personas, cuatro tipos de personas que escuchan la predicación del Evangelio; porque el Evangelio se ha estado predicando a toda criatura, por lo tanto lo escuchan a través de los predicadores en persona, por la radio, por la televisión o a través de la prensa escrita.

14. Toda persona desea ser la buena tierra. La buena tierra es aquel que oye y...:

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra...”

15. Los otros escucharon pero no entendieron.

“... el que oye y entiende la Palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.”

16. O sea, LA BUENA TIERRA, el creyente, va a producir fruto. No se queda con los brazos cruzados como creyente, sino es un creyente activo en la Obra del Señor; y esa Palabra que recibió va a llevar fruto a través de esa persona. Ese es uno de los misterios del Reino de Dios.

17. Y también EL MISTERIO DEL TRIGO Y DE LA CIZAÑA, que se encuentra en San Mateo, capítulo 13, verso 24 en adelante. Dice:

“Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;

pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.”

18. El campo, dice Cristo lo que es. Capítulo 13 también, versos 36 en adelante, dice:

“Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.”

19. Ahí tenemos en el mismo campo, que es el mundo, los hijos de Dios representados en el trigo; y los hijos del maligno, dice Cristo aquí que es los hijos del diablo (porque el diablo fue el que los sembró), los tenemos en este mundo —en lo literal y en lo espiritual— en medio del cristianismo.

20. Luego encontramos otra parábola. El verso 44 dice:

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.”

21. El campo es el mundo. El hombre que encuentra el tesoro y va y vende todo lo que tiene y lo compra, es Cristo, el cual con Su muerte en la Cruz del Calvario compró el

mundo entero, porque Él dice que Él no vino a condenar el mundo sino a salvar el mundo; a salvar el mundo Él vino.
 22. El tesoro son las diez tribus perdidas de Israel, de las cuales hay ciento cuarenta y cuatro mil escogidos, doce mil de cada tribu. Y si Él, al hallar ese tesoro lo esconde de nuevo, por eso es que se dice “las tribus perdidas de Israel”, y no saben dónde está; las escondió Cristo: están en medio de las naciones. Él compra el campo, Él compra el mundo entero.

“También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.”

23. La PERLA PRECIOSA es la Iglesia del Señor Jesucristo que Él la compró en la Cruz del Calvario a precio de Su vida, y con Su Sangre la limpió de todo pecado. Ese es **el misterio de la perla preciosa**. Y vimos también **el misterio del tesoro escondido**.

24. Sigue diciendo:

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

25. LA RED es el Evangelio, la red del Evangelio, que es echada y recoge - cuando se predica recoge buenos y malos; y una vez llena, la sacan a la orilla, sacan lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

26. Ahí dice: *“Así será al fin del siglo (o sea, en el Día*

Postrero, en el fin de la Dispensación de la Gracia, donde se entrelaza la Dispensación del Reino): *saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos.*”

27. Los Ángeles son los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, de los cuales Cristo también dice: *“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”* San Mateo, capítulo 24, verso 31.

28. Esos son los ministerios de los Dos Olivos, de Moisés y Elías.

29. El horno de fuego es la gran tribulación donde será el lloro y el crujir de dientes. Y así sigue hablando de estos misterios del Reino de los Cielos.

30. Tenemos el misterio del Reino de los Cielos, los misterios del Reino de los Cielos, de San Mateo, capítulo 13, versos 3 al 50.

31. **El misterio de la ceguera de Israel.** No vieron que Jesús era el Mesías; y eso ha dado lugar a que la Salvación, el Evangelio, pasara a los gentiles para llamar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre, y de entre los judíos también. Y para —de judíos y gentiles— formar Su Iglesia bajo un Nuevo Pacto con la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

32. Por eso en la última Cena con Sus discípulos, en San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, y San Lucas, capítulo 22, cuando hubo cenado tomó pan, dio gracias, lo partió y dio a Sus discípulos, y dijo: *“Comed de él todos, porque este es mi cuerpo”*; y tomando la copa de vino dio gracias al Padre, y dio a Sus discípulos diciendo: *“Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”*

33. Ahí vemos la Sangre del Nuevo Pacto. Esa es la Sangre del Pacto eterno que aparece en Hebreos, capítulo 13, versos 20 al 21.

34. Pero Israel volverá a Dios. Cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo y sean transformados los creyentes que están vivos y los muertos sean resucitados, entonces se abrirá la puerta para los judíos, y sus ojos serán abiertos.

35. De las setenta semanas de años, que son cuatrocientos noventa años, le faltan tres años y medio de trato de Dios con el pueblo hebreo. Cada semana de años son siete años; y la última semana, la semana número setenta, ya la primera parte (los primeros tres años y medio) fueron cumplidos bajo el ministerio de Jesucristo dos mil años atrás.

36. Y cuando murió en la Cruz del Calvario, ahí se detuvo la semana número setenta, en la misma mitad; y ahora le faltan, de esa semana número setenta, tres años y medio, porque es la semana mesiánica, la semana de y para la Venida del Mesías. Y ya la mitad se cumplió en la Primera Venida de Cristo, y la segunda parte (son otros tres años y medio) se cumplirán para Israel con la Venida de Cristo a Israel, en donde Dios tratará con Israel nuevamente:

37. “Y vendrá de Sion el libertador, que quitará de Israel (de Jacob) la impiedad.” Romanos, capítulo 11, versos 21 al 27, y también Isaías, capítulo 59, verso 20.

38. Dios los cegó, y por eso tendrá misericordia de Israel; y por eso fue que Cristo dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” Pero todo estaba en el plan de Dios para Él pagar el precio de la Redención y poderle dar vida eterna a todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

39. También tenemos **el misterio del arrebatamiento**,

traslado o rapto de los santos de la Iglesia del Señor Jesucristo, de Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18; Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, versos 1 al 11; Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21.

40. **El misterio de la Iglesia del Nuevo Testamento** o neotestamentaria. Filipenses nos habla de esto; Efesios, capítulo 3, versos 1 al 11 nos habla; Efesios, capítulo 2, verso 11 al 22 también nos habla; Efesios, capítulo 4, verso 30; Efesios, capítulo 6, verso 19; Efesios, capítulo 1, versos 10 al 14 también nos habla de esto. Y Colosenses, capítulo 4, verso 3, nos habla de este misterio también; y Hebreos, capítulo 13, versos 20 al 21; y Hebreos, capítulo 3, versos 1 al 6; nos habla del pueblo de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual es la Casa de Dios.

41. Y Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 14, nos habla de este misterio cuando nos dice San Pablo en el capítulo 3 de Primera de Timoteo:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

42. La Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia de Dios, de Cristo en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento.

43. También tenemos el sexto misterio: **El misterio del Cristo viviente: el mismo ayer hoy, y por los siglos**; el que dijo: “yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”

44. Por lo tanto Él continuaría Su Obra, Su ministerio que comenzó en carne humana, lo continuaría en carne huma-

na en los miembros de Su Iglesia. Él dijo: “Seréis llenos del Espíritu Santo, llenos de poder de lo alto, dentro de no muchos días,” libro de los Hechos, capítulo 1, versos 1 al 10.

45. Por lo tanto, las palabras de Cristo también, esas que fueron en San Mateo, capítulo 28, verso 20: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo...” Y también Él dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré.” ¿Cómo estaría? En Espíritu Santo.

46. Por lo tanto, Cristo ha continuado obrando, manifestándose, por medio de instrumentos, por medio de carne humana en medio de Su Iglesia, a través de miembros de Su Iglesia, de y en diferentes ministerios; porque Dios ha colocado en Su Iglesia apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Efesios, capítulo 4, verso 11. Eso es en la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, la Iglesia neotestamentaria.

47. El quinto misterio: El misterio de la Iglesia como la Esposa de Cristo. Efesios, capítulo 5, versos 28 al 32. Él dice: “Yo os he desposado a vosotros como una virgen para su marido (o sea, para Cristo).”

48. El misterio del Cristo viviente, el mismo ayer, hoy y por los siglos: Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

49. **El misterio de Dios y de Cristo, como la plenitud de la Deidad encarnada en Jesús:** “Grande es el misterio de la piedad, Dios ha sido manifestado en carne.” Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 16.

50. Y Colosenses, capítulo 2, versos 2 al 3, dice (y lo vamos a leer para tenerlo claro):

“... *Para que sean consolados sus corazones, unidos*

en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo,

en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.”

51. ¿En dónde están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento? En el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Es que Dios estaba en Cristo reconciliando Consigo mismo al ser humano.

52. Es un misterio grande, porque Dios en toda Su plenitud estaba vestido de un velo de carne llamado Jesús.

53. **El misterio de iniquidad.** Ese es el misterio del anticristo, de Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2, versos 1 al 15, el hombre de pecado; es un misterio.

54. Apocalipsis, capítulo 12; Apocalipsis, capítulo 7; Apocalipsis, capítulo 17, versos 11 al 18; y capítulo 11, versos 1 al 14. Todo eso nos habla del anticristo, del falso profeta, del hombre de pecado, de la bestia, de la serpiente antigua y así por el estilo.

55. **El misterio de las siete estrellas en la mano de Cristo,** en la mano del Señor: Los siete mensajeros de Cristo para las siete edades de la Iglesia, los siete espíritus del Cordero. Todo eso nos habla de Cristo y Sus mensajeros correspondientes a cada edad de la Iglesia.

56. Apocalipsis, capítulo 1, verso 20; y Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 al 11; y otros lugares también de Apocalipsis: capítulo 2, versos 1 al 28, y capítulo 3, versos 1 al 21.

57. **El misterio de Babilonia.** Apocalipsis 17, versos 5 al 7; Apocalipsis 14, verso 8; Apocalipsis 16, verso 19; Apocalipsis 18, verso 2; Apocalipsis 18, verso 10; y Apocalipsis 18, verso 21.

58. Todos estos pasajes hablan de Babilonia; lo cual es un

misterio del cual habla el libro de Apocalipsis, pues ya Babilonia no está como estaba en el tiempo de Nabucodonosor y esos reyes; ya no está. Babilonia ahora, la cual está allá en Irak, en ese territorio, ya no está como un reino, como lo estaba en el tiempo de Nabucodonosor y sus descendientes.

59. **El misterio de la simiente de la serpiente** de Génesis, capítulo 3, verso 14, donde dice: Capítulo 3, verso 14 al 15:

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.”

60. Por eso es que ya no encontramos la serpiente como era en el tiempo de Adán: que hablaba, era la más astuta, la más inteligente, sabía hablar, tenía conocimiento científico también; pero ya no existe en la forma que era en aquel tiempo: en la forma de un hombre, pero no tenía alma, y más alta que un hombre.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya (la simiente es la descendencia; entre la descendencia de la serpiente y la descendencia de la mujer); ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”

61. Cuando Cristo fue crucificado y colocaron los clavos en los pies de Cristo, estaba hiriendo a la simiente de la mujer; la serpiente, la descendencia de la serpiente estaba hiriendo a la descendencia de la mujer, la estaba hiriendo en el calcañar, en los talones. Este misterio de la simiente de la serpiente es grande.

62. **El misterio del infierno que no es eterno.** Por eso en Apocalipsis, capítulo 20, versos 14 al 15; y capítulo 20,

verso 1 al 3; y Apocalipsis 19:20, y Apocalipsis 20:10; dice que el infierno es echado en el lago de fuego. El lago de fuego, que es la segunda muerte.

“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

63. Es que hay personas que nacen en la Tierra y no están escritos en el Libro de la Vida, en la sección del Libro de la Vida; y mucho menos en la sección del Libro de la Vida del Cordero, que es la sección donde están los nombres de los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales están escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

64. Por lo tanto, ese Libro también, del **Libro de la Vida del Cordero**, que es el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante, es un misterio también.

65. Dice en Apocalipsis, capítulo 13, versos 6 al 8, y también Apocalipsis, capítulo 17, que adorarán a la bestia los que no tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida.

66. Veán, Apocalipsis, capítulo 13, verso 8, dice:

“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”

67. Por lo tanto, **la bestia** también es un misterio.

68. Y ahora veamos en el capítulo 17, verso 8:

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición (o sea, para subir del infierno); y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y

será.

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.”

69. Veán, los nombres que están escritos en ambas secciones: en la sección del Libro de la Vida, en donde son escritos desde antes de la fundación del mundo los que han de vivir en la Tierra; el que no esté escrito ahí, podemos ver que adorará a la bestia.

70. También en esa sección del Libro de la Vida, los que se desvíen, hagan daño a los miembros de la Iglesia de Jesucristo o al pueblo hebreo, sus nombres serán borrados de esa sección del Libro de la Vida, los que le hagan daño a los escogidos, los cuales están escritos en la otra sección, la sección del Libro de la Vida del Cordero, que contiene los nombres de todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

71. ¿Y desde cuándo están escritos ahí? Desde antes de la fundación del mundo, dice el pasaje que hemos leído. Aquellos cuyos nombres no están escritos en esa sección que fueron escritos desde antes de la fundación del mundo, se van a asombrar viendo la bestia y la van a adorar.

72. No se están añadiendo nombres ni a la sección del Libro de la Vida, que es la sección de donde pueden ser borrados... más bien algunos han sido borrados a través de la historia del cristianismo, y en nuestro tiempo algunos también van a ser borrados.

73. Y en el Libro de la Vida del Cordero no se están apun-

tando o registrando o escribiendo más nombres, pues están escritos ya desde antes de la fundación del mundo. Y de esa sección llamada el Libro de la Vida del Cordero, nunca puede ser borrado ni un solo nombre. Esos son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, esos son los que Él llama ‘las ovejas que el Padre le dio’ para que las busque y les dé vida eterna; “porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” San Mateo, capítulo 18, versos 10 al 14, y San Lucas, capítulo 19, versos 9 al 15.

74. Por lo tanto, el misterio del LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO Y EL LIBRO DE LA VIDA, es el mismo Libro con dos secciones. Como la Biblia que tenemos: dice Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, pero es la misma Biblia. Es un misterio pero es una realidad.

75. ¿Y dónde nos habla de que están escritos ahí en ese Libro los nombres de los creyentes? Ese capítulo 13, verso 8 de Apocalipsis, y el capítulo 17, verso 8, nos habla de ese Libro que contiene nombres. Y en Hebreos, capítulo 12, verso 22 en adelante, también nos dice:

“... sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

76. Los primogénitos son los creyentes en Cristo que de edad en edad nacen en el Reino de Cristo al recibir a Cristo como Salvador, al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, son bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego; y produce en esas personas el nuevo nacimiento, nacen en el Reino de Cristo; pero sus nombres ya están escritos en el Cielo.

77. Por eso en San Juan, capítulo 10, verso 1 al 30, Él dice que Él llamaría a Sus ovejas por su nombre, porque esas son las ovejas del Padre, Dios; y Él le tiene nombre a todas esas ovejas desde antes de venir a esta dimensión terrenal.

78. ¿Están escritos dónde? En los Cielos.

“... a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

79. Ahora, podemos ver el porqué hemos escuchado la predicación del Evangelio de Cristo, ha nacido la fe de Cristo en nuestra alma y lo hemos recibido como nuestro único y suficiente Salvador, hemos sido bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos ha dado Su Espíritu y ha producido el nuevo nacimiento; hemos nacido en el Reino de Cristo, y por consiguiente, en el Cuerpo Místico de Cristo hemos nacido; porque Cristo es la cabeza de Su Iglesia.

80. Su Iglesia es Su Esposa a través de la cual Cristo se multiplica en hijos e hijas de Dios. Cristo a través de Su Iglesia lleva a cabo esa Obra de traer hijos e hijas de Dios al y en el Reino de Dios; se reproduce Cristo en esa forma.

81. Así tenía que ser con Adán y Eva; y luego, a lo último, recibir el cuerpo físico eterno y glorificado para vivir eternamente; que es lo que falta a Cristo hacer, lo cual hará en la resurrección de los muertos creyentes en Él, los cuales los resucitará en cuerpos eternos; y a los que vivimos y permanezcamos vivos hasta ese momento, nos transformará.

82. Y eso será, en lo físico, nacer físicamente en el Reino de Dios por Cristo hablando la resurrección y nuestra transformación, con esa Gran Voz de Trompeta. Por lo tanto, será una labor grande, una Obra grande, llamada

la redención del cuerpo o adopción de los hijos e hijas de Dios; lo cual es un misterio, pero es una verdad del Reino de Dios. Y luego el rapto o arrebatamiento de la Iglesia, que es otro misterio del Reino de los Cielos.

83. **El misterio del bautismo del Espíritu Santo**, donde es producido el nuevo nacimiento. El misterio del **bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo**. Ese es otro misterio: misterio número 14.

84. El misterio número 15: **el misterio de la Columna de Fuego nuevamente en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo**, la misma Columna de Fuego que le apareció a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” El mismo Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, el cual le apareció a Moisés y el cual en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58, dijo: “Abraham deseó ver mi día; lo vio, y se gozó.” Le dijeron los judíos: “Aún no tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Cristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy.”

85. ¿Cómo era Él? Él era el Ángel del Pacto, y sigue siendo el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que aparecía en forma de luz, y en algunas ocasiones se dejaba ver en cuerpo angelical, cuerpo teofánico, en forma de un ángel o forma de un hombre, o un hombre de otra dimensión.

86. Ese mismo Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, en la Columna de Fuego, ha estado en Su Iglesia, pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré.”

87. Por eso le aparecía a San Pedro, a San Pablo también le apareció; a San Pedro lo libró de la cárcel, a San Pablo lo libró cuando iba en la embarcación y le apareció, y le

dijo que la embarcación se iba a perder, pero ninguno iba a morir. Y el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, visitaba a San Pablo, ya fuera que lo viera en forma de luz o en forma de un hombre.

88. Cuando le apareció en el capítulo 9 [Hechos], cuando iba camino a Damasco, y luego lo narra en el capítulo 22 y en el capítulo 26, una luz más fuerte que el sol le apareció, cayó del caballo; y desde la Luz escucha las palabras: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” Saulo sabía que Ése que estaba hablando era Dios, era el Ángel del Pacto, el cual le había aparecido a Moisés. San Pablo conocía muy bien las Escrituras, y le dice: “Señor.” Lo reconoció como el Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. “Señor, señor, ¿quién eres?” Desde esa Luz el Señor le dice: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.”

89. El Ángel del Pacto vendría en Nombre del Señor Jesucristo, Él lo enviaría en Su Nombre; por lo tanto, era Jesucristo en Su cuerpo angelical, en Espíritu apareciéndole a San Pablo.

90. Lo vio en diferentes ocasiones. Él fue el que le reveló a San Pablo todo el misterio de Cristo buscando un pueblo entre los gentiles para Su Nombre; por eso San Pablo es el apóstol de los gentiles. Eso él lo dice.

91. Luego encontramos que ha estado en Su Iglesia, Cristo en Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego, de edad en edad, revelándose al mensajero de cada edad y revelándole Su Palabra correspondiente a cada edad.

92. Y al reverendo William Branham le aparecía y le acompañaba el Ángel que Dios le envió y la Columna de Fuego, y de ahí salía el Ángel. O sea que el Ángel venía en y con la Columna de Fuego, y era el que le hablaba al re-

verendo William Branham, y lo guiaba. Y era el que hacía los milagros. Le mostraba al reverendo William Branham en visión el milagro que iba a hacer, y entonces a través del hermano Branham hablaba. Él ponía la Palabra en la boca del reverendo William Branham, y el reverendo William Branham hablaba ungido con el Espíritu Santo; y los milagros ocurrían.

93. Pero no era el reverendo William Branham de sí mismo, sino que era el Ángel del Pacto, era el Ángel que lo acompañaba el que hacía los milagros. Como Moisés: él no hizo milagros, los hizo Dios, era el Ángel del Pacto hablando a través de Moisés; así han sido siempre los milagros divinos: obrando por medio de seres humanos.

94. Siempre Dios usa al ser humano para llevar a cabo Su Obra. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas.” Es por medio de los profetas que Él ha hablado.

95. En Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12, nos dice que Él habló a Su pueblo por medio del Espíritu Santo a través de los profetas. Esa es la forma de Dios hablarle a Su pueblo; y así ha sido de edad en edad, a través del Espíritu Santo hablando a través de los diferentes mensajeros a Su Iglesia.

96. **El misterio de la Trompeta sonando**, la Trompeta del Evangelio. Porque: “*Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?*” Dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8.

97. Y en el capítulo 15, versos 49 al 58 nos dice: “A la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán primero; y luego nosotros los que vivimos seremos transformados.” Y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18; y Filipenses, capítulo

3, versos 20 al 21.

98. Eso es en la Venida del Señor, que vendrá clamando, hablando, bajo la predicación del Evangelio; y eso es la Voz de Cristo para Su Iglesia, para este tiempo final.

99. Otro misterio es **el misterio del Ángel de Jesús**, de Apocalipsis, capítulo 1, versos 1 al 3; Apocalipsis 19, versos 9 al 10; Apocalipsis 22, verso 6; y Apocalipsis 22, verso 16, que dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

100. Hemos mencionado 17 misterios, y todavía hay más.

101. Todos esos misterios y de todos esos misterios el reverendo William Branham habló a la Iglesia del Señor Jesucristo, y los abrió hasta donde le tocó abrirlos, excepto el Séptimo Sello; porque el Séptimo Sello, dice que no sería abierto hasta la Venida del Señor.

102. Por lo tanto, los misterios de Dios, el misterio de Dios será consumado, dice: “En los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté o cuando él haya sonado la Trompeta, o esté sonando la Trompeta, la Trompeta del Evangelio.”

103. Él fielmente abrió estos misterios. Y gracias a Dios que fueron abiertos por el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham, para que nosotros conozcamos estos misterios del Reino de los Cielos y su significado.

104. Y nosotros somos parte de esos misterios: somos parte del misterio del trigo en el campo, somos parte del misterio de la perla de gran precio, somos parte del misterio de la buena tierra, somos la buena tierra, somos parte de la perla preciosa, que es la Iglesia, somos parte del trigo sembrado en el campo, y así por el estilo; tenemos una

parte en algunos de los misterios del Reino de los Cielos.

105. Y los judíos también tienen una parte, como el tesoro escondido que un hombre encontró y de gozo lo escondió, y fue y vendió todo lo que tenía, y compró el campo. Ese es Cristo que con Su Sacrificio compró el mundo entero.

106. El planeta Tierra completo fue comprado por Cristo en la Cruz del Calvario, y todos nosotros fuimos comprados por Cristo en la Cruz del Calvario; a precio de Su vida. Ese fue el precio que tuvo que pagar: Su vida, por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también.

107. **“LOS MISTERIOS DE DIOS.”**

108. Hemos hablado así rápidamente de estos 17 misterios del Reino de los Cielos, y en otra ocasión hablaremos de otros misterios; y en alguna ocasión es posible que para cada uno de esos misterios se tenga un mensaje, una conferencia, para luego usarlos para los programas de televisión.

109. Siendo que estamos en alguno de esos misterios, y por consiguiente seríamos llamados los que vivimos en este tiempo para formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo recibiendo a Cristo como Salvador, si hay alguno que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted; para lo cual, puede pasar al frente y oraremos por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así nazca en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

110. Para lo cual pueden pasar al frente los que todavía no han recibido a Cristo, para recibirlo. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como Salvador.

111. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

112. Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente aquí y en los diferentes países, los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador.

113. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en diferentes naciones.

114. Cristo tiene mucho pueblo en Puerto Rico, en toda la América Latina y el Caribe, en Norteamérica y en otras naciones; y los está llamando en este tiempo final para completar Su Iglesia, y así completar Su Obra de Intercepción en el Templo celestial, en el Lugar Santísimo allá en el Trono del Padre.

115. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

116. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti juntamente con todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino, los perdones, y con Tu Sangre les limpies de todo pecado, y les bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en ellos el nuevo nacimiento. En el Nombre del Señor Jesucristo Te lo ruego, ¡oh, Padre celestial!***

117. Y ahora, repitan conmigo esta oración los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador en estos momentos:

118. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

119. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

120. Escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

121. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

122. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

123. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

124. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado porque ustedes le han recibido como único y suficiente Salvador.

125. Me preguntarán ustedes que han recibido a Cristo en estos momentos, de diferentes países: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

126. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre

de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual dijo [San Marcos 16:15-16]:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

128. Tan simple como eso: o cree y será salvo, o no cree y será condenado. Todos queremos la salvación y vida eterna; por lo tanto, bien pueden ser bautizados en el Nombre del Señor.

129. Es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha estado siendo cumplido desde el Día de Pentecostés hacia acá, y todavía es cumplido por todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

130. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

131. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor; por eso es que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección al ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

132. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca el nuevo nacimiento en ustedes que están recibiendo a Cristo hoy y han dado vuestro corazón a Cristo nuestro Señor; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo

nuestro Salvador.

133. Continúen pasando todos una tarde feliz, y hasta el próximo domingo, Dios mediante, en la forma en que esté con ustedes: o en vivo o a través del satélite.

134. Que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente.

135. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LOS MISTERIOS DE DIOS.”

Notas

**SIGUIENDO AL
MAESTRO**

SIGUIENDO AL MAESTRO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 1 de septiembre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones, y diferentes hermanos en diferentes lugares. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Leemos una Escritura en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30, y dice:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre uno somos.”

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. **SIGUIENDO AL MAESTRO**, que es el Señor Jesucristo, en el cual en aquellos días estaba el Espíritu Santo,

que es el Maestro velado en carne humana enseñando a Su pueblo.

5. **“SIGUIENDO AL MAESTRO.”**

6. El Maestro es el Espíritu Santo, el cual se hizo carne en la persona de Jesús.

7. Veán, en el Antiguo Testamento encontramos en Nehemías, capítulo 9, verso 20, que nos dice:

“Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed.

Los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies.”

8. Ahí tenemos que el Espíritu de Dios estaba allí. Dice: “Enviaste Tu Espíritu para enseñarles.”

9. Y en Zacarías, capítulo 7... Es importante saber quién es el Maestro a quien tenemos que seguir, y qué estará enseñando, en qué tiempo estamos viviendo, y qué estará haciendo, y cuáles Escrituras estará cumpliendo. Es importante saber todas estas cosas, porque eso será lo que se estará llevando a cabo en el Programa Divino. Dice Zacarías, capítulo 7, verso 11 al 12:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”

10. ¿Cómo Dios le hablaba al pueblo? Dice que era por medio de Su Espíritu a través de los profetas. En Amós, capítulo 3, verso 7, dice:

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”

11. Por lo tanto, queda establecido en la Palabra de Dios que la Voz de Dios la va a escuchar el pueblo por medio del Espíritu de Dios manifestado en Sus profetas. Para cada tiempo Dios envía un mensajero en el cual está el Sello del Dios vivo, el Espíritu Santo, el cual habla por medio de carne humana, por medio de ese mensajero que Él envía para cada tiempo.

12. Y en Deuteronomio, capítulo 18, nos dice, verso 15 en adelante:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis...”

13. Al profeta que Dios levante, un profeta como Moisés, a él, dice Dios a Moisés y Moisés lo comunica al pueblo, que es al que tienen que escuchar, porque viene Dios en Espíritu Santo en ese mensajero hablándole al pueblo lo que corresponde a ese tiempo; y no habrá contradicción en lo que ya había hablado a través de otros profetas, de otros mensajeros. Dice:

“... conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

Y Jehová me dijo (está Moisés hablándole al pueblo): Han hablado bien en lo que han dicho.

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.”

14. Siempre que Dios ha levantado un profeta en medio del pueblo de Dios, en el Antiguo Pacto o en el Nuevo Pacto... En el Nuevo Pacto, que está en la Dispensación

de la Gracia con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo, bajo el Nuevo Pacto también levanta mensajeros, profetas, en los cuales está el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo manifestándose y hablando la Palabra, el Mensaje correspondiente a ese tiempo.

15. Esos son mensajeros como Moisés, en una forma menor, hasta que venga un mensajero mayor como Moisés, un profeta dispensacional, en donde Dios abra una nueva dispensación y la entrelace con la Dispensación de la Gracia; como hizo con Jesús, que entrelazó la Dispensación de la Gracia con la Dispensación de la Ley.

16. Y en este tiempo final será entrelazada la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia. Las dispensaciones se entrelazan y luego, más adelante, siguen caminando en una nueva dispensación (el pueblo); pero no desechan todas las demás dispensaciones anteriores, sino que tienen la historia de todas las dispensaciones anteriores, pueden ver los pactos de Dios en las diferentes etapas del Programa Divino. Y en esas dispensaciones anteriores estará reflejado, representado, lo que estará haciendo en una nueva dispensación.

17. Dios, como obra al principio seguirá obrando todo el tiempo, Dios tiene un orden establecido; y por eso, para seguir al Maestro, al Espíritu Santo, que se hizo carne en la persona de Jesús, tenemos que conocer cómo Él obra, tenemos que conocer cuáles son las promesas para el tiempo en que uno vive, tenemos que conocer Su Voz, cómo viene Su Voz al pueblo: Siempre será por medio de un instrumento en el cual estará el Espíritu Santo hablándole al pueblo, y a ese mensajero Dios une otros predicadores que estarán brazo a brazo con él en el trabajo correspondiente a ese tiempo. Así ha sido siempre.

18. Veamos Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante, dice:
“Dios, habiendo hablado muchas veces...”

19. Vean, “Dios habiendo hablado muchas veces”; y cuando leemos la Biblia podemos ver que habló por medio de los diferentes profetas; le hablaba al profeta, y el profeta le hablaba al pueblo.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, por Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”

20. Jesucristo en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová, como se conoce en medio del cristianismo, Ése era Jesucristo en Su cuerpo angelical; por eso el Nombre de Dios estaba en Él, y por eso es que Jesucristo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58, dice:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

21. Y ahí tomaron piedras para apedrearlo, pensaban que era un loco, porque una persona que diga que es antes que Abraham, estará diciendo un disparate; pero Jesucristo estaba diciendo la verdad.

22. Hay verdades que parecen fanatismo, un fanatismo, una locura, o lo que sea; pero si es la verdad, no importa a quién le parezca una locura, a quién le parezca una menti-

ra, a quién le parezca algo equivocado: Si es la verdad, es la verdad.

23. Por lo tanto, Jesucristo lo que estaba hablando era la verdad: Él dice que Él conocía al Padre y que nadie más conocía al Padre. En una Escritura nos dice: “Nadie jamás ha visto a Dios; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le declaró.” San Juan, capítulo 1, verso 18.

24. Es por medio de Jesucristo en Su cuerpo angelical y después en Su cuerpo físico también, que Dios se reveló al pueblo; por eso Jesucristo decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” Y por consiguiente, el que estaba escuchando a Jesucristo, estaba escuchando al Padre hablando por medio de Su Espíritu a través del velo de carne llamado Jesús. Tan sencillo como eso.

25. Es como cuando usted habla con una persona; es aparentemente su cuerpo físico el que está hablando, porque ese es el que está pronunciando las palabras, o se ve la pronunciación a través del cuerpo físico, de la boca, pero el que está hablando es el alma suya por medio del espíritu que está en usted. Tan simple como eso.

26. Y ahora, así era con Dios hablando a través de Su Espíritu Santo, o sea, hablando a través del Ángel del Pacto; y en palabras más claras: hablando a través de Cristo en Su cuerpo angelical, que es la imagen del Dios viviente, que es el cuerpo angelical de Dios. Por eso el que ha visto a Cristo en Su cuerpo angelical, estaba viendo a Dios; por eso cuando le apareció a Moisés, le dijo: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, de Amram el padre de Moisés), el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

27. ¿Y cómo podía el Ángel del Pacto ser el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? Porque era Dios el Padre hablando a través de Su Espíritu, que es el cuerpo angelical

de Dios, que es el cuerpo teofánico de Dios, llamado el Ángel del Pacto, en el cual estaba Dios; y por eso es que en el Éxodo, capítulo 23, nos dice del verso 20 al 23:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.

Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere...”

28. Ahora vean, si oye la Voz del Ángel y hace todo lo que Dios le diga. ¿Por qué? Porque la Voz de Dios vendrá a través del Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios; y el Ángel le aparecerá a Sus profetas, les hablará, y ellos hablarán todo lo que les sea revelado, lo hablarán ungidos con el Espíritu Santo; y así es como el pueblo estará escuchando la Voz de Dios.

29. El pueblo dijo: “No hable ya Dios más con nosotros, para que no vayamos a morir; hable Dios a Moisés, y Moisés le hablará al pueblo.” Y así Dios dijo que sería. “Bien han dicho.” [Éxodo 20:18-20].

30. Y ahora, vean dónde está el Nombre de Dios; por eso es que en diferentes ocasiones en que el Ángel del Pacto, o sea, Dios en Su cuerpo angelical... El Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios, la imagen, el cuerpo teofánico de Dios, y por consiguiente el Espíritu Santo, que es ese Ángel del Pacto, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión.

31. Por eso cuando la persona muere, lo que muere es el cuerpo físico, pero la persona sigue viviendo en otra dimensión. Si es un creyente en Cristo, va al Paraíso, como

Lázaro el mendigo fue al Paraíso de aquel tiempo, llamado el Seno de Abraham; el Paraíso para los cristianos es la sexta dimensión. Pero si no es un creyente, entonces va a donde fue el hombre rico: al lugar que ni él quería ir, pero que no siguió a Jesucristo que estaba en el cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, el cual le hablaba al pueblo y en el cual estaba Dios enseñando a Su pueblo por medio de Su Espíritu a través de los profetas; así guiaba Dios a Su pueblo Israel.

32. Cuando Manoa y su esposa vieron al Ángel de Dios en el capítulo 13 del libro de los Jueces, no sabían que ése era el Ángel del Pacto, no sabían que ése era el Ángel de Dios, o sea, el cuerpo angelical de Dios, y por consiguiente no sabían que ése era Cristo, el Mesías, el Cristo en Su cuerpo angelical. A través de ese Ángel, del cuerpo angelical de Dios, fue que le fue dada la Ley a Moisés para que la diera al pueblo hebreo, allá en el Monte Sinaí.

33. Ahora, cuando Manoa se encuentra con el Ángel... primero la señora Manoa, y el Ángel le dice que va ella a tener un niño y le da las instrucciones: que no tome o beba ni sidra ni vino, y le dice cómo tiene que criar al niño: sería nazareno, por lo tanto tendría el cabello largo; y tenía un propósito, vino a ser uno de los jueces de Israel.

34. Eso era en el tiempo de los jueces, que es el tiempo de la teocracia para Israel; después, más adelante, pidieron rey, y entonces rechazaron la teocracia y fue establecida la monarquía, siendo colocado Saúl como primer rey de Israel, ungido por Samuel, y segundo rey fue el rey David, un joven conforme al corazón de Dios; lo cual significa que Saúl no fue un rey ni un hombre conforme al corazón de Dios, quiso guiarse él mismo; David quiso que Dios lo guiara.

35. Por eso la dinastía de David es la que tiene la promesa para el establecimiento del Reino mesiánico en la Tierra; por eso se habla del Reino de David y Trono de David que va a ser restaurado. Los discípulos de Jesucristo le preguntan en el libro de los Hechos, capítulo 1, versos 1 al 9: “¿Restaurarás Tú el Reino a Israel en este tiempo?”

36. La restauración del Reino de David es la restauración del Reino de Dios en la Tierra, que es la restauración del Reino de David y Trono de David, porque el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David, y el Trono de Dios en la Tierra es el Trono de David.

37. Dos mil años atrás la lucha fue por el Trono celestial, y Cristo tuvo la victoria y se sentó en el Trono celestial; y la lucha en este tiempo será el Trono terrenal de Dios, que es el Trono de David y Reino de David, para ser restaurado por el Mesías Príncipe.

38. El anticristo tratará de sentarse en ese Trono, sin lugar a dudas, porque ahí en este tiempo final la lucha será por ese Trono. ¿Por qué? Porque el que lo obtenga vendrá a ser el rey mundial. Pero lo vamos a dejar quietecito eso, porque es un tema muy importante y no queremos que se interrumpa el Programa para el establecimiento del Reino del Mesías en la Tierra, y la restauración del Reino de David y Trono de David.

39. Va a realizarse, el Mesías se sentará en el Trono de David; pero como hubo una lucha, una batalla, para sentarse en el Trono celestial, habrá una batalla. En aquella batalla hasta mataron al Mesías; en esta batalla, en esta lucha, ¿quieren saber lo que va a pasar? Pues estén pendientes, porque vamos a ver las cosas que pasarán antes de irnos de la Tierra; y veremos también las que pasarán durante la gran tribulación, pero las miraremos de lejos, desde el

Trono celestial, desde el Templo, desde el Cielo, porque estaremos en la Cena de las Bodas del Cordero; o quizás no tengamos tiempo para estar mirando hacia los problemas que estarán pasando acá en la Tierra.

40. Por lo tanto, estemos preparados siguiendo al Maestro, al Espíritu Santo, el cual y del cual Cristo dijo en San Juan, y en San Mateo, capítulo 28, verso 20: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” ¿Y cómo es que Él estaría con nosotros? Pues en Espíritu Santo.

41. También Él dijo en San Mateo, capítulo 18, verso 20, que estará donde estén dos o tres reunidos en Su Nombre. También la Escritura nos dice en Primera de Juan, y también en otros lugares, que todo lo que hagamos, “ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre de Jesucristo.” [Colosenses 3:17]. Porque ese es el Nombre que es sobre todo nombre; porque no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. No hay otro Nombre. [Hechos 4:12]

42. Veán, el joven rico aunque era un joven bueno, criado en una familia buena, guardadores de la Ley, con todo y eso él estaba consciente que no tenía vida eterna, y le pregunta a Jesús: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para tener vida eterna?”

43. Muchas personas piensan que es por lo que hacen, por las obras, que pueden obtener la vida eterna; pero no es por las obras. Ya la Obra que se requería que fuera hecha para obtenerse la vida eterna, la hizo Cristo en la Cruz del Calvario; esa es la Obra que se necesitaba; donde Él murió llevando nuestros pecados, para así redimir a todos los hijos e hijas de Dios que estaban en la mente de Dios, y por consiguiente escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

44. Cristo como Cordero de Dios, como el cordero que sacrificaron en Egipto los hebreos, cada padre de familia, para la preservación de la vida del hijo primogénito, tipifica a Cristo; del cual dice Juan el Bautista en San Juan, capítulo 1, versos 28 al 36: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* Y también San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7, dice: *“Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”* Y eso es para la preservación de la vida de los primogénitos de Dios, escritos en el Cielo desde antes de la fundación del mundo.

45. Por lo cual, en la Casa de Dios, que bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, Cristo es la puerta a esa Casa. Entrando por esa puerta, recibéndolo como único y suficiente Salvador, es que queda colocado dentro de la Casa que tiene la Sangre que preserva la vida eterna de los primogénitos escritos en el Cielo desde antes de la fundación del mundo.

46. Esa es la Casa, y la puerta de esa Casa es Cristo; y en otras palabras, la Iglesia es el redil y la puerta del redil es Cristo, por eso Él dijo: *“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y hallará pastos.”* Eso está en San Juan, capítulo 10, verso 9.

47. Y ahora, sabemos que el Maestro es Cristo en Espíritu Santo, el cual se veló en carne humana creando esa célula de vida en el vientre de María, y multiplicándose esa célula de vida hasta formar el cuerpo físico de Jesús. Era el Espíritu Santo (dice San Pablo en Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3), a través del cual Dios habló en el tiempo de Jesús, así como había hablado a través de los profetas en otros tiempos pasados.

48. Y recibir a Cristo como Salvador, muestra que la per-

sona luego de escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, estaba escuchando ¿qué? La Voz de Cristo. Veán, San Juan, capítulo 10, versos 14 en adelante, dice:

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas (por esas ovejas que el Padre le dio, Cristo puso Su vida en la Cruz del Calvario).

También tengo otras ovejas que no son de este redil (esos son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo de entre los gentiles, más los que formarían parte de la Iglesia del pueblo hebreo; porque la Iglesia nació en Israel el Día de Pentecostés, y nació con hebreos, y luego se extendió a los gentiles)...

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer (¿y cómo las va a traer?), y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

49. La Voz de Cristo llamándolas, Cristo en Espíritu Santo. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”, hablándole a Su Iglesia y llamando a las ovejas que estarían en el mundo y trayéndolas a Su redil, que es Su Iglesia.

50. Para lo cual, por medio de Su Espíritu, Cristo produce el nuevo nacimiento en esas personas, como le dijo a Nicodemo en el capítulo 3, versos 1 al 6: “De cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

51. Y la persona que recibe a Cristo como Salvador, es bautizada en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautiza luego en Espíritu, y con Espíritu Santo y Fuego, y produce el nuevo nacimiento en la persona; la persona nace a la vida eterna en el Cuerpo Místico de Cristo, y así ha nacido en el

Reino de Dios, ha entrado al Reino de Dios, ya tiene vida eterna.

52. Por eso Cristo también dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.”

53. Ahora, sigue diciendo aquí:

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.”

54. Él estaba consciente de la misión para la cual Él vino en carne humana a esta Tierra: para poner Su vida en Expiación por nuestros pecados, para la preservación de la vida de todas las ovejas del Padre, que le fueron dadas a Cristo para que las buscara y les diera vida eterna.

55. Es un asunto de vida eterna la predicación del Evangelio de Cristo, es la Voz de Cristo, del Espíritu Santo, hablándole a la gente; y así es como nace la fe en el alma de las personas, creen y lo reciben como Salvador; ese es el propósito de la predicación del Evangelio de Cristo a las personas. Y siempre, podemos ver que siempre será la Voz de Cristo en Espíritu Santo hablando por medio de seres humanos.

“Nadie me la quita (o sea, nadie le quita la vida), sino que yo de mí mismo la pongo (y tenía que poner Su vida en Expiación en el tiempo correspondiente, porque en otro tiempo no cumplía el requisito divino)... sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

56. O sea, que Él sabía, Él conocía, lo que iba a ocurrir: tenía que morir. Él ya sabía y sabía que era duro, difícil,

y luego sabía que estaría tres días sepultado y luego resucitaría al tercer día. Él sabía lo que sería Su trayectoria completa, Él la sabía desde antes de venir a la Tierra.

57. Él vino para morir por mí en la Cruz del Calvario, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también. No habrá ni una oveja del Señor de más, ni una oveja del Señor de menos; todas las ovejas que el Padre le dio recibirán vida eterna; dice que nadie las puede arrebatarse de Su mano ni de la mano de Su Padre.

58. Es importante conocer estas cosas de la Biblia para saber quiénes somos en el Programa de Dios y por qué estamos escuchando la predicación del Evangelio de Cristo y escuchando el Programa de Dios correspondiente a este tiempo final.

59. Este es el tiempo más importante de la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, es el tiempo más importante para el Espíritu Santo también, para Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia; y también para Cristo en el Trono celestial, en donde Él está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión por cada persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; tanto para los que no han venido a Cristo todavía, para que vengan, y Él con Su Sangre limpiarnos de todo pecado; y para los que están, si cometen algún error o pecado o falta, confesarlo a Cristo, y Cristo lo limpiará con Su Sangre preciosa, porque Él es nuestro Intercesor.

60. Por eso en la Santa Cena se conmemora el Nuevo Pacto y por eso se toma el pan: tipo y figura del cuerpo de Cristo que fue crucificado; y se toma el vino: tipo y figura de la Sangre de Cristo que fue derramada en la Cruz del Calvario, la Sangre de Cristo, que es la Sangre del Nuevo Pacto: *“Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mu-*

chos es derramada para remisión de los pecados.” San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, y también San Lucas, capítulo 22.

61. Y en Hebreos, capítulo 13, versos 20 al 21, dice: “*Por la sangre del pacto eterno* (o sea, la Sangre de Cristo).”

62. Y ahora, conociendo todas estas cosas del Programa Divino y viendo la forma en que Él habla a Sus hijos, a Sus ovejas, tanto para llamarlos como, luego, para alimentarlos, así como alimentó a Israel en el desierto, los alimenta en Su Iglesia con la Palabra revelada, el maná escondido, para los creyentes en Cristo; y les da también agua espiritual, la Palabra, el Espíritu Santo, para esa trayectoria que pasamos en la Tierra como creyentes en Cristo, en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

63. Por eso es que San Pablo decía [Hebreos 10:25]: “No dejando vuestras congregaciones como algunos tienen por costumbre.” Es que la persona se estaría apartando de Cristo, que está en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, y se estaría apartando del alimento espiritual; y entonces morirá espiritualmente: de hambre y sed de oír la Palabra del Señor, muerte espiritual; y después le viene la muerte física más adelante.

64. Ahora, veamos aquí un cuadro claro: en la página 168 y 169 del libro de “*Las Siete Edades de la Iglesia*,” predicado por el reverendo William Branham, el profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo, que vino con el espíritu y virtud de Elías preparándole el camino al Señor; como lo hizo el profeta Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías, el cual le preparó el camino a Cristo en Su Primera Venida, fue el precursor de la Primera Venida de Cristo, para que siguieran a Cristo, al Maestro. Leemos aquí en la página 168 de este libro de “*Las Edades*” en

español. Dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias...”

65. ¿Ven? Es Cristo por medio de Su Espíritu hablándole a Su Iglesia en diferentes etapas de la trayectoria de Su Iglesia.

“Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona, en relación a la Palabra por esa edad. Sólo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad, y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia verdadera. Él habla por Dios, por revelación a las ‘iglesias’: tanto a la verdadera y a la falsa. Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente por solamente un cierto grupo calificado y de cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero. Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación (o sea, no están recibiendo una revelación personal del mensajero, es la revelación de Jesucristo para Su Iglesia), ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva...”

66. O sea, que no es una revelación tampoco que el grupo ha recibido ellos mismos; ni la han recibido ellos mismos personalmente de Dios, ni tampoco por estudios humanos; sino que la ha recibido el mensajero de ese tiempo, de parte de Dios por el Espíritu de Dios, y la ha pasado al pueblo. Comienza a predicar lo que el Espíritu Santo le ha dado, comienza a predicar ungido por el Espíritu Santo, y es el Espíritu Santo hablando a través de ese mensajero. Y “el que es de Dios, oye la Voz de Dios; el que no es de

Dios, no escucha la Voz de Dios,” eso está por ahí en San Juan, capítulo 8, verso 47.

67. Y el capítulo 10, verso 27 al 30, también dice: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen.” Y nuestro tema es: “SIGUIENDO AL MAESTRO.” ¿Quiénes son los que seguirían al Maestro? Las ovejas que el Padre le dio para que las busque y les dé vida eterna:

“... pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios.”

68. Algunas personas pueden decir en alguna de las edades pasadas, que también podía él conseguir esa revelación sin necesidad de recibir al mensajero de ese tiempo; y por eso hay tantos desacuerdos entre las religiones en medio del cristianismo, tantos grupos religiosos que opinan sobre un pasaje bíblico de una forma y otros de otra forma; pero eso va a ser corregido: “la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”; y entonces desaparecerán las diferencias. [Habacuc 2:14].

“Ahora no piense usted que esto siendo el caso, sea muy extraño, porque Pablo estableció esta norma bajo la mano de Dios. Sólo Pablo tenía la revelación completa para su día como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles, quienes aceptaron que Pablo era el Mensajero-Profeta a los gentiles para ese día. También note por la indicación de la Palabra, que cuando Pablo quiso ir a Asia, Dios lo detuvo porque las ovejas (Sus hijos) estaban en Macedonia, y ellos (la gente de Macedonia) oirían lo que el Espíritu tenía que decir por Pablo (o sea, que el Espíritu Santo estaba en Pablo y hablando a través de San Pablo), mientras que la gente de Asia no oiría (no escucharía).

En cada edad tenemos exactamente la misma norma. Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en un cierto lugar, y después de aquel mensajero, la luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero, desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde: Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que dijo él:

‘Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó a vosotros solos ha llegado?’

Si alguno a su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.’

Primera de Corintios 14:36-37.

Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere. Cuánto cuidado debemos tener al oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que dijo él, también como lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para decir a las iglesias!’”

^{69.} Ahí tenemos la forma en que Dios le habla por Su Espíritu a Su Iglesia, como lo hacía con el pueblo hebreo: Siempre es por medio de un mensajero, de un profeta, en el cual está el Espíritu Santo revelándole las cosas que tienen que ser habladas; y luego ese mensajero ungido por el Espíritu Santo hablando al pueblo, y eso es Dios por medio de Su Espíritu hablándole al pueblo, el Espíritu Santo

hablándole al pueblo, por medio de un velo de carne.

70. Leamos también la página 227 del libro de *“Las Siete Edades,”* dice:

“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesese de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día.”

71. O sea, que cada mensajero, a cada mensajero le toca luego presentar a Jesucristo su grupo, que es una parte de la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, y por eso que cada mensajero será juzgado por lo que predicó; y si él entra, los que lo recibieron y formaron el grupo de la Iglesia de su tiempo también entrarán; serán resucitados en cuerpos glorificados. Habrá un juicio entonces en la sexta dimensión, donde ellos están, porque Jesucristo en Su Venida, antes de venir a la Tierra pasará por la sexta dimensión, como Él hizo cuando fue al Paraíso, donde estaba Abraham, Isaac y Jacob, y luego resucitaron con Él el día de la resurrección de Cristo, y aparecieron a muchos en la ciudad (capítulo 27, verso 51 en adelante, de San Mateo).

72. Y ahora, en la página 265 de este mismo libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia”* en español, dice.

“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús. Estos mensa-

jeros son llamados ‘estrellas’ porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo.”

73. Ya tenemos parte de las cosas que dijo el reverendo William Branham por revelación divina para la Iglesia del Señor Jesucristo; vimos la forma en que el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, está en medio de Su Iglesia, y la forma en que habla a Su Iglesia: por medio del mensajero correspondiente a cada etapa de la Iglesia; él recibe la revelación y la pasa al pueblo, como Moisés recibió la revelación de Dios y la pasaba al pueblo. Tuvo un ayudante: Aarón, le hablaba a Aarón, y Aarón tenía que repetir lo que Moisés le había dicho. Aarón entendía bien a Moisés; a otra persona le sería difícil escuchar y entender a una persona que tenía problemas para hablar.

74. Y ahora, hemos visto el Programa de Dios y cómo se desenvuelve de edad en edad; hemos conocido la forma de Dios hablarle a Su pueblo, hemos visto lo que es la Iglesia.

75. La Iglesia es formada por todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los primogénitos, los elegidos, los escogidos; pero en el cristianismo están las vírgenes insensatas juntamente con las vírgenes prudentes, y aun también la cizaña aparece en medio de la siembra, en medio del trigo aparece la cizaña también.

76. Pero los escogidos son escogidos desde antes de la fundación del mundo; y no van a dejar a Cristo porque ellos están siguiendo al Maestro, al Espíritu Santo, que es Cristo en Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, el Ángel que apareció a Moisés y guió al pueblo hebreo en el éxodo usando al profeta Moisés. Y Dios hablaba con

Moisés cara a cara, como habla una persona con su amigo, con su compañero.

77. Para seguir al Maestro tenemos que conocer Su Voz; y Su Voz es el Evangelio de Cristo para cada etapa de Su Iglesia, y todo lo que tiene que ser revelado con el Evangelio de Cristo a los creyentes de ese tiempo, de cada etapa de Su Iglesia.

78. Y hemos visto que tiene que ser... tiene que venir Su Voz al mensajero, y del mensajero pasa al pueblo, porque el mensajero en su predicación habla lo que ha recibido de Dios por medio del Espíritu de Dios; y eso será el Espíritu Santo hablando por labios humanos, de edad en edad, en la Dispensación de la Gracia; y así será en la Dispensación del Reino como fue en la Dispensación de la Ley y como fue en otras dispensaciones.

79. Hemos visto quién es el Espíritu Santo: el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical, el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente.

80. Hemos visto lo que es la Voz de Cristo, del Maestro, del Espíritu Santo, y hemos visto la forma en que Él habla en la Dispensación de la Gracia, así como habló en la Dispensación de la Ley: por medio de profetas, comenzando con Moisés; y en otras dispensaciones; en el tiempo de Noé, también habló por medio de un profeta llamado Noé; y así habló luego por medio de Abraham, ya pasado el diluvio y habiendo comenzado una nueva generación; y luego con Abraham comenzó una nueva dispensación: la Dispensación de la Promesa.

81. Todas estas cosas es importante conocerlas para poder seguir al Maestro, que es el Espíritu Santo, Cristo, el Ángel del Pacto, el cual dijo estando velado en carne humana: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” Era Cristo, el

Ángel del Pacto, el que es antes de Abraham; el cuerpo de carne de Jesús fue desde que fue creado en el vientre de María y luego nació, y luego murió y resucitó glorificado, y está sentado en el Trono celestial.

82. Por eso San Pablo dice: “Si a Cristo conocimos según la carne, ya no,” porque ya está glorificado para nunca más morir. También los creyentes en Cristo van a ser glorificados, eso será la resurrección en cuerpos glorificados, y para los que estén vivos la transformación de sus cuerpos.

83. Luego de esta conversación podemos ver si estamos siguiendo al Maestro, al Cristo, al Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el cual dijo estando en carne humana, que Él llamaría a Sus ovejas y las colocaría en Su redil, y ellas escucharían Su Voz.

84. Y ahora vean todo lo que ha pasado en nuestras vidas. Y todo eso está aquí en la Escritura, en la Biblia, prometido para ser realizado de edad en edad; y en la Edad de Piedra Angular, paralela a la Edad de Piedra Angular de la Primera Venida de Cristo, se completará el número de los escogidos. No sabemos cuánto tiempo durará ese recogido, pero se llevará a cabo; como en el tiempo de la Ley, en los días de Jesús, entró el último, y ese fue el que murió allí al lado de Jesús a la derecha. Podemos ver todas estas cosas, y podemos ver que estamos en un tiempo paralelo al de Jesucristo, y paralelo al de Noé y paralelo al de Lot también.

85. Y ahora, si luego que Jesucristo murió, y antes del Día de Pentecostés murió algún creyente, pues también lo encontró allí en el Paraíso; pero toda persona que haya muerto antes de la crucifixión de Cristo no pertenece al Nuevo Pacto, o sea, no pertenece a la Iglesia del Señor

Jesucristo; por eso tenía Jesucristo que resucitar a Lázaro, porque si no, quedaba Lázaro bajo el Pacto Antiguo y sus dos hermanas en el Nuevo Pacto, entonces Lázaro no pertenecería a la Iglesia de Señor, y sus hermanas sí. Tan sencillo como eso.

86. Ahora, podemos ver la importancia de seguir al Maestro. En otras dispensaciones lo siguieron, Él les enseñaba todas las cosas correspondientes a la dispensación en que vivían, usando siempre profetas: ese es el método divino; y Dios no lo ha cambiado. Por eso en Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6, dice: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible; él convertirá el corazón...” Vamos a leérselo aquí como lo dice:

87. *“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”*

88. Eso es la Segunda Venida de Cristo: “no sea que yo venga y hiera la Tierra con maldición,” porque las maldiciones son para los que no siguen al Maestro. Recuerden que está en la Escritura, escrito, lo que son las bendiciones y lo que son las maldiciones; por lo tanto, la gran tribulación son los juicios divinos, las maldiciones, que vendrán sobre los que no sirvieron a Cristo, y aun sobre los que no recibieron el Espíritu de Cristo, y por consiguiente no nacieron de nuevo.

89. Por lo tanto, es importante estar ¿cómo?, siguiendo el Maestro, a Cristo; y no dejando (como dice Pablo) las congregaciones, nuestras congregaciones, sino asistiendo siempre para recibir la enseñanza de la Palabra.

90. En Apocalipsis, capítulo 22, versos 16 al 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio

de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven (lo que dice el Espíritu Santo para Su Iglesia, es lo que la Iglesia tiene que decir; no puede estar añadiéndole ni quitándole)...

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven (ese es el llamado, tanto para recibir a Cristo y entrar al Reino de Dios, o sea, el llamado para seguir a Cristo, para seguir al Maestro). *Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.*"

91. O sea, del Agua de la vida eterna, recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, siendo bautizado en agua en Su Nombre y Cristo bautizándolo con Espíritu Santo y Fuego; y así dándole el Agua de la vida eterna; y la persona siguiendo a Jesús, siguiendo al Maestro, siguiendo a Cristo, al Ángel del Pacto.

92. "Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre." San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. "El Padre y yo, una cosa somos," dice Cristo ahí en el mismo capítulo 10, verso 30.

93. Por lo tanto, continuemos siguiendo al Maestro, a Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en este tiempo final, escuchando Su Voz y obteniendo así el conocimiento que necesitamos para recibir la fe para ser transformados y raptados, y llevados así con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

94. Si alguna persona todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted; ya sea que esté aquí presente o esté en otro país. Para lo cual, puede pasar al frente si está

aquí presente, o si está en otra nación puede pasar al frente donde se encuentre, allá en la iglesia, en la congregación donde se encuentre, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo.

95. Y los niños de 10 años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, para seguir al Maestro, a Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia. Él es el que guía a Su Iglesia, Él es el que enseña a Su Iglesia, Él es el que le establece a Su Iglesia lo que tiene que conocer y lo que tiene que hacer.

96. Por lo tanto, mientras pasan al frente las personas de diferentes países y de aquí también, les leo un pasaje muy importante, que está en Primera de Juan (mientras pasan al frente). Primera de Juan, capítulo 2, verso 27, dice:

“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.”

97. La unción a través del apóstol San Pablo para los gentiles estuvo enseñándole a los gentiles cómo tenían que hacer y cómo tenían que creer en Cristo siguiendo al Maestro, Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

98. Vamos a estar en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en diferentes naciones. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados y nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

99. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que han estado recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos. Recíbeles en Tu Reino y dales vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo Te lo ruego; por lo cual, Señor, Te***

ruego que les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

100. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países:

101. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

102. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo también que Tú eres el Cordero de Dios que viniste al mundo para morir por nosotros en la Cruz del Calvario, y también como el Macho Cabrío de la Expiación para la reconciliación del ser humano con Dios.***

103. ***Creo con toda mi alma, y reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador.***

104. ***Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

105. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero entrar a Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.***

106. ***En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos y de los siglos. Amén.***

107. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en diferentes países, me dirán: “Quiero ser bautizado en

agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo,’* el que creyere al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, y recibirlo como Salvador, porque Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.’*

108. Es porque el predicador no sabe quiénes son los que van a ser salvos, y esa es la forma para ser llamados con la Voz de Cristo los que van a ser salvos; ellos escucharán, porque el que es de Dios, la Voz de Dios oye; el que no es de Dios, no escucha la Voz de Dios, dijo Cristo allá en San Juan, capítulo 10, versos 25 al 30.

109. Y ahora, me dirán: “Quiero ser bautizado lo más pronto posible.”

110. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador, los cuales van a seguir al Maestro: a Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

111. Si Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, ¡cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados! Y Cristo dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado,”* porque el que no cree entonces tampoco va a ser bautizado. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

112. Por lo tanto, el bautismo en agua, siendo un mandamiento de Cristo, ha estado siendo obedecido desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestro tiempo; y son millones de personas las que han recibido a Cristo, han sido bautizados en agua en Su Nombre y han recibido también el Espíritu Santo, y han obtenido el nuevo nacimiento, han nacido en el Reino de Dios, que es un Reino celestial; ese es el Reino de Cristo nuestro Salvador.

113. Y ese es el Reino que va a ser establecido en esta Tie-

rra, en donde los creyentes en Cristo son reyes, sacerdotes y jueces. O sea, el Gabinete de gobierno de Cristo, el Gabinete político de reyes y sacerdotes, el Gabinete sacerdotal de creyentes en Cristo nacidos de nuevo; el Poder Judicial formado por los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que serán transformados y estarán en cuerpos eternos. Por lo tanto, habrá justicia en el Reino de Cristo, con personas en cuerpos glorificados y eternos, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

114. Así que, los que siguen a Cristo, los que nacen en el Reino de Cristo, son el Gabinete de Cristo para trabajar, para gobernar el Reino que Él establecerá en la Tierra, que será el Reino de Dios.

115. En el bautismo en agua, el cual es simbólico, porque el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo, pero el bautismo en agua es tipológico. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección: cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, está muriendo espiritualmente, o sea, está representando que ha muerto al mundo, y por consiguiente está siendo sepultado tipológicamente; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso. Por eso nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

116. Por lo cual pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

117. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez

para continuar y concluir; y en cada país dejó al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos; y nos continuaremos viendo eternamente; y el próximo domingo, nos estaremos viendo nuevamente.

118. Que Dios les bendiga. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

119. Que Dios les bendiga y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

“SIGUIENDO AL MAESTRO.”

**LAS PROMESAS PARA
LOS HIJOS DE DIOS EN
EL DÍA POSTRERO**

LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 6 de septiembre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y congregaciones, en este primer sábado del mes; aunque para algunos es viernes, pero conforme a Génesis, capítulo 1 y conforme a la Ley de Dios dada por medio de Moisés, hoy a esta hora ya es sábado; porque los días comienzan en la tarde, según la Biblia.

2. Para los judíos el sábado ya comenzó a la caída del sol, por lo tanto es sábado desde la caída del sol en adelante; primero viene la noche y después el día; así es en lo espiritual también. Veán, aquí lo dice en Génesis, capítulo 1, verso 1 en adelante, dice:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

(Eso fue en el principio, y después hubo cierta situación).

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo (¿Ve? Vienen las tinieblas), y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las

aguas (o sea que estaba preparando todo durante la noche para venir la luz, un nuevo día de luz).”

3. Verso 3 en adelante: “*Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz* (o sea que la luz vino por la Palabra hablada de Dios).

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde (¿ve?)... Y fue la tarde y la mañana un día.”

4. Y así sigue diciendo: “Y fue la tarde y la mañana el día segundo, y fue la tarde y la mañana el día tercero, y fue la tarde y la mañana el día cuarto, y fue la tarde y la mañana el día quinto, y fue la tarde y la mañana...” Así nos habla de estos cinco días primeros.

5. Y después, en el sexto día, creó al hombre; y luego... O sea, ahí dijo: “Y creó al hombre.” Y luego el séptimo día terminó.

6. O sea, que en el séptimo día ya había terminado la Obra, y ahora le da orden de fructificar y de multiplicarse. Verso 28. Y el 29 en adelante, le entrega todo el planeta con todo lo que tiene, a su primer hijo Adán.

7. Ahora, vimos que primero es la tarde de un día; y eso es desde que cae el sol hasta que amanece; y cuando amanece (digamos, de 5:00 a 6:00 de la mañana) ya es la parte de luz de ese día; y termina la parte de luz de ese día a la caída del sol.

8. ¿Ven? Primero es la parte oscura, que comienza a la caída del sol hasta la madrugada, hasta por la mañana; y luego a la mañana comienza la parte del día. Pero hay algo muy importante ahí, y es que en el tiempo de la noche, antes de venir la noche, tiene un poco de luz a la caída del sol todavía, aunque no se vea el sol, todavía hay luz; pero

esa luz (aunque aparentemente pertenece, por ejemplo, al día que pasó), de la caída del sol en adelante (digamos, de 5:30 a 6:00), de ahí en adelante todavía había luz, y esa luz ya no pertenece al viernes sino al sábado; por eso al tiempo de la tarde hay luz de otro día: termina la luz del día que estaban viviendo y aparece – o la luz de ahí en adelante pertenece al otro día.

9. Ahora, vamos a leer en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, donde Jesucristo hablando... Verso 36 en adelante:

“Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

10. Y el verso 43 en adelante, dice:

“Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.”

11. **“PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO.”** Esa es una de las grandes promesas para los hijos de Dios. ¿Para qué tiempo? Para el tiempo señalado como el Día Postrero.

12. **“LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO.”**

13. Para llegar a esta promesa, la Iglesia del Señor Jesucristo comenzó en el Día de Pentecostés con los primeros creyentes en Cristo, y ahí comienza el establecimiento de la Iglesia. Y de ahí, a medida que pasa el tiempo, la Iglesia que nació el Día de Pentecostés en Jerusalén, en la tierra de Israel, luego cuando llega San Pablo, es el apóstol escogido como el apóstol mensajero para los gentiles, así como Pedro fue para los judíos; y ellos dos son tipo y figura de Moisés y Elías.

14. San Pablo, aunque predicó entre los judíos en Israel y en las sinagogas de Israel, y también en las sinagogas que estaban entre los gentiles, siempre los buscaba, iba a las sinagogas, los visitaba y les hablaba de Cristo; y muchos judíos se convertían a Cristo, aun entre naciones gentiles; y también los gentiles al escuchar, nacía la fe de Cristo en el corazón de ellos, y recibían a Cristo como Salvador.

15. San Pablo fue el mensajero para los gentiles, con quien comenzó la primera etapa entre los gentiles, de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y ha estado pasando, en estos dos mil años que han transcurrido de Cristo hacia acá, la Iglesia ha estado pasando por un proceso, una etapa, en un proceso grande del Programa Divino; por ejemplo como cuando Israel estuvo cautivo en la tierra de Egipto y también como los cuarenta años que pasó Israel en el desierto; todo eso nos habla de las diferentes etapas, son tipo y figura de las diferentes etapas por las cuales pasaría la Iglesia del Señor Jesucristo.

16. Por ejemplo, los cuarenta años en el desierto, del pueblo hebreo con Moisés, representa las siete etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo; y Dios estuvo alimentándolos con maná y carne de aves, lo cual nos habla del alimento espiritual que Cristo ha estado dándole a Su Iglesia.

17. Y Cristo siendo el Pan que descendió del Cielo, es el maná celestial, el alimento espiritual para los seres humanos.

18. En Amós, capítulo 8, verso 11, dice: “He aquí vienen días en que...” Vamos a leerlo directo aquí... “He aquí vienen días en que enviaré hambre a la Tierra.” Es de lo que trata ese pasaje. Capítulo 8, verso 11:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.”

19. O sea, es hambre espiritual, de oír la Palabra de Dios, la cual es Pan de Vida: “No solamente de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.” De eso nos habla la Escritura en el capítulo 8 de Deuteronomio, y también Cristo la cita cuando estuvo ayunando por cuarenta días; y el diablo lo tentó luego, diciéndole: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan,” para que comiera y se muriera; porque una persona que está terminando un ayuno de cuarenta días, si come pan, se muere, porque su sistema digestivo se ha detenido, y tiene que comenzar en otra forma a romper ese ayuno; por eso algunas personas que no saben, algunos han ayunado y después han comido pan, guineo, banano o cualquier comida, y han muerto.

20. Es importante entender que lo más importante es recibir la Palabra de Dios para el tiempo en que la persona está viviendo. Esa Palabra de Cristo coloca a la persona en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador, porque esa es la Voz de Cristo que viene, de etapa en etapa, de edad en edad, a través del mensajero que Él envía para Su Iglesia en cada edad; y es importante que la persona reconozca el tiempo en que está viviendo, reconozca las

señales de ese tiempo y reciba la Palabra correspondiente a ese tiempo; porque “el que es de Dios, la Palabra de Dios oye.” San Juan, capítulo 8, verso 47.

21. Es importante hacerse parte de la Palabra de Dios para el tiempo en que a la persona le toca vivir, la cual trae el Espíritu Santo, el cual vendría y daría a conocer todas las cosas que sucederían; por lo tanto, será una Obra de Dios por medio del Espíritu Santo, el llamar a las ovejas de cada tiempo.

22. Reconocer las promesas que hay para ese tiempo es importante, porque para cada etapa de la Iglesia hay grandes promesas. Pero ¿para qué tiempo es que hay promesas más grandes, mayores? Para este tiempo en el cual estamos viviendo.

23. Los siete días de la semana son tipo y figura de los siete milenios: desde Adán hasta este tiempo final. La Escritura dice que en los días postreros Dios hará tales cosas: enviará Su Espíritu Santo, derramará Su Espíritu Santo sobre toda carne, toda persona que lo recibe como Salvador.

24. Y en Hebreos, capítulo 1, versos 1 al 3, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas (¿Cómo es que Dios habla al pueblo? Por medio de los profetas. Por eso Jesucristo cuando vino, también era un profeta),

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”

25. ¿Cuándo dice que nos habló por medio de Cristo? Dice: “En estos postreros días,” y ya han transcurrido alrededor de dos mil años de Cristo hacia acá. Porque así

como hay siete días en la semana, y los días postreros de la semana son: jueves: quinto día, el sexto día: viernes, y el séptimo día: el sábado; y delante de Dios un día es como mil años para los seres humanos. Por lo tanto, cuando se nos habla de los días postreros son los tres mil años, tres milenios postreros, que son quinto, sexto y séptimo milenio; y esos son los milenios en que Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne.

26. Y ahora, nos dice la Escritura (la que leímos al principio), que Cristo va a resucitar a todo aquel creyente que ha muerto físicamente, lo va a resucitar ¿cuándo, dice? En el Día Postrero. Por lo tanto, la resurrección queda establecida por Cristo para el Día Postrero. Cristo establece cuándo, en qué milenio, en cuál de los días postreros Él va a resucitar a los muertos; porque será Cristo, el que dijo que lo va a hacer, por lo tanto Él lo va a hacer.

27. Esa es la promesa mayor, juntamente con la promesa del bautismo del Espíritu Santo; porque con el bautismo del Espíritu Santo se produce el nuevo nacimiento en la persona y entra en una etapa espiritual con Dios, reconciliado con Dios por medio de Cristo, hasta que termine todo el proceso y sean resucitados los muertos en Cristo en cuerpos glorificados para nunca más morir, y jóvenes para toda la eternidad; en donde los que tienen o han tenido el cabello ya blanco o se le cayó el cabello, los vamos a ver jovencitos, con todo el cabello que les corresponde en el nuevo cuerpo. Y los que estén vivos en este tiempo, cuando sean transformados estarán jovencitos, con todo el cabello que les corresponde; porque ya Dios hasta contó los cabellos que vamos a tener en el cuerpo glorificado, ni un cabello perecerá.

28. Por lo tanto, el cuerpo eterno fue pensado por Dios,

diseñado por Dios en la mente de Dios, y después el cuerpo físico que íbamos a tener, que sería inmortal. Por lo tanto, somos agradecidos por el cuerpo que tenemos y por el que Él nos dará cuando glorifique a todos los creyentes en Cristo. Y todo eso será para el Día Postrero.

29. Para el Día Postrero será la Venida del Señor también, conforme a lo que Él ha prometido; porque Él viene. Si Él va a resucitar a los muertos y a transformar a los vivos, entonces tiene que haber un tiempo. Y miren qué fácil es: ¿Saben ustedes el día para la Venida del Señor, y el día para la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos? Claro que sí: El Día Postrero; pues Él lo dijo. Y el Día Postrero es, para los seres humanos, el séptimo milenio de Adán hacia acá.

30. Vean la Venida del Señor para lo que es, para lo que Él viene: Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”

31. Es que la ciudadanía de cada persona es del país en que nació, y nuestro nacimiento terrenal fue en un país y por eso tenemos la ciudadanía de ese país; y si el país tiene... es ciudadano de otra nación, entonces obtiene la ciudadanía de esa otra nación; como sucede con Puerto Rico: el que nace en Puerto Rico nació como ciudadano americano, porque no tenemos una ciudadanía puertorriqueña, un pasaporte puertorriqueño, porque Puerto Rico pertenece a Norteamérica; por lo tanto, el que nace en Puerto Rico es tan americano como el que nació en New York o en Arizona o en Washington o en cualquier estado americano. Y el que nació en otro país y obtiene la ciudadanía americana, pues la obtiene de acuerdo a las leyes establecidas para obtenerla.

32. Y toda persona desearía ser ciudadano celestial, que es

la ciudadanía más importante; para lo cual tiene que nacer de nuevo, es por nacimiento; y ese es por el nuevo nacimiento. Porque dice Jesús a Nicodemo, en el capítulo 3, verso 1 al 6, de San Juan: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”; así como para ver este reino terrenal tuvimos que nacer.

33. Y ahora, para ver el Reino de Dios, el cual está en la esfera espiritual (y pronto va a estar en la esfera física también), tiene que nacer de nuevo, para ver ese Reino espiritual en el cual hemos sido colocados por Cristo por medio del nuevo nacimiento, al nacer del Agua y del Espíritu, como le dice Cristo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu no puede entrar al Reino de Dios.”

34. Nos da a conocer cómo entrar al Reino de Dios, y por consiguiente nos da a conocer cómo entrar a la vida eterna y cómo ser ciudadanos celestiales:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

35. Él tiene el poder para efectuar esa resurrección y la transformación de los vivos; y esto es exclusivamente para todos los que han nacido de nuevo, para todos los que han entrado al Reino de Dios, que está en la esfera espiritual.

36. Para eso Él viene: para transformar nuestros cuerpos, y a los que murieron: resucitarlos en cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo.

37. Y ahora, es el privilegio más grande ser ciudadano celestial; por lo tanto, usted es un ciudadano, y yo, del Reino de Dios; porque Cristo nos ha trasladado a ese Reino.

38. Colosenses, capítulo 1, verso 13, dice:

“... El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo...”

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.”

39. Por lo tanto, es el heredero de toda la Creación; y nosotros somos coherederos con Cristo. Y cuando seamos transformados, entonces seremos herederos con Cristo, del Reino de Dios en la Tierra, del planeta Tierra completo; porque estaremos como reyes y sacerdotes, reinando con Cristo durante el Reino Milenial y después por toda la eternidad.

40. La resurrección es para el Día Postrero, o sea, para el séptimo milenio de Adán hacia acá, que es el Milenio en el cual Dios va a establecer en la Tierra Su Reino; y eso será la restauración del Reino de David.

41. Esa es otra promesa grande: el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, que es la restauración del Reino de David; pero antes de eso tenemos la promesa de la Venida del Señor con Sus Ángeles, que son los ministerios de los Dos Olivos, de Moisés y Elías.

42. Tenemos la promesa de un recogimiento, tenemos la promesa de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, de la cual habla en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 al 18, y Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, en donde nos dice San Pablo:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no

pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos (o sea, no todos moriremos, porque los santos, los creyentes en Cristo, no mueren sino que duermen; pero Cristo los va a despertar como despertó a Lázaro, que ya llevaba cuatro días de muerto, y lo despertó entonces al cuarto día. El cuarto día tipifica o representa en tipo y figura la etapa de oro de la Iglesia, la etapa de Piedra Angular)...”

43. Sigue diciendo: *“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados...”*

44. Los que vivimos seremos transformados en nuestros átomos, y por consiguiente, de la misma clase de átomos que tiene el cuerpo físico de Cristo glorificado será la clase de átomos que tendremos.

45. “He aquí, os digo un misterio,” nos dice:

“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...”

46. La Final Trompeta suena; esa Final Trompeta o Gran Voz de Trompeta es la Voz del mismo que estuvo hablando en las diferentes edades de la Iglesia o etapas de la Iglesia, el cual estuvo hablando por medio del mensajero de cada edad. Esa era la Voz de Cristo por medio de Su Espíritu en cada etapa de la Iglesia.

47. Y ahora en la etapa de Piedra Angular será que será tocada o sonada la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, la Voz de Cristo hablándole a los creyentes en Su Cuerpo Místico de creyentes, que es Su Iglesia. Estará hablando con esa Voz fuerte de Gran Voz de Trompeta, lo cual también vendrá a ser Cristo clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces.

48. Ese Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apoca-

lipsis 10, es Cristo con el Librito abierto en Su mano; el Libro que estaba sellado y estaba en la mano de Dios en el Cielo; y Él lo tomó, lo abrió en el Cielo, y lo trae a la Tierra a Su Iglesia, conforme al orden para que sea recibido por la Iglesia. Juan el apóstol representaba a la Iglesia y representaba también a cada mensajero que tendría Su Iglesia, la Iglesia del Señor.

49. Y ahora, las bendiciones más grandes son para el Día Postrero. Ahí estarán, en el Día Postrero, los que van a ser transformados; aunque algunos creyentes mueran físicamente: resucitarán, y como estarán cercanos en tiempo a los que estarán vivos, los reconoceremos; y cuando los veamos seremos transformados.

50. Si en algún tiempo se puede desear no morir sino continuar viviendo, es en este tiempo; porque un grupo grande de la Iglesia del Señor Jesucristo no verá muerte sino que serán transformados sin ver muerte, y entrarán a eternidad; y eso no hará sufrir a los familiares, no tendrán que llorar por esas personas, porque serán transformadas; aunque habrá un tiempo de lloro también, cuando sean raptados, porque desaparecerán de la Tierra, Cristo se los llevará a la Casa del Padre celestial para la Cena de las Bodas del Cordero.

51. Ahora, todo eso es para el Día Postrero, son promesas para el Día Postrero.

52. Conforme al calendario gregoriano ya estamos en el séptimo milenio, de Adán hacia acá; ya han transcurrido, con los años de atraso que tiene el calendario, contando los días de atraso que tiene el calendario, que equivalen a unos 28 a 29 años, ya estamos dentro del Día Postrero o falta poquito para entrar al Día Postrero; depende de dónde se cuenten los dos milenios que han transcurrido. Si se

cuentan desde el nacimiento de Cristo hacia acá, ya es una cantidad de años; y si se cuenta del Día de Pentecostés hacia acá o del día de la muerte de Cristo hacia acá, entonces son menos años.

53. Si se cuenta desde la muerte de Cristo hacia acá, entonces 2013 menos 33, nos coloca cerca a 20 años para completar los 2000 años; pero hay que cuadrar los días de atraso que tiene el calendario.

54. Por lo tanto, es importante estar preparados para ser transformados en el día y la hora en que ocurra esa promesa divina.

55. Si contamos desde el día que nació Jesús hasta la actualidad, sin contar los años de atraso que tiene el calendario, cuadrando el calendario con los días que tiene el calendario judío, que son 360, y el calendario gregoriano tiene 365 días y cuarto; entonces, cuadrando esos calendarios, sumándole los días de atraso que tiene, póngale 28 años más 2013: $2013 + 28$ años, ya nos da: $2013 + 28 = 2041$ años es lo que nos da.

56. Pero vamos a dejar los números para otra ocasión. Lo importante es estar preparados y estar conscientes que ya estamos en el Día Postrero.

57. Si los dejamos los números como están, de 365 y cuarto, aun contando de Cristo hacia acá, ya estamos en el Día Postrero; y llevamos ya 13 años, contándolo en esa forma. Como quiera nos da que estamos en el Día Postrero.

58. Entonces ¿qué espera usted que Jesucristo haga? Él va a hacer una sola cosa: Cumplir las promesas que están hechas de parte de Dios para Dios llevar a cabo en el Día Postrero, y por eso es importante saber las cosas que Él ha prometido realizar en el Día Postrero.

59. No vamos a estar haciendo un arca de madera, porque

esa fue una promesa para el tiempo de Noé; no vamos a estar haciendo cosas que eran para otro tiempo; esas cosas que fueron para otro tiempo, ahora vienen a ser tipo y figura de las que Dios hará en nuestro tiempo.

60. Por lo tanto, Jesucristo por medio de Su Espíritu estará guiando a Su Iglesia, conforme al orden que ha mantenido de etapa en etapa: Para cada etapa trae un Mensaje por medio de un mensajero que envía ungido para esa labor; y eso será el Espíritu de Cristo en esa persona hablándole a la Iglesia; con ese Mensaje son recogidos los escogidos de ese tiempo.

61. Ese Mensaje pasa a los ministros que trabajarán con ese mensajero, como sucedió con San Pablo, que tuvo muchos colaboradores, ministros, que trabajaron llevando el Evangelio que Pablo predicaba. Así obró en el pasado y así tiene que obrar en nuestro tiempo, porque Dios no cambia Su forma de obrar; “porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas.” [Amós 3:7].

62. Por lo tanto, con la Palabra Divina correspondiente a nuestro tiempo, que llegará al oído y al corazón de las personas, llamará y juntará a los escogidos del Día Postrero, y se hará carne en ellos esa Palabra. Y alrededor de esa Palabra que recibieron, que es la promesa para el tiempo en que viven, toda esa Palabra al hacerse carne en ellos, alrededor de esa Palabra hecha carne en ellos, se materializará la promesa de la transformación de los vivos; y para la resurrección de los muertos en Cristo, la Palabra que ellos recibieron en su tiempo, la cual se hizo carne en ellos, alrededor de esa Palabra vendrá la resurrección en cuerpos glorificados para ellos.

63. Y todo eso para el Día Postrero. Cristo dijo que Él re-

sucitará a los que creerían en Él. ¿Cuándo? En el Día Postrero.

64. Por lo tanto, es importante localizar el Día Postrero, saber lo que es el Día Postrero, qué es delante de Dios el Día Postrero, lo cual es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá; y conocer las promesas que hay para los creyentes en Cristo para el Día Postrero.

65. Y sabrán en qué tiempo en el Programa Divino, la Iglesia del Señor Jesucristo estará viviendo. Si estará viviendo en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, o una edad más arriba: la Edad de Piedra Angular.

66. De acuerdo a la Edad será lo que el creyente recibirá estando vivo; y los que murieron y no estaban en la Edad de Oro de la Iglesia, por eso partieron: porque para ese tiempo no era la transformación, ni era la Gran Voz de Trompeta que se escucharía para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, estas son promesas para los hijos de Dios, para y en el Día Postrero.

67. Tenemos muchas promesas, y aún más. Dios por medio de Su Espíritu nos habló o nos abrió más..., las promesas que fueron habladas nos las abrió más, dándonos más detalles de esas promesas correspondientes a este tiempo final, las cuales ahora están más claras para los creyentes; y nos habló de la manifestación de Dios en toda Su plenitud, que ha de venir a la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual fue reflejada en cada mensajero; y en los más que fue reflejada fue en San Pablo y en el reverendo William Branham; y él dice que lo que vimos en parte manifestado en él, lo cual fue la Tercera Etapa, será manifestado en toda su plenitud

cuando venga la apretura para los creyentes en Cristo; por lo tanto, viene una apretura.

68. Y eso nos recuerda las palabras de Cristo que dijo: “El que quiera seguir en pos de mí, tome su cruz y sígame.” [San Mateo 16:24]

69. Pero Cristo obtendrá la victoria, por lo tanto la obtendremos con Él, y seremos transformados en ese tiempo de apretura.

70. También nos habló el reverendo William Branham de una Gran Carpa-Catedral que le fue mostrada, en donde el poder de Dios estaba manifestado y donde muchas personas venían a Cristo, y en donde milagros, señales, maravillas, él vio que estaba siendo hechas. Él estuvo allí y habló lo que él vio; y el Ángel le dijo lo que iba a suceder, y el Ángel le dijo que allí eso sería la Tercera Etapa.

71. Y por cuanto Cristo por medio de Su Espíritu obra en medio de Su Iglesia y usa a los miembros de Su Iglesia para la labor que Él tiene que hacer en la Tierra, de edad en edad, Él tendrá a Su Iglesia trabajando en ese proyecto. No son personas de afuera a las que les toca hacerlo sino a la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo final.

72. Por eso el reverendo William Branham trató de materializar, de que se materializara esa promesa, pero no le tocaba a él ni a la Iglesia en esa etapa en que estaba. Le toca a la Iglesia en la etapa de Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular.

73. Por lo tanto, estaremos viendo el cumplimiento de esa promesa, y será una señal grande de que la Tercera Etapa va a venir, de que Dios va a hacer grandes cosas, de que van a escuchar los Truenos, que es la Voz de Cristo hablando, en la misma forma que hizo en las edades pasadas; y estarán recibiendo la fe para ser transformados y lleva-

dos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

74. Por eso el reverendo William Branham dice que los Truenos le darán a la Iglesia-Novia la fe para el rapto, por lo tanto la fe para ser transformados y raptados. O sea, que hay unas promesas grandes para los creyentes en Cristo, hay unas promesas grandes para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

75. Por lo tanto, adelante siendo fieles a Cristo, trabajando en la Obra del Señor en este tiempo final, en el Día Postrero en el cual estamos viviendo; porque todas las promesas correspondientes al Día Postrero serán cumplidas. Y deseamos que Cristo cumpla a través de nosotros muchas promesas; porque siempre será Dios obrando a través de Su Iglesia, bajo el Nuevo Pacto.

76. El Día Postrero: Séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá.

77. Promesas para el Día Postrero: La Venida del Señor, pues no fue para otros tiempos, sino la Segunda Venida de Cristo es para este tiempo final, para el Día Postrero. La resurrección de los muertos en Cristo, que Él dice que los resucitará en el Día Postrero. Y así por el estilo hay un sinnúmero más de promesas, como el cumplimiento de la Visión de la Carpa y otras promesas que son para el Día Postrero, las cuales ya conocemos; y las que faltan por ser conocidas Él las hará saber.

78. La Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, la Voz de Arcángel, la Trompeta de Dios, la Aclamación. Todas esas promesas: Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios, de Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 18; todas esas son promesas para este tiempo final, para el Día Postrero.

79. Por lo tanto, estemos apercibidos mirando también las

señales; porque conforme a las señales hay que saber en qué tiempo nos ha tocado vivir. Las señales de los tiempos, de la cual Cristo en San Mateo por el capítulo 16 dice a un grupo de personas de su tiempo: “Mas las señales de los tiempos no sabéis, no conocéis.” Y les dice: “Cuando el cielo está con arboles, decís: habrá mal tiempo; y cuando el cielo...” Vamos a leerlo, porque cuando tiene arboles en cierto horario es una cosa, y cuando lo tiene en otra, es otra cosa. Capítulo 16 de San Mateo, versos 1 al 4, dice:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!”

80. Las señales de los tiempos, ¿qué indican? En qué tiempo está viviendo la gente, porque esas señales ocurrirían en cierto tiempo, no en cualquier tiempo. Por ejemplo, terremotos, maremotos, *tsunamis* y así por el estilo, han ocurrido siempre, pero en una cantidad mayor para el tiempo final, para el Día Postrero.

81. Y para la resurrección de los muertos en Cristo habrá un terremoto muy grande; o sea, que habrá confusión en esos días, y pensarán que han muerto los que se fueron en el rapto o se van a ir, pensarán que se murieron; porque el rapto será un secreto. Solamente lo sabrán los que se van y algunos familiares que quedarán en la Tierra.

82. Como la resurrección de Cristo: la supieron Sus discípulos; los demás no supieron o no creyeron. Por lo tanto,

así también será la resurrección de los creyentes en Cristo y la transformación de los que estén vivos en el Día Postrero.

83. “LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO.”

84. Por lo tanto, hemos estado viendo terremotos, maremotos, *tsunamis*, hemos estado viendo también las naciones que están en una situación difícil; y lo que vemos es violencia en la Tierra, en todos los niveles de las naciones.

85. En el campo militar: guerras y rumores de guerra, y en el campo de la salud: cada día más enfermedades surgirán, pestes (se le llama también en la Biblia). También habrá otras señales como la señal de la higuera, que es Israel en su tierra; la señal de los otros árboles: se está viendo cómo están luchando por su liberación muchas naciones del Medio Oriente. La higuera (Israel) y los demás árboles (las demás naciones) que están floreciendo, el verano allí con ellos, y “la primavera árabe.” Todo eso es bíblico, por lo tanto tenemos que tener nuestros ojos abiertos.

86. Y ahora, el problema de Siria y Estados Unidos, que está por ahí hablándose mucho de eso. No va a pasar nada que Dios no haya visto que va a pasar. Pero oramos por la paz, porque es más fácil vivir tranquilo que en apretura; pero si necesitamos una apretura para beneficio nuestro, pues la vamos a tener; por lo tanto no estemos apegados a las cosas materiales, sino a las celestiales.

87. Cristo dijo que cuando veamos esas señales, cuando veamos estas cosas: que “levantemos nuestras cabezas al Cielo (o sea, a las cosas celestiales, espirituales), porque nuestra redención (que es nuestra transformación) está cerca.”

88. Por lo tanto, adelante sirviendo a Cristo, conociendo

las promesas para los hijos de Dios para el Día Postrero, y esperando el cumplimiento de cada una de ellas. La Iglesia del Señor Jesucristo conquistará todas esas promesas por la fe.

89. Cristo dijo que estaría con Su Iglesia todos los días hasta el fin del mundo (San Mateo, capítulo 28, verso 20). En Espíritu Santo Él está con Su Iglesia desde el Día de Pentecostés. Primero estaba en carne con el grupo con el cual comenzó la Iglesia (Sus discípulos), y luego estaría en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo; y continúa con nosotros. Dijo: “Hasta el fin del mundo.”

90. Por lo tanto, sabemos que Él nos está guiando y que cumplirá cada promesa correspondiente a este tiempo final, al Día Postrero; que incluye no solamente los días que estaremos viviendo en esta Tierra en estos cuerpos, sino cuando tengamos el nuevo cuerpo, la fiesta más grande del universo, la fiesta más grande del Cielo: la Cena de las Bodas del Cordero; a la cual no puede ir cualquier persona; tiene que ser convidada la persona y aceptar esa invitación, y tener el traje de Boda, que tiene dos partes importantes: el bautismo del Espíritu Santo (donde obtiene el cuerpo angelical) y la transformación del cuerpo físico; porque con estos cuerpos mortales no podemos salir de este planeta Tierra; y no hay transporte aéreo que nos lleve a la Casa del Padre celestial. Pero vamos a ir, porque Cristo nos va a llevar, y ya Él sabe el camino; sabe el camino para venir y sabe el camino para ir también.

91. Así que, firmes en las promesas para los hijos de Dios, correspondientes al Día Postrero.

92. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sea con cada uno de ustedes que están aquí presentes en este

día séptimo de la semana, primer sábado del mes. O sea que estamos en el día que tipifica el Milenio, el día que tipifica el Día Postrero.

93. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes y conmigo también; con los que están aquí presentes y con los que están en otras naciones.

94. Y Miguel: Que Dios te bendiga y te guarde, y te use cada día más y más en Su Obra; y te dé mucha salud, mucha fuerza, y te use grandemente hasta que seas transformado; y después te siga usando todo el tiempo que Dios quiera en el Cielo, cuando estemos allá en la Cena de las Bodas del Cordero, y en el Reino Milenial también; y a cada uno de ustedes también, que están aquí presentes o en otras naciones. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

95. Y nos continuaremos viendo ya el domingo próximo, Dios mediante, desde aquí.

96. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar o finalizar.

“LAS PROMESAS PARA LOS HIJOS DE DIOS EN EL DÍA POSTRERO.”

**SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES
QUE YO HAGA?**

SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 27 de septiembre de 2013
Valencia, Venezuela*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos ministros, compañeros en el Cuerpo Místico de Cristo, colaboradores y demás personas presentes; y también los que están a través del satélite Amazonas o internet en diferentes naciones, hoy ya primer sábado del mes; pues los sábados comienzan en la tarde del viernes, desde la caída del sol en adelante; por eso los judíos comienzan el sábado a la caída del sol del viernes, porque los días comienzan en la tarde.

2. Para esta ocasión leemos en el capítulo 9 del libro de los Hechos, versos 1 en adelante, donde dice, nos dice la conversión de San Pablo, Saulo de Tarso, el cual perseguía a los cristianos. Dice capítulo 9, verso 1 en adelante:

“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cer-

ca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.

Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,

donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,

y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén;

y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los genti-

les, y de reyes, y de los hijos de Israel;

porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.

Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. Tomamos el verso 6, donde Saulo le dice al Señor: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”

5. **“SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?”**

6. Esa pregunta de San Pablo o Saulo de Tarso a Jesucristo es la misma que desde lo profundo de nuestro corazón le hacemos al Señor cada día: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”

7. Saulo de Tarso en el capítulo 26 del libro de los Hechos, verso 19, dice:

“Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial.”

8. No ser rebelde a la visión celestial era lo que Dios quería, lo que Cristo quería que Saulo de Tarso hiciera. En la visión celestial le fue dicho que se levantara y que entrara a la ciudad, y allí se le diría qué hacer; por lo tanto, tenía que comenzar a hacer lo que el Señor le dijera, ya fuera directamente (como lo estaba haciendo), o a través de Ananías, profeta del Señor en medio de la Iglesia.

9. Y él obedeció; había quedado ciego, obedeció: fue a la ciudad de Damasco, y en la calle Derecha, allí llegó, porque esa fue la orden que recibió del Señor; y así comenzó haciendo lo que Jesucristo quería que él hiciera, lo cual le era revelado a San Pablo.

10. Cristo había dicho: *“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.*

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16].

11. Él fue bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo, conforme a como Cristo ordenó; o sea, que comenzó haciendo la voluntad de Jesucristo. Su experiencia fue tan grande, su visión celestial fue tan grande, que luego él dice: “No fui rebelde a la visión celestial.”

12. Saulo vino a ser predicador del Evangelio de Cristo. Poquitos días después de haber recibido a Cristo como Salvador y ser bautizado en agua en Su Nombre, y estar con los discípulos del Señor unos días, comenzó a predicar el Evangelio del Señor Jesucristo. Y así tuvo una vida al servicio de Cristo haciendo lo que el Señor le mostraba que hiciera.

13. Tenemos el libro de Hebreos, que nos muestra el paralelo del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y de cómo el Antiguo Testamento y las cosas del Antiguo Testamento eran tipo y figura del Nuevo Testamento y las

cosas del Nuevo Testamento.

14. Fue el Maestro para los gentiles, instrumento escogido de Dios para ese propósito; y a él, Dios colocó junto a él personas, ministros (muchos de ellos convertidos bajo el ministerio suyo), que estuvieron brazo a brazo con San Pablo haciendo la voluntad del Señor, haciendo lo que San Pablo preguntó: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Él estuvo haciendo siempre lo que el Señor quería que él hiciera.

15. En una ocasión quiso ir para Bitinia, y el Espíritu Santo se lo impidió, le dijo que no fuera, que se fuera a otro lugar; porque allá, en ese otro lugar, era donde estaban las ovejas que iban a escuchar Su Voz.

16. Encontramos también, cuando él estuvo siendo llevado preso para Roma, que hubo una tormenta, una tempestad, y la embarcación iba a ser destruida; pero el Ángel del Señor le apareció y le habló, le dijo todo lo que iba a pasar, le dijo que no tuvieran miedo, que tuvieran ánimo; y se lo hizo saber al soldado principal para que le diera - darle ánimo a él y a los demás soldados y a los demás de la tripulación.

17. Vean, siempre San Pablo fue guiado por Cristo en Espíritu Santo, y le apareció en diferentes ocasiones y le hablaba y lo guiaba, y lo protegía; y no podía morir hasta que llegara el momento señalado para terminar sus días en la Tierra.

18. La vida de San Pablo es un ejemplo para todos los ministros, todos los predicadores. Y los ministros que con San Pablo trabajaban en la Obra de Dios, son ejemplo para los ministros de cada edad junto al mensajero de cada edad, que pregunta al Señor: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”, y hace lo que el Señor le muestra, le revela; y

junto a él los demás ministros que Dios ha colocado para trabajar con él en el plan, en el Programa Divino para esa etapa de la Iglesia también, los cuales deseaban saber lo que Cristo quería que ellos hicieran al estar unidos al mensajero. Trabajando en todo lo que el mensajero les mostraba, estaban haciendo lo que el Señor Jesucristo quería que ellos hicieran.

19. El Mensaje llegaba al mensajero por revelación divina; él lo hablaba, pasaba a los ministros, y de los ministros al pueblo; y así se extendía el Mensaje correspondiente a cada tiempo, a cada edad, y así eran llamadas y juntadas las ovejas de cada etapa de la Iglesia.

20. Tenemos en los mensajes del reverendo William Branham estas cosas dichas... Vamos a ver cómo él las dice, porque tenemos que ver, así como vimos lo de San Pablo, preguntándole al Señor: “¿Qué quieres que yo haga?”, y luego él haciendo lo que Cristo quería que él hiciera; y uniendo Cristo a él otros colaboradores, hicieron en su edad lo que Cristo quería que San Pablo y sus colaboradores hicieran.

21. Nos dice, página 168 y 169 del libro de “*Las Edades de la Iglesia*,” esto es en la Edad de Esmirna:

“... El que tiene oído, oiga lo que El Espíritu dice a las Iglesias.’ Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona, en relación a la Palabra para esa edad.”

22. O sea, que la Palabra para una edad viene solamente a una persona.

“... (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona (o sea, Cristo se dirige a una sola persona) en relación a la Palabra para esa edad (o sea, en relación al Mensaje de la Palabra para esa edad; o sea, que directa-

mente de Dios, de Cristo, viene a UNA sola persona). *Sólo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad, y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia Verdadera. Él habla por Dios, por revelación a las ‘iglesias’: Tanto a la verdadera y a la falsa.*”

23. O sea, que el Mensaje de Dios es para las prudentes y las insensatas, es para todos, para el trigo y para la cizaña, es para todos los seres humanos; pero sobre todo, para el cristianismo.

“Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente sólo por un cierto grupo calificado y de una cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno quien tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero. Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación...”

24. O sea, que no es un revelación que ellos han recibido personalmente de Cristo, o que buscaron, estudiaron y lo descubrieron; es la revelación de Cristo por medio del Espíritu dada al mensajero y él transmitiéndola al pueblo.

“...ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva, pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios.”

25. Cualquier persona en cualquier etapa de la Iglesia, que se levantara y dijera: “Yo me fui a orar y recibí esta revelación primero que San Pablo,” o que diga: “Yo también recibo directamente de Dios revelación”, estaba fuera de la forma de Dios; porque la forma de Dios es que Dios se revele al mensajero, y luego —por medio de ese mensajero— el Espíritu Santo le habla esa revelación que le dio al mensajero, el mensajero la habla ungido por el Espíritu

Santo al pueblo; esa es la forma de Dios. Por lo tanto, el secreto es saber quién es el mensajero para el tiempo en que la persona vive.

26. Y si escucha a otra persona, que sea a uno que ha sido fielmente instruido en la revelación y por el mensajero que recibió esa revelación; no uno que esté contradiciendo o tratando de adelantarse o criticando; sino que los colaboradores de San Pablo eran fieles a Dios, a Cristo, a San Pablo y al Mensaje del Evangelio que Dios le dio a San Pablo para los gentiles.

27. Pero, como en todos los tiempos, hubo muchos enemigos que se levantaron en contra de San Pablo.

“...pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios.”

28. Y eso es lo que siempre debe desear el pueblo en su edad: recibir lo que el mensajero ya ha recibido de Dios.

“Ahora no piense usted que esto siendo el caso, sea muy extraño, porque Pablo estableció esta norma bajo la mano de Dios. Sólo Pablo tenía la revelación completa para su día, como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles, quienes aceptaron que Pablo era el Mensajero-Profeta a los gentiles para ese día. También note por la indicación de la Palabra, que cuando Pablo quiso ir a Asia, Dios lo detuvo, porque las ovejas (Sus hijos) estaban en Macedonia y ellos (la gente de Macedonia) oírían lo que el Espíritu tenía que decir por Pablo, mientras que la gente de Asia no oíría.

En cada edad tenemos exactamente la misma norma. Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en un cierto lugar, y después de aquel mensajero, la luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero, desde lue-

go, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde: Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que él dijo:

‘Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó a vosotros solos ha llegado?’

Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.’ (Primera de Corintios 14:36-37).

Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere. Cuánto cuidado debemos tener al oír UNA sola Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros...!’

29. Esa es la forma de oír la Voz de Dios para cada edad. La Voz de Dios en cada edad se escucha por medio del mensajero que Dios ha enviado con Su Palabra revelada para ese tiempo.

“Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para decir a las iglesias!”

30. En la página 227 nos dice, a mitad de la página dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. (¿Y cómo habla el Espíritu Santo a las iglesias? Por medio del mensajero de cada edad) Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.’ (Apocalip-

sis 2:17).

El Mensaje a cada edad individual, tiene un incentivo para el creyente, animándole a ser un vencedor y así ser recompensado por el Señor. En esta edad, el Espíritu está prometiendo el maná escondido y un nombre escrito en una piedrecita blanca.

Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ángel (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesese de Pablo, a quien le fue dado una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día.”

31. Veán, estos mensajeros tienen promesas especiales, como las tuvieron los apóstoles del Señor, a los cuales Él les dijo que se sentarían sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Por lo tanto, para juzgar a los gentiles, los mensajeros de cada edad tienen una posición muy especial ya que los creyentes en Cristo son lavados con la Sangre de Cristo y han sido hechos reyes, por eso reinarán con Cristo; han sido también hechos sacerdotes, por eso ofrecen a Dios sacrificios espirituales; y también son jueces. Y los santos, dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 6... Vamos a confirmar si es el capítulo 6... Capítulo 6, verso 2:

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

32. No solamente al mundo sino aun a los ángeles juzgarán Cristo y Su Iglesia. Por lo tanto, así como los apóstoles juzgarán a las doce tribus de Israel, también los mensajeros de Cristo (de las diferentes etapas de Su Iglesia) juzgarán al mundo y aun a los ángeles que se rebelaron en contra de Dios.

33. Tenemos un cuadro claro de cómo viene la Palabra; tenemos un cuadro claro de que para cada tiempo hay un mensajero al cual viene Cristo y se revela, coloca en su corazón, en su mente y en su boca esa Palabra, para que la hable; y la habla al pueblo, ungido con el Espíritu Santo; y eso es Cristo hablándole al pueblo.

34. Y los que son instruidos por ese mensajero con esa Palabra, y vienen a ser ministros, enseñan lo mismo al pueblo. El Espíritu y la Esposa dicen lo mismo, conforme a Apocalipsis, capítulo 22, verso 17.

35. Y ahora, hemos visto cómo fue en todos esos tiempos, cómo fue también en los días de Jesús, que Él vino para hacer la voluntad del Padre; y no hablaba nada sino - de Sí mismo no hablaba nada sino lo que oía, lo que escuchaba hablar al Padre. Las palabras que Él hablaba no las hablaba de Sí mismo, eran las palabras del Padre reveladas para que Él las hablara al pueblo.

36. Y la pregunta es: ¿Qué de hoy? Pues ya se fueron los siete mensajeros de las siete edades y han transcurrido ya siete etapas de la Iglesia, y el último mensajero de esas siete etapas fue el reverendo William Branham, el cual tenía experiencias maravillosas como las tenía San Pablo y San Pedro; y escuchaba la Voz de Dios, el cual le hablaba, lo guiaba, y él hacía la voluntad de Dios, lo que Dios quería que él hiciera; a tal grado que en una ocasión le mostró una Gran Carpa-Catedral, y él quería hacerla; le mostró

en esa Carpa todo lo que Cristo va a llevar a cabo en el cumplimiento de esa Visión celestial.

37. Él trató de materializar..., porque tiene que ser el mensajero en el tiempo que se vaya a cumplir, con el pueblo que estará unido a él y los ministros que estarán unidos a él. Él tenía muchos ministros que lo amaban y trabajaban en la Obra del Señor, conforme a como Dios estaba dirigiendo en ese tiempo.

38. Y por cuánto lo más grande, la manifestación más grande en medio del cristianismo, va a ser llevada a cabo en el cumplimiento de esa Visión celestial, él no era rebelde a la Visión celestial; porque eso quería materializar, que se materializara esa Visión.

39. Siempre Dios usa personas para materializar lo que Él ha prometido, porque Dios no obra si no es a través del ser humano; así como Dios no obra si no es a través de Cristo, y Cristo no obra si no es a través de Su Iglesia. Por lo tanto, en medio de Su Iglesia se materializará esa Visión celestial.

40. Ya han transcurrido las siete edades y ahora estamos en un tiempo paralelo a los días de Jesús. Aquel tiempo fue la Edad de Piedra Angular, porque allí estaba Cristo, la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo, para cumplir las promesas mesiánicas correspondientes a aquel tiempo. Él cumplió cuatro fiestas y restan tres fiestas de las fiestas hebreas, de esas siete fiestas; las primeras cuatro en Su Primera Venida, y las otras tres corresponden a Su Segunda Venida.

41. Y para este tiempo final, grandes bendiciones hay para los creyentes en Cristo, en la materialización de la Visión celestial de la Gran Carpa-Catedral, donde él vio a la Columna de Fuego que lo acompañaba, la cual había acom-

pañado a Moisés y la cual había descendido sobre Jesús cuando Él fue bautizado.

42. Él vio también al Ángel que lo acompañaba; él vio dentro de esa Gran Carpa-Catedral un cuarto pequeño de madera, y vio también que se estaba predicando, que se estaba orando por los enfermos, gente recibiendo a Cristo y así por el estilo; pero él estaba en el aire. Lo cual nos muestra que estaba más arriba, en otra dimensión; quería bajar, poner sus pies en tierra (como decimos nosotros), pero permaneció arriba hasta el momento en que la Columna de Fuego se movió sobre el cuartito pequeño, y luego el Ángel todavía estaba con el hermano Branham, y luego el Ángel y él se fueron al cuartito pequeño.

43. Allí él vio un nombre o escuchó un nombre; por eso el Ángel le dice: “¿Recuerdas el nombre que buscabas cuando fuiste - cuando tuviste la Visión de la Carpa en el cuartito pequeño, el nombre que buscabas?” Hay un nombre muy importante entonces ahí. Luego él dice: “Lo que yo vi allí, me lo llevaré a la tumba.”

44. También el Ángel le dijo que eso era la Tercera Etapa; y la Tercera Etapa es la etapa de la Palabra creadora siendo hablada, de lo cual fue dado un ejemplo en cinco casos que el reverendo William Branham menciona, en donde el poder de Dios fue manifestado por la Palabra creadora siendo hablada por el reverendo William Branham ungido con el Espíritu Santo.

45. • El caso de la tormenta, a la cual él le habló por orden del Señor, y la tormenta se fue.

46. • El caso de la resurrección de un pececito.

47. • El caso de la tormenta, eso es: muestra poder absoluto sobre la naturaleza, lo cual tendrán los Dos Olivos, Moisés y Elías.

48. • El caso de la resurrección del pececito, que tenía como media hora de haber muerto, y eso nos habla de la resurrección de los muertos en Cristo.

49. • El caso de la salvación de los dos hijos de la hermana Hattie Wright, nos habla de salvación para los familiares de los creyentes, se vayan o no se vayan en el raptó; pero lo importante es que queden salvos, aunque sus padres sean los elegidos, pero por ser familia de ellos entonces la misericordia Dios la extiende hacia ellos.

50. Él le habló a la hermana Hattie Wright, le dijo... porque ella dijo, lo más que ella anhelaba en el mundo era la salvación de sus hijos; él le dijo: “Yo te los doy en el Nombre del Señor Jesucristo.” Y vinieron ellos llorando a los Pies del Señor.

51. • Luego, el caso de la sanidad de su esposa, de un tumor que tenía en un ovario. Ella estaba en Tucson, Arizona, y él estaba en Jeffersonville, Indiana (una distancia bastante considerable); y él orando a Dios... Ella iba al otro día al médico porque la iba a operar. Y orando, el Espíritu Santo le dice, el Ángel le dice: “Lo que tú digas, eso acontecerá,” puso en su boca la Palabra creadora; y él dijo: “Antes que el doctor la toque, toque el lugar, desaparezca el tumor.”

52. Y al otro día cuando el médico la tenía en la camilla para operarla y quiso tocar el tumor, que era grande como un limón o más grande, y no lo encontraba; y lo buscó y no lo encontraba, y le dijo: “Usted no tiene ningún tumor.” La chequearon, la revisaron, y estaba bien. Eso fue por la Palabra creadora, lo habló fuera de existencia.

53. • Otro caso fue la creación de ardillas. Dios es el Creador, y Él, Dios, por Su Palabra creadora hablada, por medio del Verbo, el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo

angelical, trajo a existencia toda la Creación.

54. El reverendo William Branham necesitaba unas ardillas, él era cazador, cazaba ardillas en algunas temporadas, y luego las preparaban y las comían; él fue a cazar ardillas y no encontró; y el Ángel le apareció o escuchó una voz como por dentro, que le decía: “¿Cuántas quieres?”, y así por el estilo... Él se sorprendió. Y le dice el Señor: “Habla, dí dónde las quieres.” Habló la Palabra y apareció la primera ardilla; la cazó, la buscó y vio que sangraba. Las visiones no sangran, por lo tanto es la materialización de lo que fue hablado por la Palabra Creadora.

55. Y luego le dice: “¿No eran tres ardillas las que querías? ¿Dónde quieres la otra?” Señaló el sitio, habló la Palabra: “Aparezca una ardilla allí (dio los detalles)”, y apareció y la cazó también; y ya estaba contento.

56. Y le dice: “¿No eran tres ardillas las que querías? ¿Dónde quieres la otra?” Y señaló un lugar donde las ardillas no se paran, un árbol donde las ardillas no se suben, para hacerlo más difícil. Y como una señal para él y para hacerlo más difícil, dijo: “Allí, en tal árbol (mencionó el árbol), aparezca una ardilla así, corra hacia allá, corra por acá, yo le dispare y la cace.” Así sucedió. Y obtuvo las tres ardillas por la Palabra creadora que le fue dada para hablar.

57. Y así es con la Palabra creadora que le es dada a cada mensajero en cada edad, para el pueblo. Es por la Palabra creadora que vienen a vida eterna los creyentes, a recibir esa Palabra y obtener vida eterna.

“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

58. San Juan, capítulo 5, verso 24.

59. ¿Qué es más fácil? ¿La salvación de una persona: recibir la vida eterna?, ¿o por la Palabra hablada ser creada una ardilla o más ardillas?, ¿o el tumor de una persona ser hablado fuera de existencia?, ¿o una tormenta desaparecerla?, ¿o un pececito ser resucitado?

60. Lo más grande es la salvación de una persona; porque recibe vida eterna. Eso es más grande que cualquier milagro que se haga de una sanidad, porque eso es temporal, luego la persona puede volverse a enfermar; temporal en el sentido de que se puede enfermar de otra cosa para otra ocasión. Pero el que recibe vida eterna nunca verá muerte; ya tiene vida eterna en su alma, vivirá eternamente, ha sido sellado con el Espíritu Santo de Dios para el Día de la redención del cuerpo, para el Día de la Redención.

61. Efesios, capítulo 4, verso 30; Efesios, capítulo 1, versos 10 al 14; y también Romanos, capítulo 8, versos 14 al 23, o al 24.

62. “La Creación gime a una, esperando (¿qué?) la manifestación de los hijos de Dios.” Gime a una, esperando la redención, que es la adopción, la redención del cuerpo, que es para los vivos: la transformación del cuerpo, para tener cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes, igual al cuerpo glorificado de Cristo; y para los muertos en Cristo resucitar en cuerpos glorificados y jóvenes, para vivir eternamente en esos cuerpos.

63. Por lo tanto, no nos quejamos del cuerpo que tenemos; es el que nos ha dado la oportunidad de estar aquí presentes, en esta Tierra, para hacer contacto con Cristo, y así obtener de parte de Cristo la vida eterna.

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni na-

die las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

64. San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. Dice: “El Padre y yo una cosa somos.”

65. Por lo tanto, es la vida eterna lo más importante y lo más grande que hay, y lo más importante que un ser humano puede recibir de parte de Dios; y es de gracia, gratuita para todo ser humano, por la fe en Jesucristo nuestro Salvador.

66. Y ahora, ¿dónde nos encontramos en este tiempo en la trayectoria del Espíritu Santo en la Iglesia del Señor Jesucristo y en la trayectoria de la Iglesia del Señor en esta Tierra?

67. Nos encontramos en un tiempo paralelo al tiempo de Jesús y Sus apóstoles, nos encontramos en una Edad de Piedra Angular, para la cual hay grandes promesas. Y las promesas para la Iglesia, que no pudieron ser cumplidas en edades pasadas, como aquellas de las cuales nos habla San Pablo: de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos, de Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18; y Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21. Esas promesas van a ser cumplidas en el Día Postrero, en la etapa de oro de la Iglesia, que es la etapa de la Piedra Angular, Edad de la Piedra Angular.

68. ¿Por qué sabemos que va a ser en esta Edad de la Piedra Angular? Porque ya en las otras pasadas no se cumplieron.

69. Aunque los mensajeros de cada edad desearon que se cumplieran esas promesas en el tiempo de ellos, y el

más que luchó por eso fue el reverendo William Branham; pero Dios es el que elige en qué tiempo, en qué edad, bajo qué ministerio, con qué etapa de la Iglesia Él va a cumplir cada una de Sus promesas.

70. Por lo tanto, para nuestro tiempo está todo aquello que deseó el reverendo William Branham, y que no se cumplió en el tiempo del reverendo William Branham. Todo lo que faltó por ser cumplido en el tiempo del reverendo William Branham se cumplirá en nuestro tiempo.

71. La Luz, dos mil años atrás surgió en el Este, en Jerusalén; y para este tiempo final, la Luz de la tarde es en el Oeste. Por eso cuando se habla de cena, se habla del tiempo de la tarde; y el tiempo de la tarde corresponde al continente americano.

72. Y ahora, para este tiempo habrá personas que no serán rebeldes a la Visión celestial que vio el reverendo William Branham, a la cual tampoco fue rebelde; y quiso materializar esa Visión, pero no era para su tiempo; él vio anticipadamente lo que va a ocurrir en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular, donde habrá ministros y congregaciones, iglesias, que no serán rebeldes a esa Visión celestial.

73. El reverendo William Branham en el 1964 y 65 dijo que había una cosa, una Visión que todavía no se había cumplido, y era la Visión de la Carpa; pero que se va a cumplir. Y ahí será la manifestación de la Tercera Etapa, donde Cristo se manifestará plenamente.

74. Por eso la etapa de oro de la Iglesia, de la Edad de la Piedra Angular, corresponde al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, paralelo al lugar santísimo del templo que construyó Salomón y del tabernáculo que construyó Moisés. Ahí era donde aparecía, donde estaba

la Luz de la Shekinah, la Columna de Fuego; y era el lugar en donde solamente el sumo sacerdote podía entrar, y era donde estaba el maná escondido, y la vara de Aarón que reverdeció y las tablas de la Ley. Era el lugar más importante. Y si usted se fija en el templo que construyó Salomón, para la parte Este estaba el atrio, y para la parte Oeste estaba el lugar santísimo.

75. Y así es que Cristo ha venido construyendo Su Templo espiritual, Su Iglesia. Comenzó en Jerusalén, en el Este; se ha movido de Israel a Asia Menor con San Pablo, luego se movió a Europa con cinco mensajeros, y luego pasó de Europa a Norteamérica con el reverendo William Branham.

76. Y ahora el secreto grande es: ¿Hacia dónde se ha movido el Espíritu Santo, Cristo, en medio de Su Iglesia, en Su Obra, en Su trayectoria?

77. El que sepa hacia dónde se ha movido el Espíritu Santo después de Europa, se daría cuenta que fue a Norteamérica; y de ahí vendría el Mensaje para toda la Iglesia del Señor Jesucristo; y ahí se cumpliría la séptima edad de la Iglesia.

78. Y el que sepa para dónde se ha movido el Espíritu Santo después de Norteamérica, sabrá en qué edad estamos y las promesas correspondientes a nuestro tiempo, y cuál es el Mensaje correspondiente a esa Edad de Piedra Angular; y estará esperando las promesas que la Palabra revelada estará dándonos a conocer, las cuales serán las mismas que están en la Biblia. No puede haber contradicción. Están ampliadas también en los mensajes del reverendo William Branham, a través del cual el Espíritu Santo le habló a la Iglesia.

79. Por lo tanto, no somos rebeldes a la Visión celestial

que le mostró Dios al reverendo William Branham. Creemos esas visiones y trabajamos en pro del cumplimiento de ellas todos los días de nuestra vida, hasta que seamos transformados.

80. No solamente hasta que veamos cumplida la Visión de la Carpa sino hasta que seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Después, ¿cómo sea el trabajo que se lleve a cabo estando transformados? Eso lo vamos a ver cuando tengamos el nuevo cuerpo.

81. **“SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?”**

82. Ya las instrucciones están en la Palabra dada por Dios desde el Génesis hasta el Apocalipsis y a través del reverendo William Branham; y ahora es la acción: de trabajar en pro de esas promesas, de conquistar por la fe esas promesas que corresponden a este tiempo final.

83. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, en el primer sábado del mes, que comienza en la tarde conforme al calendario judío.

84. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, prometidas para nuestro tiempo, sean con cada uno de ustedes y conmigo también; y nos use grandemente para la materialización de esas promesas que Él ha hecho para Su Iglesia para este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

85. Continúen pasando todos una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

86. Dejo con ustedes nuevamente al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín.

87. Dios te bendiga, Miguel; y hasta mañana, Dios mediante.

“SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?”

**LA CONSUMACIÓN
DE LAS SETENTA
SEMANAS DE DANIEL**

LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 13 de octubre de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones, ministros e iglesias. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Reitero los anuncios ya hechos: En diciembre 27, 28 y 29, en Puerto Rico, se tendrá la Reunión Internacional de Ministros, los cuales recibirán la invitación, por escrito, como les ha sido informado por el reverendo José Benjamín Pérez; o sea, que la reunión será por invitación, el que no tenga invitación pues, por supuesto, no está invitado; tan sencillo como eso. Eso fue lo que les dijo el reverendo José Benjamín Pérez. Y se regresarán a sus países el día 30 de diciembre, para que puedan estar en la despedida de año con sus iglesias en su país.

3. El día 30, que es domingo, habrá Santa Cena también, y se estará transmitiendo a través del satélite Amazonas.

4. También la *Embajada de Activistas por la Paz* tiene la donación de sangre todo este mes, en todos los países de la América Latina; para lo cual, pueden ponerse en contacto con el delegado de cada país.
5. En Argentina, la donación de sangre se desarrollará en 13 ciudades; en Bolivia, la donación de sangre se realizará en 7 ciudades; en Estados Unidos, la donación de sangre se efectuará en 3 ciudades; en Guatemala, la donación de sangre se efectuará en 6 ciudades; en El Salvador, la donación de sangre se realizará en 8 ciudades; en México, del 14 al 19 de octubre en toda la nación mexicana; en Panamá, se realizará en 3 actividades en la ciudad capital, Panamá, Panamá; en Chile, la donación de sangre se realizará en 10 ciudades; en Perú, la donación de sangre se realizará del 19 al 26 de octubre; en Colombia, la donación de sangre se realizará en 18 ciudades; en Paraguay, la donación de sangre se realizará en 2 ciudades; en Nicaragua, la donación de sangre se realizará en 4 ciudades.
6. Está en internet, las ciudades de cada país en las cuales se realizará la donación de sangre, y también comuníquense con el coordinador de cada país para más información.
7. “Donando la savia de la vida,” es lo que se lleva a cabo al donar voluntariamente sangre para que otras personas puedan recibirla cuando lo necesitan y están en algún hospital; y así haya sangre suficiente para todos los que la necesiten.
8. Por eso es importante que cada donación y cada donador de sangre sea un donador de sangre voluntario, teniendo esa cultura de donación de sangre, de dos a unas cuatro o cinco veces al año.
9. *La Embajada de Activistas por la Paz* tendrá, no menos de dos veces al año, la campaña de donación de san-

gre; por lo tanto, están todos invitados en todos los países para donar sangre voluntaria en favor del prójimo, donar sangre voluntaria en esta campaña de donación de sangre.

10. Por lo tanto, están todos convocados a participar voluntariamente de esta campaña de donación de sangre, cada cual en el país donde vive.

11. Las fechas ya están colocadas en internet, pueden entrar a la página de internet de la *Embajada de Activistas por la Paz* y también comunicarse con el coordinador de cada país.

12. También les anunció el reverendo José Benjamín Pérez de este tiempo en donde está la influenza haciendo mucho daño en Puerto Rico, por lo cual hay vacunación en Puerto Rico contra esa influenza que está haciendo mucho daño y ya han muerto muchas personas, y todo Puerto Rico corre peligro, y principalmente los que no estén vacunados. Ya en estos días ya a mí me vacunaron también, y lo mejor que yo quiero para mí, lo quiero para todos ustedes que me están escuchando.

13. Es mejor prevenir que después lamentarse de no haberse vacunado, por lo tanto están invitados todos los que quieran prevenir; y ustedes son personas que previenen cualquier problema que pueda venir, hay que estar preparados para evitarlo.

14. Ahora tendremos el documental, el video, de la construcción de la Gran Carpa-Catedral aquí en Cayey, Puerto Rico, para que todos los presentes y los que están en otros países puedan ver cómo va la construcción de la Gran Carpa-Catedral, un Templo para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, Creador de los Cielos y de la Tierra. Por lo tanto, pueden ya estar listos para pasar este documental de la construcción, para que veamos cómo va la construc-

ción. Con el permiso, adelante con el video.

[Presentación del video-documental]

15. Bueno, ya vieron y entendieron lo que significa también la bandera verde, que muy pocas compañías la han recibido; por lo tanto, es una compañía segura, *American Construction*; y la labor de ese proyecto de la Gran Carpa-Catedral va con toda la seguridad para los empleados y con todo el adelanto de construcción que hay, para llevar a cabo una construcción como esa, una mega-construcción. Así que todo va muy bien en el proyecto de la construcción de la Gran Carpa-Catedral. Y apreciamos el respaldo que le están dando a ese proyecto, individuos e iglesias de Puerto Rico y de todos los países.

16. Es un privilegio y bendición respaldar un proyecto que es para la gloria del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, para el Dios de Israel. Hay muchas construcciones en el mundo, pero siempre la más importante es cuando se construye un templo para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; como fue en los días de Moisés, la construcción más importante se llevó a cabo en el desierto construyendo un tabernáculo para Dios; y en el tiempo del rey Salomón la construcción más importante del mundo entero fue la construcción del templo allá en Jerusalén, que efectuó el rey Salomón con todos los ingenieros y obreros de construcción que trabajaron en ese gran proyecto; y durante el tiempo del cristianismo, siempre que se hace un templo para Dios, para Cristo, se está trabajando en la construcción más importante.

17. Así es también la construcción de la Gran Carpa-Catedral, un Templo para Dios; como fue también la construcción del arca de Noé, fue la construcción más importante que soportó el diluvio.

18. Por lo tanto, conociendo la importancia de resguardar un proyecto de un Templo para Dios, cada persona, ministro e iglesia lo hace de todo corazón, ese respaldo que efectúa. Que Dios los bendiga grandemente a todos, los prospere espiritualmente y materialmente, y los use siempre en Su Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

19. Y ahora pasamos al libro del profeta Daniel en el capítulo 9, versos 20 en adelante, donde nos dice... Eso fue la visita del Arcángel Gabriel al profeta Daniel, el cual en diferentes ocasiones vio a este Arcángel. Tal vez en el momento que Daniel lo vio, si hubo otras personas, no lo vieron, quizás vieron una luz si vieron algo; pero Daniel lo vio en forma de hombre, de un hombre de otra dimensión.

20. Veán lo que nos dice, capítulo 9, versos 20 en adelante, de Daniel:

“Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios;

aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.

Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.

Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación,

y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y unguir al Santo de los santos.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.”

21. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

22. Para esta ocasión nuestro tema será: **“LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS...” “LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL.”**

23. A través de la Escritura vemos que el Ángel de Dios o Ángel del Pacto o Ángel de Jehová, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical, Su cuerpo teofánico, ha estado apareciendo a muchos profetas desde el primer profeta (que fue Adán), y seguirá haciéndolo así hasta el último que está señalado en la Escritura.

24. El Arcángel Gabriel y el Arcángel Miguel son muy importantes en ese Programa Divino, porque estos Arcán-

geles... uno, Miguel, es el Arcángel guardián del pueblo hebreo, y el Arcángel Gabriel también trabaja en coordinación con el Arcángel Miguel en muchas ocasiones; cuando lo necesita, ahí aparece el Arcángel Miguel.

25. Por ejemplo, tenemos diferentes lugares donde Gabriel dice que nadie lo ayudó sino Miguel, el príncipe que está de parte de los hijos de Israel. En el capítulo 12, también dice que Gabriel - dice Gabriel que Miguel se va a levantar al final. Aquí lo tenemos en el capítulo 12, verso 1. Dice:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro (o sea, escritos en el Libro de la Vida).”

26. También lo encontramos apareciendo en otros capítulos en donde Gabriel lo menciona. Por ejemplo, en el capítulo 10, cuando hubo tiempo para que el reino del imperio de Persia cambiara a imperio de Grecia; porque el reino o imperio de los gentiles va cambiando, va teniendo diferentes etapas: Termina el imperio babilónico y cambia el imperio de los gentiles al imperio de Persia, medo-persa; y luego termina el tiempo para el imperio medo-persa y cambia al imperio de Grecia; y termina el tiempo para el imperio de Grecia y cambia el reino de los gentiles, el imperio de los gentiles cambia al imperio romano; y así por el estilo, vemos cómo va surgiendo un cambio en el imperio de los gentiles.

27. Pero con el imperio romano del tiempo de Jesús, que estaba en la etapa de las piernas de hierro, después pasa a los pies de hierro y de barro cocido, que es la etapa donde

se encuentra en la actualidad el imperio de los gentiles.

28. Por eso en el capítulo 2, versos 30 al 45, de Daniel, nos dice que salió una piedra del monte, una piedra no cortada de manos salió del monte, vino e hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido; o sea, hiere al imperio de los gentiles en su etapa final, que es la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

29. Ahora vean cómo aquí en el capítulo 10, verso 12 en adelante, dice... Aquí describe la fecha en el verso 4 del capítulo 10 y describe también al Ángel, describe cómo era el Ángel. Dice:

“Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel.

Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino (o sea, un hombre pero de otra dimensión; este es el Arcángel Gabriel), y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz.

Su cuerpo era como de berilo (eso es crisólito), y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión (¿ve?, sólo Daniel la vio, porque es una visión; y la visión la ve pues el que está teniendo la visión), y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron.

Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno.

Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.

Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.”

30. Un profeta, un hombre que habla con Dios y que a causa de lo que habla con Dios, de las palabras que habla con Dios, ocasiona que Dios le envíe al Arcángel Gabriel.

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días (o sea, que hubo una lucha allí en Persia); pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.”

31. Miren cómo intervienen los Arcángeles Gabriel y Miguel; y hay más arcángeles, más príncipes, príncipes que están a cargo de reinos, de potestades y así por el estilo, que tienen potestad sobre ejércitos celestiales, sobre huestes celestiales.

“He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días (o sea, que este Arcángel conoce las cosas que han de suceder y vino para dárselas a conocer al profeta Daniel); porque la visión es para esos días.

Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido.

Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al

que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza.

¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento.

Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció,

y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.

Él me dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá.

Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe.”

32. Ahora vean cómo en el mundo de los ángeles hay arcángeles, que son príncipes que están a cargo de huestes celestiales, que tienen reinos y que trabajan en favor del Programa Divino para que se cumpla todo lo que está profetizado; y vean cómo este Arcángel Gabriel le profetiza a Daniel, le enseña a Daniel las cosas que han de suceder, y por eso es que le he llamado siempre a Gabriel: el Arcángel profeta, el cual es de otra dimensión pero aparece a seres humanos.

33. Veán, le apareció a Zacarías el padre de Juan el Bautista, en el capítulo 1 de San Lucas, y le apareció también a la virgen María en el mismo capítulo 1, versos 26 al 36. Este Arcángel anunció a Zacarías y después a la virgen María, la Primera Venida de Cristo.

34. El reverendo William Branham dice: “Y anunciará la

Segunda Venida de Cristo.” ¿Cómo lo hará? Eso es un secreto muy grande; pero “él anunciará la Segunda Venida de Cristo,” dijo el reverendo William Branham.

35. Es el Arcángel que tiene que ver con la Venida de Cristo, y es el Arcángel que da conocimiento y sabiduría, y revela este misterio de la Primera Venida de Cristo; dio a conocer sobre el precursor y luego dio a conocer sobre el Mesías; todo ese misterio fue dado a conocer al sacerdote Zacarías, y el de la Venida del Mesías a la virgen María.

36. Y luego cuando se encuentran en la casa de Zacarías, la virgen María con Zacarías y con Elisabet, su parienta, ahí pues hablaron; y por eso es que la virgen María supo que ese Ángel era el Arcángel Gabriel, por la descripción que le dio el sacerdote Zacarías cómo el Arcángel Gabriel se le identificó al sacerdote Zacarías por su nombre, que le dijo: “Yo soy Gabriel, que estoy delante de la presencia de Dios, y he sido enviado a ti para darte estas buenas nuevas”, capítulo 1 de San Lucas.

37. Y ahora, este Arcángel es muy importante en el Programa Divino para el cristianismo y también para el judaísmo, pero sobre todo para el judaísmo, el Arcángel Miguel.

38. Pero ellos dos, el Arcángel Miguel y el Arcángel Gabriel, trabajan en mutuo acuerdo, y cuando el uno necesita al otro, ahí está disponible. Cuando Gabriel necesitó que lo ayudara Miguel el Arcángel, Miguel el Arcángel lo ayudó, y por supuesto, con su Ejército celestial.

39. Es que la vida aquí en la Tierra y la política en la Tierra, tiene intervención de la dimensión de Dios con los Arcángeles Gabriel y Miguel, y esas huestes celestiales y demás arcángeles que sean necesarios de las huestes de Dios; y también tiene intervención del maligno, llamado

el diablo o Satanás, y las huestes del maligno; por eso hay una lucha siempre en la Tierra.

40. Y ahora, setenta semanas están determinadas para el pueblo hebreo, para la ciudad, Jerusalén. Estas setenta semanas, cuando apareció Jesús se llegó... cuando comenzó el ministerio Jesús, comenzó en la semana número setenta. Comenzando la semana número setenta comenzó el ministerio Jesús, cuando tenía cerca de 30 años; y tuvo un ministerio de tres años y medio en la semana número setenta, porque esa es la Semana Mesíánica para la manifestación del Mesías para el pueblo hebreo.

41. La Escritura decía en Daniel, que setenta semanas estaban determinadas para Israel y la ciudad de Jerusalén, y que hasta el Mesías Príncipe... verso 25 al 27, dice:

“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas (que suman 69 semanas).”

42. En esas últimas semanas nació el Mesías, y recuerden que cada semana consta de 7 años; y 7 por 70, son 490 años; o sea, que a los 483 años comenzó el ministerio de Jesucristo allá en la tierra de Israel, a los 483 años de esas setenta semanas. Ahora vean, dice luego:

“Y después de las sesenta y dos semanas (después de las 62 semanas; y antes de las 62 hubo 7; o sea, después de las 69 semanas), se quitará la vida al Mesías, y no por sí (o sea, que en la semana número setenta, la vida al Mesías le sería quitada); y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario...”

43. “El pueblo de un príncipe que ha de venir.” Ese pueblo fue: los romanos, que encabezados por su General romano Tito Vespasiano, cercó la ciudad por unos dos años, y lue-

go entró a la ciudad y destruyó la ciudad. Como dice aquí:

“...y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario...”

44. Eso ya se cumplió. Como la muerte de Cristo también, del Mesías, al cual le fue quitada la vida a la mitad de la semana número setenta, también se cumplió.

“...y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.”

45. Cristo estuvo viviendo su vida ministerial de tres años y medio en la semana número setenta, tres años y medio de ministerio; y cuando murió, se detuvo esa semana, para abrirse una brecha en donde Dios llamaría de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre.

46. Y por lo tanto, le restan o le faltan tres años y medio a los judíos, tres años y medio de esa Semana Mesiánica. Esos tres años y medio será en los cuales el Mesías se revelará a Israel, y en los cuales los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, estarán manifestados en medio de Israel; y grandes maravillas, milagros y señales, y sobre todo, juicios divinos, vendrán sobre la Tierra; y sobre todo, sobre el reino de los gentiles.

47. Esa mitad de la semana número setenta, que son tres años y medio que le falta a Israel, de esas setenta semanas, esos tres años y medio también corresponden al tiempo de la gran tribulación. Por eso en el capítulo 11 del Apocalipsis nos habla de un tiempo en donde los Dos Olivos aparecerán. Estos son los mismos dos olivos de Zacarías,

capítulo 4, versos 11 en adelante. Dice:

“Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?”

Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro?

Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.

Y él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.”

48. Los Dos Ungidos, los Dos Olivos. Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 11, nos dice, versos 3 en adelante:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos...”

49. Este fuego es la Palabra, la Palabra creadora siendo hablada en juicio contra los enemigos que traten de hacerle daño.

“Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.”

50. Podemos ver que esto es lo mismo que podemos ver en el ministerio de Moisés, que tuvo poder sobre las aguas para convertirlas en sangre y tuvo poder para traer plagas sobre Egipto. Tenía la Palabra creadora, la cual él hablaba y las cosas sucedían, él solamente lo que estaba anunciando era lo que Dios le mostraba y le decía que le hablara al Faraón; él lo hablaba y las cosas sucedían, pero él primero

lo escuchaba de parte de Dios y las daba a conocer.

51. Por lo tanto, Faraón y su reino debió estar agradecido a Moisés que le decía las cosas, los juicios divinos que iban a venir, y podía entonces prevenir, prepararse, para lo que venía.

52. Así será con el ministerio de los Dos Ungidos: estarán comunicando las cosas que Dios va a hacer en esta Tierra, y los que quieran prevenir para que esos juicios divinos no les afecten, lo podrán hacer; sobre todo buscando a Dios, es lo primero.

“Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.

Estos tienen poder para cerrar el cielo (Elías cerró el cielo por tres años y medio, y ahora aquí aparece que el cielo va a ser cerrado nuevamente), a fin de que no llueva en los días de su profecía (y los días de su profecía son tres años y medio; por lo tanto, tres años y medio de sequía conforme a la profecía); y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre (eso lo hizo Moisés), y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.”

53. Lo hizo Moisés con las diez plagas, y también Elías trajo la sequía; pero era lo que Dios les mostraba, lo cual ellos hablaban, lo daban a conocer al pueblo, y luego ocurría.

“Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.”

54. Aquí podemos ver que en estos últimos tres años y medio, que es la segunda parte de la semana número setenta, los ministerios de los Dos Olivos aparecerán para el pueblo hebreo; y ese es el tiempo que es conocido en el cristianismo como la gran tribulación. Para que tengan un cuadro claro y para que sepan lo que viene para la raza humana, vean aquí lo que dice Apocalipsis, capítulo 6, versos 12 en adelante:

“Miré cuando abrió el sexto sello...”

55. Recuerde que el Sexto Sello son los ministerios de Moisés y Elías. El Sexto Sello y en el Sexto Sello las trompetas suenan, y sobre todo, la Séptima Trompeta.

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un

gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”

56. Ahora podemos ver por qué oramos también por Puerto Rico, que es una isla; pero eso será durante la gran tribulación. Los creyentes en Cristo que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales forman la Iglesia del Señor Jesucristo, no estarán aquí en la Tierra en esos tres años y medio de gran tribulación; es un tiempo para Dios tratar con los judíos.

57. Y antes de comenzar esa segunda parte de la semana número setenta, Dios completará Su Iglesia, Cristo completará Su Iglesia, los cuales están escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo, y tomará el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante, y hará Su Obra de Reclamo. Él vendrá con el Librito abierto en Su mano y con los santos creyentes en Cristo que han muerto físicamente desde el Día de Pentecostés hacia acá, y los resucitará en cuerpos eternos, inmortales, cuerpos nuevos y jóvenes, igual al cuerpo glorificado de Cristo; y a los que estén vivos los transformará.

58. Por eso los creyentes en Cristo de este tiempo final se estarán preparando para su transformación: esperando, vigilando, por la Venida del Señor, que es el misterio más grande de todos los misterios de la Biblia. Si el misterio de la Primera Venida de Cristo fue grande, más grande es

el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

59. Por eso el Séptimo Sello, encontramos que cuando fue abierto en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante, hubo silencio en el Cielo como por media hora; o sea, no se dio a conocer lo que era y lo que contenía ese Séptimo Sello, porque ese misterio del Séptimo Sello es la Venida del Señor a Su Iglesia.

60. Y por consiguiente, el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia no sería revelado hasta cierto tiempo, lo cual corresponde al tiempo en donde habrá una manifestación grande de parte de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, y la cual fue mencionada por el reverendo William Branham como la Tercera Etapa, la cual él dijo que se manifestará en una Gran Carpa-Catedral.

61. Por supuesto, en medio del cristianismo, pues él vio que se estaba predicando a Cristo y que se daba la oportunidad de que las personas vinieran a los Pies de Cristo; y también luego él vio que se oraba por los enfermos, y que el Señor obraba grandes maravillas.

62. Por lo cual, en medio del cristianismo se cumplirá esa Visión de la Gran Carpa-Catedral y se cumplirá la Tercera Etapa, en donde la manifestación de Cristo en toda Su plenitud será una realidad en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

63. Y luego tendremos el conocimiento del Séptimo Sello, será abierto el Séptimo Sello a la Iglesia del Señor Jesucristo, será abierto el misterio de la Segunda Venida de Cristo; ahí es donde los Truenos estarán tronando consecutivamente y revelando el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente, dándole la fe de raptó, la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, como Elías fue llevado en un carro

de fuego, los cuales son ovnis, son platillos voladores, y como Cristo también fue llevado a la Casa del Padre celestial, fue raptado (raptado o trasladado) de la Tierra al Cielo.

64. Cristo en Espíritu Santo dijo que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Cristo en Espíritu Santo, desde el Día de Pentecostés ha estado en medio de Su Iglesia manifestándose y usando diferentes velos de carne a través de los cuales ha hablado y ha predicado; ha sido Cristo en Espíritu Santo hablando y llamando Sus ovejas.

65. Él dijo que Él llamaría Sus ovejas, y dijo que Sus ovejas escucharían Su Voz; y dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás (no se perderán). Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” San Juan, capítulo 10, versos 14 al 30.

66. Recuerde que el nombre de los que fomarían la Iglesia del Señor Jesucristo están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y esas son las ovejas del Padre que le han sido dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna; porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

67. También dice que no es la voluntad de nuestro Padre que está en los Cielos, que se pierda una de estas ovejas, de estos pequeñitos; porque el Hijo del Hombre vino para salvar lo que se había perdido. Eso está en San Mateo, capítulo 18, versos 11 en adelante, donde dice:

“Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido.

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se

descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?

Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron.

Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.”

68. O sea, que no es la voluntad de Dios que se pierda uno de estos pequeños, uno de estos escogidos. Y si no es la voluntad de Dios que se pierda una de estas personas, entonces están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

69. Esas personas tienen una bendición muy grande, esas personas son los escogidos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. ¿Esos son quiénes? Todos los creyentes en Cristo que han nacido en el Reino de Cristo nuestro Salvador, esos son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, son los que nunca se pueden perder. Aunque tengan los problemas que tengan en la Tierra, aunque el enemigo de Dios (el diablo) los afecte, aunque tengan muchos problemas en la Tierra, son personas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

La otra cita bíblica es San Lucas, capítulo 19, verso 10: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”*

70. Esos son los escogidos de Dios, las ovejas del Padre. ¿Esos son quiénes? Todos los creyentes en Cristo. Ustedes y yo, y todos los creyentes en Cristo que se encuentran en diferentes naciones en este tiempo, y los que vivieron en tiempos pasados en diferentes naciones, creyentes en

Cristo nacidos de nuevo.

71. Estamos llegando a la consumación de las setenta semanas de Daniel, estamos llegando a la consumación del tiempo, estamos llegando a donde se completa todo el Programa Divino.

72. A Israel le faltan tres años y medio de trato de Dios con ellos. Desde que Cristo murió en la Cruz del Calvario, Dios dejó de tratar con Israel; y el Día de Pentecostés se abrió la puerta de la Dispensación de la Gracia para entrar al Reino de Dios: judíos y gentiles.

73. Dios trata con Israel como nación, y con el cristianismo, Él trata con individuos; por lo tanto, se abrió la Dispensación de la Gracia, donde hay gracia inmerecida para todo ser humano, para recibir perdón de pecados, ser limpios de todo pecado por la Sangre de Cristo y obtener el nuevo nacimiento; y por consiguiente, obtener la salvación y vida eterna. Por eso en San Lucas, capítulo 24, nos dice, versos 46 en adelante:

“...Y les dijo (Cristo): Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;

y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Y vosotros sois testigos de estas cosas.

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

74. Y ahora, se predica el Evangelio de Cristo, se predica en el Nombre del Señor Jesucristo el arrepentimiento y el perdón de pecados, comenzando desde Jerusalén y continuando en todo Israel y en todas las naciones, para que así

alcance la salvación del alma toda persona que escucha, nace la fe en su alma, cree y lo recibe como único y suficiente Salvador.

75. Estamos ya llegando al final de la Dispensación de la Gracia, y lo que viene después es que Cristo saldrá del Trono del Padre, tomará el Título de Propiedad ya como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y hará Su Obra de Reclamo; y ya no habrá misericordia para la humanidad porque ya se estará cerrando la Dispensación de la Gracia.

76. Y mire lo que viene durante la gran tribulación, en el capítulo 6, versos 12 en adelante, del Apocalipsis:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

77. O sea, el gran día de la ira del Cordero, el gran día de la ira de Cristo, el gran día en que Él estará como Juez juzgando a todas las naciones y a todo hombre, está cerca. Aquí encontramos que ya llegó cuando está esto sucedien-

do. Por eso es que el Ángel de Apocalipsis, capítulo 14, dice, versos 6 y 7:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado (la hora del juicio Divino, la hora del juicio de Cristo); y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

78. La hora del juicio de Cristo, del juicio Divino, del juicio del Cordero, llega conforme a lo que dice este Ángel que predica el Evangelio Eterno. Por lo tanto, no queremos estar en la Tierra cuando comience la semana número setenta de Daniel, porque esos tres años y medio que le faltan ser cumplidos a la semana número setenta, son para Dios tratar con Israel.

79. Es la semana número setenta, la Semana Mesíasica, corresponde al ministerio del Mesías; y ya la primera mitad de la semana número setenta se cumplió en los días de Jesús, del Mesías que estaba esperando Israel, pero que tenía que morir a la mitad de la semana, conforme a la profecía de Daniel y a la profecía de Isaías, capítulo 53, verso 10 en adelante, en donde pondría Su vida en Expiación por el pecado; por lo tanto, falta solamente la mitad de la semana número setenta, la última mitad, que corresponde también a la segunda parte de la Semana Mesíasica para Israel, y en donde llegará a la consumación que está prometida: “y lo determinado se derrame sobre el desolador (sobre el anticristo y su reino se derramará la ira de Dios).”

80. Por lo tanto, es importante estar preparados con Cristo esperando Su Venida, esperando la fe para ser transforma-

dos y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, en el momento en que Él cumpla Su Venida y visite a Su Iglesia en el cumplimiento de Su Venida, como visitó a Israel dos mil años atrás.

81. Él va a visitar a Su Iglesia y luego va a visitar a Israel también. Pero Israel, cuando vea a Cristo, al Mesías... porque Cristo o el Cristo lo que significa es el Ungido, y Mesías lo que significa es el Ungido; el Cristo, el Mesías y el Ungido es lo mismo; por lo tanto, es el Ungido con el Espíritu de Dios en toda Su plenitud.

82. **“LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL.”**

83. Hemos visto las cosas que van a suceder; y si quieren un poco más, miren lo que va a suceder, por lo cual no podemos tener nuestra confianza en las cosas terrenales. En el capítulo 11 de Apocalipsis, versos 15 en adelante, dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos...”

84. Estos veinticuatro ancianos son los doce patriarcas hijos de Jacob y los doce apóstoles del Señor. Judas Iscariote perdió su lugar pero fue sustituido por otro apóstol del Señor.

85. Él les había dicho: “Vosotros que habéis estado conmigo en mis pruebas, os sentaréis sobre doce tronos y juzgaréis a las doce tribus de Israel.” Eso está por ahí en el capítulo 22, verso 28 al 30 de San Lucas, y Mateo 19, verso 28 [San Lucas]:

“Pero vosotros sois los que habéis permanecido con-

migo en mis pruebas.

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”

Acá en el capítulo 19, señala, 19:28, dice 28 en adelante [San Mateo]:

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”

86. O sea, que es una posición muy grande, muy importante, la de los apóstoles; y así también son los mensajeros para la Iglesia del Señor Jesucristo durante las diferentes etapas y edades de la Iglesia; los diferentes mensajeros, los siete mensajeros de cada edad de la Iglesia tendrán una posición igual, con relación a los gentiles.

87. Es importante saber estas cosas porque, vean, van a juzgar a las doce tribus de Israel; y los mensajeros de la Iglesia les tocará el juicio que tiene que ver con los gentiles.

88. Vean, Primera de Corintios, capítulo 6, verso 2 en adelante, dice:

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?”

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

89. No solamente los santos, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, encabezados por el mensajero de su edad, juzgarán al

mundo y aun a los ángeles; por lo tanto, es realmente una bendición grande y una posición grande, porque no solamente los creyentes en Cristo son reyes (por eso reinarán con Cristo) y sacerdotes; pertenecen al orden del Reino de Cristo como reyes, por consiguiente pertenecen a ese orden político del Reino de Cristo; y pertenecen al orden sacerdotal o religioso que habrá en el Reino Milenial de Cristo, porque son no solamente reyes sino también sacerdotes según el Orden de Melquisedec, porque han sido lavados con la Sangre de Cristo; y también son jueces: pertenecen al orden judicial del Reino del Mesías.

90. Y Cristo es el Rey de reyes y también Él es el Sumo Sacerdote y también Él es el Juez supremo; o sea, que Cristo encabeza el poder político, el poder religioso y el poder judicial de Su Reino. Y Su Gabinete son los creyentes en Cristo de las diferentes etapas o edades de Su Iglesia, representados siempre en el mensajero correspondiente a cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

91. Por lo tanto, los creyentes en Cristo van a estar en ese Reino del Mesías. ¿Quiénes van a estar ahí? Todos nosotros estaremos ahí con Cristo luego de la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, nos mantenemos creyendo en Cristo y nos mantenemos esperando Su Venida a Su Iglesia.

92. Y en cuanto a los judíos, ellos tienen la oportunidad en la segunda parte de la semana número setenta, en donde Dios volverá a tratar con los judíos durante esos tres años y medio; y durante ese tiempo la Tierra será preparada para el Reino del Mesías con los terremotos que vendrán, los maremotos, los *tsunamis*, los volcanes y demás desastres naturales que vendrán sobre la Tierra, los cuales serán los dolores de parto para dar a luz una Tierra nueva, una

Tierra en donde no habrá los problemas que hay en la actualidad.

93. Todos esos desastres que vendrán durante la gran tribulación, durante esos tres años y medio, preparará este planeta Tierra para el Reino del Mesías.

94. Por esa causa, Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 al 19, es muy importante conocerlo, y Apocalipsis, capítulo 6, versos 12 al 16, que son las cosas que sucederán durante la gran tribulación; y otra vez Dios tratará con el pueblo hebreo, el cual debe estar esperando la Venida del Mesías para el cumplimiento de la segunda parte de la semana número setenta; pues todos sabemos que ya la primera parte se cumplió, exactamente conforme al tiempo que fue dicho que se cumpliría, y se abrió una brecha ahí para Dios llamar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre.

95. **“LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL.”** Se cerrará con la segunda parte de la semana número setenta, que consta de tres años y medio, y que corresponde a la gran tribulación para la raza humana y el trato de Dios con Israel por tres años y medio. Es tiempo mesiánico la semana número setenta, tanto la primera parte como la segunda parte, para los judíos.

96. Y durante ese tiempo de esa segunda parte, donde se estará cumpliendo la gran tribulación, la Iglesia del Señor Jesucristo estará con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero, a donde será llevada en el rapto o arrebatamiento de la Iglesia, en y con cuerpos eternos, inmortales, jóvenes, glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, nuestro Salvador.

97. Por lo tanto, Él sigue llamando a los que están escritos, las ovejas que el Padre le dio, que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de

la fundación del mundo.

98. Yo respondí al llamado de Cristo y ¿quien más? Cada uno de ustedes también. Si hay alguna persona que todavía no ha respondido al llamado de Cristo, no lo ha recibido como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado; y le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así nazca en el Reino de Cristo nuestro Salvador. Para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted para que Cristo lo reciba en Su Reino.

99. Y recuerden también: Siempre orando por el pueblo hebreo, el cual pronto comenzará la segunda parte de la semana número setenta, en donde Dios va a tratar con Israel de nuevo. Oremos por Israel, el cual está pasando por etapas difíciles en este tiempo en el cual estamos viviendo. Dios ama a Israel. Como nación, Israel es el hijo primogénito como nación.

100. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes naciones, en diferentes países, en diferentes iglesias, en diferentes lugares.

101. Los niños de 10 años en adelante pueden también venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

102. Dios tiene mucho pueblo en Puerto Rico, en todo el Caribe, en toda la América Latina, en Norteamérica y en todas las naciones; y los está llamando en este tiempo final para completar Su Iglesia.

103. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, vamos a estar orando por los que están recibiendo a Cristo en diferentes naciones, y con nuestros ojos cerrados:

104. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.***

105. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

106. Y ahora, repitan conmigo esta oración, los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador en diferentes lugares:

107. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

108. ***Creo en Ti con toda mi alma, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

109. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

110. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

111. ***Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y Amén.***

112. Y con nuestras manos levantadas a Cristo al Cielo,

todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

113. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

114. Ustedes me dirán, todos los que han recibido a Cristo en estos momentos como Salvador: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

115. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

116. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado, pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo; el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista y ordenó ir por todo el mundo predicando el Evangelio, y dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*” San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

117. Es que en el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente está siendo sepul-

tado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

118. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo en estos momentos como Salvador, en diferentes naciones. Y que Cristo les bendiga grandemente, les prospere espiritualmente y materialmente también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

119. Y ahora, dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes para continuar y concluir esta actividad. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

120. Que Dios les bendiga, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA CONSUMACIÓN DE LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL.”

**EL MENSAJE QUE
CUBRIRÁ TODA LA
TIERRA**

EL MENSAJE QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 20 de octubre de 2013
Miami, Florida, Estados Unidos

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en Puerto Rico y demás lugares en toda la América Latina, Norteamérica y demás países, ministros, iglesias y demás lugares donde se reúnen. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras en esta ocasión, y nos permita entender, nos dé conocimiento de Su Palabra, de lo que significa lo que está escrito en esta Biblia. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Habacuc, capítulo 2, verso 14 y verso 20...

3. Este pasaje es muy importante, porque es un pasaje profético que da más luz, de Isaías, capítulo... ¿cuál?... De Isaías, capítulo 11. Vamos a leerlos los dos, y vamos a ver aquí lo que tenemos con relación a ese pasaje. Capítulo 11 de Isaías, capítulo 2 de Habacuc. Leemos el capítulo 2 de Habacuc, comencemos en el verso 13 en adelante:

“¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano.

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.”

4. **“EL MENSAJE QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA.”** Es nuestro tema para esta ocasión.

5. Para que haya conocimiento que llenará toda la Tierra, tiene que haber una enseñanza que revele lo que las personas van a estar viendo llenando la Tierra. Si la Tierra va a ser llena del conocimiento de la gloria de Dios, de la gloria de Jehová, entonces tiene que venir por medio de un Mensaje que revele esa gloria de Dios siendo manifestada en la Tierra.

6. La falta de conocimiento de ese Mensaje, de esa revelación divina, de esa enseñanza divina, hará —en algunos— que no puedan ver la gloria de Dios; pero aquellos que tendrán ese Mensaje que llenará toda la Tierra y que revelará, dará a conocer, la gloria de Dios que estará llenando toda la Tierra, podrán decir: “Yo estoy viendo la gloria de Dios llenando toda la Tierra.”

7. Como fue en los días de Moisés, allá estaba la gloria de Dios; como fue en los días de Jesús también, la gloria de Dios estaba manifestada por medio de Jesucristo, Dios en Jesucristo.

8. Y cuando hacía Dios por medio de Jesucristo las maravillas, los que veían la gloria de Dios, los cuales estaban escuchando la enseñanza de Jesús que revelaba que era Dios el que estaba haciendo esas cosas y no un hombre, aunque las personas veían a un hombre, pero Jesús decía: “Yo no hago nada de mí mismo, sino el Padre que mora en mí, Él hace las Obras; y el Padre mayor es que yo.”

9. Por lo tanto, los que estaban viendo a través de lo que escuchaban... porque primero hay que ver a través de la enseñanza, para después ver bien lo que está sucediendo. ¿Para qué? Para ver bien lo que está viendo, para ver que es Dios el que está en la escena.

10. Como fue en la ciudad de Naín: Cuando Jesús llegó a la ciudad de Naín llevaban a sepultar a un joven, y él vio a la madre de ese joven muy triste, que iba con todas las personas que iban en el funeral, muy triste, y para el colmo era viuda; por lo tanto, era el único sustento para el hogar aparte de la madre. Y dice la Escritura que Jesús tuvo (¿qué?) compasión de ella, se compadeció; y siempre Jesús fue movido a compasión para hacer los milagros; sintió esa compasión cuando el pueblo también tuvo hambre en algunas ocasiones, y le multiplicó los panes y los peces.

11. Encontramos que Jesús se acerca al féretro, coloca las manos sobre el féretro, y todo... se detuvo la marcha. Y le dice: “¡Joven, levántate!” No oró. Jesús oraba cuando estaba solo en el monte, se apartaba y oraba; y ya cuando estaba predicando, ya no estaba orando, ya había orado.

12. Es que algunos oran cuando se ven en el aprieto, en vez de orar antes para que no les llegue el momento difícil. Y Jesús, cuando se iba a orar aparte, Él veía, tenía las visiones, el Padre le mostraba lo que tenía que hacer, Él veía al Padre haciéndolo; y eso era lo que Jesús tenía que repetir acá en la Tierra, materializar, se iba a materializar eso; Dios el Padre lo iba a materializar a través de Él.

13. Recuerden una cosa, Jesús dijo en una ocasión, por ahí en San Juan, capítulo 14, verso 6: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” ¿Y por qué no dijo: “Nadie va”?

14. Él había dicho: “El Padre que mora en mí (y por ahí también creo que lo repite)... El Padre que mora en mí, Él hace las obras.” Entonces ¿el Padre dónde estaba? En Él, por eso dice: “Nadie viene a mí” o “nadie viene al Padre sino por mí.”

15. Nadie puede llegar a usted, al alma, lo que es usted, a menos que sea por los canales del cuerpo y del espíritu; o sea, que necesita ser a través del cuerpo físico con el cual usted se mueve para un lado y otro; y cualquier persona para llegar a usted, al alma suya, a usted que es alma viviente, tiene que ser a través del cuerpo que usted tiene; o sea, encontrarlo, hablar con usted, y está llegando al alma suya.

16. Por eso algunas veces dicen las personas: “Esto me llegó al alma. Eso que me habían dicho me llegó al alma.” ¿Ve? Le llegó allá, a lo que es usted. Otras veces dicen: “Lo que dijo tal persona, eso me entró por *aquí* y me salió por *acá*.” ¿Ve? No llegó al alma, no llegó a usted; llegó al velo de carne, al templo de carne que usted tiene; y ahí está el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Es que Dios estaba en Cristo reconciliando Consigo mismo al mundo.

17. Por eso también, cuando Él resucitó al joven, hijo de la viuda de Naín, de la ciudad de Naín, todos se maravillaron y tuvieron temor; no a Jesús; al que estaba dentro de Jesús. Y dijeron: “Dios ha visitado a Su pueblo porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros.” Eso está por San Lucas 7, verso 16. Y esa es la forma de Dios visitar a Su pueblo.

18. Cuando Dios le dijo a Abraham, en el capítulo 15, versos 12 al 19 del Génesis... Capítulo 7, del 11 en adelante, de San Lucas, es el caso del hijo de la viuda de la ciudad de Naín; y en Génesis, capítulo 15, versos 12 al 19, está

la ocasión en que Dios hizo un pacto con Abraham y le dijo: “Tu descendencia, tu simiente, será esclava en tierra ajena.” No le dijo en qué ciudad. Porque algunas veces cuando le dicen cuál es el lugar, le van - enseguida van a recomendar: “No vayas para ese lugar.”

19. ¿Recuerdan cuando Jesús dijo que iba para Jerusalén y que allí le iba a pasar tal y tal cosa? Pedro salió enseguida y dijo: “No te suceda tal cosa, no vayas para allá.” Pero tenía que ir para allá, para que se cumpliera la Escritura.

20. Le dice Dios a Abraham en el Génesis 15: “Tu descendencia, tu simiente, será esclava en una tierra ajena por cuatrocientos años, y...” Vamos a leérselo para que quede en la grabación tal y como lo dice. Génesis, capítulo 15, verso... cuando está haciendo el pacto y las aves venían a pararse sobre el sacrificio [verso 12]:

“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.”

21. Aplicándolo a nuestro tiempo, la descendencia de Dios, y por consiguiente, descendencia de Abraham o simiente de Abraham según la fe, como dice Pablo en Gálatas, capítulo 3 y capítulo 4, dice que todos los que son de la fe de Abraham son hijos ¿de quién? de Abraham, o todos los que son de la fe en Cristo son hijos de Abraham; y han estado pasando por una etapa de esclavitud al estar en estos cuerpos mortales, y por consiguiente al estar en el reino de las tinieblas, que es el que gobierna este planeta

Tierra.

22. El príncipe de las tinieblas, el príncipe de este mundo, dice Cristo que es el diablo; pero el heredero de los reinos de este mundo ¿es quién? Jesucristo.

23. Mientras hemos estado en este reino terrenal, que el príncipe de las tinieblas gobierna y que en los últimos cientos de años o últimos milenios lo ha gobernado a través del reino de los gentiles que comenzó con Nabucodonosor y termina - comenzó en la cabeza de oro y termina en los pies de hierro y de barro cocido.

24. En los pies de hierro y de barro cocido es que le viene el juicio al reino de los gentiles, como le vino a Faraón y su reino en el tiempo de Moisés. Por eso se repetirá el ministerio de Moisés y de Elías en el Día Postrero.

25. Continuamos aquí:

“... y después de esto saldrán con gran riqueza.”

26. Vinieron las plagas (y la última, la plaga de la muerte sobre los primogénitos), y después de ese juicio, de esos juicios que son tipo y figura de los juicios que vendrán en la gran tribulación, y después de eso es que regresan los escogidos con Cristo en cuerpos glorificados, del Cielo, de la Cena de las Bodas del Cordero, para el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, del Reino de Cristo; y ahí ya ninguno de los escogidos será pobre. Nunca han sido pobres, lo que pasa es que les habían congelado las riquezas a los reyes, sacerdotes y jueces, herederos de Dios y coherederos con Cristo.

27. Estando en estos cuerpos hemos estado viviendo como dice Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21: “En un cuerpo... el cuerpo de la humillación nuestra.” Un cuerpo en donde siendo hijos de Dios, siendo los herederos de Dios, hemos estado viviendo humillados como pobres, por más

riqueza que tengamos aquí en la Tierra; porque no son comparables con las riquezas que tenemos como herederos de Dios, en y para disfrutarlas en el Reino de Dios.

28. Y por eso, cuando se salga del reino de los gentiles y el reino de los gentiles desaparezca, los reinos de este mundo serán entregados a Cristo, conforme a Apocalipsis 11, versos 15 al 19; pero vean que antes de ser entregados, hay un juicio, y eso es Apocalipsis 11, versos 1 al 14, los juicios, las plagas que vienen durante la gran tribulación; y por cuanto es paralelo a lo del tiempo de Moisés, el ministerio, espíritu ministerial de Moisés, estará en la Tierra (el Espíritu Santo operando el mismo ministerio que operó en Moisés); y por eso se ven las mismas plagas que cayeron en Egipto.

29. Pero Moisés tenía el Mensaje de liberación, el Mensaje de la gloria de Dios para el pueblo hebreo; lo habló primero, lo predicó, y con ese Mensaje fortaleció la fe del pueblo, y los libertó, los llevó rumbo a la tierra prometida; no Moisés sino Dios en y a través de Moisés.

30. Ahora ¿dónde encontraremos ese Mensaje que cubrirá toda la Tierra? Es el Mensaje del Evangelio del Reino. “Y será predicado este Evangelio del Reino, por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” San Mateo, capítulo 24, verso 14.

31. Y en Isaías, capítulo 27, verso 13, nos dice:

“Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.”

32. Notamos que dice que “acontecerá en aquel día...”: *“Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran*

trompeta.” Eso es un Mensaje de Gran Voz de Trompeta, es el Mensaje del Evangelio del Reino, el cual los judíos lo van a escuchar; por eso no se le puede llegar a los judíos con otra cosa. Y ese Mensaje que llenará toda la Tierra, llegará hasta Israel.

33. Ese Mensaje es el mismo de Levítico, capítulo 23, es la misma Trompeta. Ya cuatro de las siete fiestas de Israel, cuatro se cumplieron en la Primera Venida de Cristo y con la Primera Venida de Cristo; o sea, que fueron para la Dispensación de la Gracia. Y las otras tres corresponden a la Segunda Venida de Cristo.

34. Igual que Isaías, capítulo 61, en donde Cristo leyó y dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres...” y así, “y para predicar el año de la buena voluntad de Jehová, del Señor.” Y ahí se detuvo. No continuó leyendo el resto de ese pasaje, porque el resto de ese pasaje corresponde a Su Segunda Venida:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel...”

35. Ahí se detuvo, y ahí lo que hay es punto y coma (;).

36. Una coma (,) o un punto y coma (;) puede ser una pausa de dos mil años; y esa es una pausa de dos mil años, la continuación a esa lectura; porque a continuación dice:

“... a proclamar...”

37. Todavía no es la pausa.

“... a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, (...)”

38. Ahí se detuvo. Es una coma, ni siquiera es punto y

coma; es una coma que separa aquellas palabras que Él leyó, y dijo: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”

39. Y esa pausa ha tenido ya unos dos mil años; y se continuará ese pasaje en este tiempo final.

“...y (es coma y una ‘y’ también) ...y *el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados...*”

40. Y por consiguiente, a todos los que han muerto, a todos los familiares vivos que han tenido familiares que han muerto, ya sea en nuestro tiempo o han muerto en tiempos de muchos años atrás.

41. O sea, que va a consolar también a los descendientes judíos, los descendientes de los que murieron en el Holocausto o *Shoá*; y también a los descendientes de los cristianos que han muerto, los va a consolar; porque van a estar esperando que le aparezca su papá o su mamá jovencitos, como siempre hemos querido tener a nuestros padres: jovencitos, con buena salud, sonrientes; y así van a venir. No importa cuántos años tenían cuando murieron, lo que murió fue el cuerpo físico; ellos están en cuerpo angelical, cuerpo teofánico, mirando hacia acá, y muy contentos.

42. Y si una persona no lo puede creer — que es lo importante —, no se preocupe, se puede ir para que mire de allá para acá. De allá para acá se ve mejor que de aquí para allá, porque de aquí para allá no todos pueden ver, pero de allá para acá sí pueden mirar, y sobre todo, los de nuestro tiempo.

“...y *el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados...*”

43. Anunciándoles que ya pronto van a regresar; y eso llenará de alegría y de gozo a todos los creyentes, porque estarán esperando la Venida del Señor con todos los que

partieron; porque así es que va a ser: Cristo saldrá del Lugar Santísimo del Templo celestial, de la séptima dimensión donde está, bajará a la sexta dimensión, porque viene descendiendo: descendiendo de la séptima dimensión, la dimensión de Dios, a la sexta dimensión, la dimensión de la teofanía, angelical; y de ahí se traerá con Él a todos los creyentes que formaron parte de la Iglesia del Señor en cada tiempo.

44. Como Cristo: pasó por el Paraíso, resucitó y trajo con Él a los que habían muerto; pero ahora es de arriba hacia abajo. Y les dará cuerpos eternos inmortales.

45. Él solamente lo que tiene es que hablar, y ahí surgen. Como dice el reverendo William Branham, que cuando fue allá a visitar a Abraham en el capítulo 17, le dice Dios a Miguel... Toma polvo, sopla, crea un cuerpo, y le dice: "Miguel, ése es para ti, entra en él." Toma polvo de nuevo, de la tierra, sopla y hace otro, y dice: "Gabriel, ése es para ti." Y toma polvo de la tierra, sopla y hace otro, crea otro, y: "Ése es para mí." Ése es para... le puede decir a ellos: "Ése es para mí," y entra; y entonces aparece caminando y le aparece a Abraham. Dios estaba visitando a Abraham en forma visible, que podía comer con Abraham y con su familia.

46. Cuando Cristo: Dios estaba visitando a Su pueblo en un cuerpo también de carne, que Dios mismo creó en el vientre de María. Por eso en la ciudad de Naín dijeron: "Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros"; visitando a Su pueblo en forma física, como un hombre más, de la Tierra; pero no era un hombre más, ¡era el único! No había ni hay ninguno igual que Él.

47. Todos tenemos cuerpos mortales, cuerpos que tampo-

co sirven para hacer un Sacrificio que sea aceptado por Dios; no puede morir para la salvación de otro. Pero el de Cristo sí, era el único que podía ser ofrecido en Sacrificio de Expiación por todos nosotros.

48. Para nuestro tiempo tenemos el privilegio de tener las promesas más grandes y finales que llevarán a la Iglesia del Señor Jesucristo a la transformación, en la manifestación final en medio de la Iglesia, que la preparará dándole la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y cuando estemos en la Cena de las Bodas del Cordero, ahí vamos a ver cómo será el cumplimiento de esa promesa. Será la Fiesta celestial más grande que se haya llevado a cabo.

49. Por eso es por invitación personal también. Dice: “Bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero.” Y le son dadas las vestiduras blancas, las vestiduras de Boda, todos llevarán la misma vestidura. Eso es lo que el novio hace allá en el Medio Oriente, cuando llegaban los invitados a la boda: le colocaban una túnica igual a las demás túnicas que le colocaban a los demás, una túnica blanca, todos con túnicas blancas para la boda.

50. Luego de la Cena de las Bodas del Cordero, o durante la Cena de las Bodas del Cordero, en la Tierra estarán pasando por la gran tribulación, en donde las plagas estarán cayendo sobre la humanidad.

51. Si hemos visto o escuchado a través de la televisión cosas terribles en medio de las naciones, como terremotos, maremotos, *tsunamis* y otros problemas; eso solamente es una pequeña muestra de lo que va a suceder.

52. Durante tres años y medio el reino del anticristo será desmenuzado, y los residuos de los otros reinos o impe-

rios anteriores del reino de los gentiles, también; o sea, que lo que viene es terrible.

53. Pero es como en el tiempo de Noé, lo que venía era terrible, que de ahí poco rastro de lo que era aquella civilización, que dice el reverendo William Branham que era más adelantada que la civilización que estaba viviendo, que estaba existiendo en los días del reverendo William Branham; y de seguro, más adelantada de esta civilización en la etapa en que estamos; y hay poco rastro de esa civilización. Y fíjense, con agua; pero de seguro hubo terremotos, maremotos, *tsunamis*... pero del agua es difícil escapar; aunque se suba en una palma de coco, hasta allá... allá va a encontrar agua, en los cocos aunque sea; y si la palma se cae... O sea, que no hay forma de escapar.

54. Pero la Iglesia del Señor estará de fiesta, estará de fiesta en la Casa del Padre celestial; o sea, que rapto o arrebatamiento será el traslado de esta dimensión a otra dimensión; por eso no hay medio de transporte que pueda llevar a una persona a esa otra dimensión.

55. Y el mismo Cristo dice: “He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra (según sea su obra).” Por eso es tan importante trabajar siempre en la Obra del Señor, no por interés sino por amor, que es lo más que cuenta, pero que Cristo ha prometido recompensar a cada uno según sea su obra.

56. Y la satisfacción más grande que una persona puede tener es trabajar en la Obra del Señor; es un privilegio único que la persona tiene, y que algunas veces hay personas que son muy ricas y ni siquiera se dan cuenta que hay una bendición grande, un privilegio grande, de trabajar en la Obra del Señor; no por dinero, porque la persona puede decir: “ya yo tengo dinero”; por amor. Así como Él llevó

a cabo una Obra por amor a Dios y al ser humano, amor al Padre y al ser humano; porque el ser humano fue hecho a imagen y semejanza de Dios. Así que Cristo no podía decir o no podía amar a Dios y no amar a la raza humana, al ser humano.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” [San Juan 3:16].

57. Eso es vida en abundancia, que nunca se acaba; y lo único que se acaban son las cremitas porque ya no se venden, no le salen arrugas a uno, no se pone viejo, así que no lo va a necesitar; pero mientras tanto, pues se remedia la situación.

58. Uno no puede ser fanático, tiene que ser realista; porque el que es fanático, entonces se hace juez, se vuelve juez del prójimo, de sus hermanos, y en vez de ayudar, lo que hace es condenar a los demás; y el que trata de condenar a su hermano, se está condenando él mismo; y el que trata de sacar los pecados de otro para publicarlos, si la persona los confesó a Cristo, fueron echados en la Sangre de Cristo... y meter la mano en la Sangre de Cristo para sacar los pecados que Cristo colocó ahí, cuando la persona los confesó, tremendo problema tiene; porque la persona será juzgado por esos pecados, el que trate de sacar los pecados de otra persona, de donde fueron colocados; y fueron colocados en la Sangre de Cristo; por lo tanto, vienen a ser de la persona.

59. **“EL MENSAJE QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA.”**

60. Es aclarado más. Ya les dije que es esa Trompeta o Gran Trompeta de Isaías, capítulo 27, verso 13, e Isaías,

capítulo 61, verso 1 al 3; y también aparece en Levítico, capítulo 23, verso 23 al 24, donde dice:

“Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.”

61. Esa conmemoración al son de trompetas es esa Gran Voz de Trompeta que convoca al pueblo; por eso la Iglesia del Señor Jesucristo tiene la promesa para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos, en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 al 18, y capítulo 15 de Primera de Corintios, versos 49 al 58, que a la Final Trompeta: “Porque será tocada la trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán primero, incorruptibles (o sea, en cuerpos glorificados eternos, como el cuerpo glorificado de Cristo), y los que vivimos seremos transformados.”

62. Primero ellos van a recibir el cuerpo glorificado, y después nosotros seremos transformados estando vivos; dice que será en un abrir y cerrar de ojos, ahí tenemos la Trompeta también para los creyentes en Cristo.

63. Después Israel tiene la promesa de esa Trompeta o Gran Trompeta que los congregará, como la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta congrega a los creyentes en Cristo para darles la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

64. Y ahora, Isaías, capítulo 11, dice, verso 1 en adelante:

“Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces (o sea, un hijo, un descendiente de Isaí, Isaí el padre de David; por eso viene de esa línea de David).

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de

sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.”

65. Todas esas cualidades van a estar en el cumplimiento de este retoño que sale, que nace del tronco, de la raíz de Isaí. Ya la primera parte se cumplió en la Primera Venida de Cristo, y la segunda se cumplirá en este tiempo final; y si reposará espíritu de conocimiento, de sabiduría, de inteligencia, entonces estará viniendo el Mensaje que nos dará el conocimiento de toda esa manifestación de la gloria de Dios.

“Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca...”

66. La vara en Su boca es la Palabra, igual que la espada que sale de Su boca es la Palabra; porque la Palabra del Señor es más aguda que toda espada de dos filos, que discierne - penetra y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

“...y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.”

67. O sea, que ya no va a haber miedo al ver un león, ya la dieta del león le será cambiada; y de seguro la dieta

nuestra también, para esos cuerpos glorificados que no necesitarán comer, pero si quieren comer sí pueden comer; porque Cristo ya glorificado, resucitado, comió con Sus discípulos pescado y miel también.

68. Así que los animales salvajes ya no tendrán un espíritu salvaje, ya no tendrán un espíritu de la quinta dimensión, sino un espíritu de la sexta dimensión (y ahí lo vamos a dejar).

69. Miguel como que quiere un poquito más... Cuando el reverendo William Branham fue al Paraíso, la sexta dimensión, encontró allí su caballo y su perro también, en un cuerpo de esa dimensión; y cuando venga para el Milenio se lo podrá traer, materializándolo acá en un cuerpo físico. Y es mejor tener un animalito con un espíritu de la sexta dimensión, que un animalito con un espíritu de la quinta dimensión; porque en el de la quinta dimensión el enemigo tiene control sobre él; en el de la sexta dimensión, Adán tenía el control sobre todos los animales.

70. Hubo un cambio grande con la caída del ser humano, a tal grado que hubo un cambio de mando también; fue un golpe de Estado del enemigo a Adán, del enemigo a través de la serpiente; pero de eso no vamos a hablar mucho por ahora, pero ya un poquito es bueno saber.

“Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte...”

71. Ya no van a haber animales salvajes o animales que se levanten en contra el uno con el otro, o de los niños o de los mayores.

“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová,

como las aguas cubren el mar.”

72. ¿Ahora sí notaron algo? Todo eso que pasará está ligado a ese vástago que nacerá, que surgirá de Isaí, que saldrá de Isaí, de esa línea. Es el Mesías, el que traerá la paz sobre el planeta Tierra para el ser humano, para los animales y para toda la naturaleza; durante el Milenio ya los volcanes estarán tranquilos, ya no estarán salvajes, el mar también estará tranquilo, y la Tierra estará llena del conocimiento de la gloria del Señor.

73. Hemos visto cómo es que el Mensaje que cubrirá toda la Tierra vendrá, se manifestará y llenará del conocimiento divino a todos los seres humanos; a tal grado que llenará de conocimiento divino a todos los que van a ser transformados, los cuales recibirán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual Dios está preparando a Su pueblo para el evento más grande que se llevará a cabo en este planeta Tierra; para lo cual todos tenemos que estar preparados; y es algo individual.

74. Por lo tanto, estemos preparados, cada cual conociendo —por medio del conocimiento de la Palabra— lo que es correcto para estar bien con Dios; porque con quien queremos estar bien es con Dios. No importa lo que digan las personas, lo que importa es lo que diga Dios; y queremos, lo amamos, a Dios, amamos a Jesucristo, sabemos que el cuerpo angelical de Dios es el Ángel del Pacto, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical, el cuerpo angelical de Cristo, esa es la imagen de Dios; y sabemos que el cuerpo físico de Dios es el cuerpo de Jesucristo.

75. Por lo tanto, cuando las personas veían a Dios en forma teofánica, angelical, cuerpo espiritual, estaban viendo el cuerpo angelical de Cristo; por eso Cristo decía: “Antes

que Abraham fuese, yo soy.” ¿Cómo era? Era en Su cuerpo angelical. Y cuando las personas en el Milenio vean a Dios caminando en medio de ellos físicamente, ¿a quién estarán viendo? A Jesucristo; tan sencillo como eso.

76. Y cuando estemos viendo a todos los hijos e hijas de Dios, descendientes de Dios por medio del segundo Adán, Jesucristo, ¿a quiénes estaremos viendo? Nos estaremos viendo a nosotros, los unos a los otros, los de este tiempo y también los de otras edades; porque la posición de hijos la tienen los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, esa es la posición más alta en la familia de Dios. Como la posición más alta en un reino es el rey y la reina, y los hijos del rey y la reina; después los otros son de otro nivel.

77. Por lo tanto, se le llama la realeza al rey, la reina y sus hijos (y por ahí su nuera y su yerno ahí se pegan); y los hijos salen de la realeza. Al que se case y no era de la realeza... por eso casi siempre evitan que se casen con uno que no sea de la realeza, para evitar problemas; pero algunas veces los adoptan, es adoptado con todos los derechos, algunas veces, y otras veces con un poquito de derechos, no todo; pero los hijos que nacen, ya esos sí, ya esos pertenecen a la realeza.

78. Y los hijos de la Realeza del Reino de Dios son los descendientes del Hijo de Dios, Jesucristo, por medio de la unión de Cristo y Su Iglesia; esos son hijos e hijas de Dios, por eso son llamados...

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”

79. Son engendrados de Dios por medio del Espíritu Santo, por medio de Cristo en Espíritu Santo, en esa relación amorosa de Cristo con Su Iglesia, de edad en edad; ahí estaba. Y también, si buscan Romanos, capítulo 8, verso 9, dice: “El que no tiene el Espíritu de Dios, el tal no es de él”; y sigue ahí en el mismo Romanos, capítulo 8, verso 14 en adelante, donde nos dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”

80. “Abba” significa “Padre.” “¡Abba, Padre!” Por eso le podemos decir: Padre nuestro que estás en los Cielos.

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

81. Cuando tengamos el cuerpo nuevo, eso es la adopción, es la redención del cuerpo, que dice aquí mismo, en el verso 21 en adelante, dice:

“... Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

82. La redención del cuerpo es la adopción, es la transfor-

mación nuestra, en donde físicamente estaremos adoptados como hijos e hijas de Dios, con un cuerpo dado por Dios, creado por Dios; porque la adopción física todavía no la tenemos. Ya tenemos la espiritual al darnos Él Su Espíritu, ahora nos dará un cuerpo como el Suyo, y entonces ya físicamente estaremos como hijos para disfrutar todas las riquezas, toda la herencia de Dios, como herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro. A todo lo que Jesucristo el Hijo de Dios es heredero, nosotros somos coherederos con Él.

83. Todo esto será abierto a la humanidad, y así la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor como las aguas cubren el mar; y esto será hecho con un Mensaje que cubrirá toda la Tierra. Como para la salvación, para que las personas escuchen, crean y se conviertan a Cristo, ha estado siendo hecho con un Mensaje, con el Mensaje del Evangelio de la Gracia, que llena del conocimiento del Programa de Redención al ser humano, para que sepa que hay oportunidad de vivir eternamente. Y esa oportunidad la tiene cuando la persona escucha la predicación del Evangelio de Cristo.

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16].

84. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, pero nació la fe de Cristo en su alma, lo puede recibir como Salvador, que es el deseo de vuestra alma; para lo cual puede pasar acá al frente y estaremos orando por usted.

85. Dios tiene mucho pueblo en Norteamérica, en Puerto Rico, en todo el Caribe, en todas las naciones, en toda la

América Latina; y en todas las naciones los está llamando en este tiempo para completar Su Iglesia, pues están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y no pueden ser borrados de ese lugar. Es un lugar donde están los que nunca se pueden perder, y queremos que lleguen teniendo esa fe real en sus corazones.

86. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón,” dice la Escritura, y esas palabras son importantes. [Hebreos 3:15, 4:7].

87. Algunos esperan estar en un hospital con un problema, para entonces buscar a Dios; cuando lo pueden buscar estando en buena salud, estando sin problemas.

88. Dice que el hombre no busca a Dios, sino Dios busca al hombre, al ser humano; para eso es la predicación del Evangelio, eso es Dios buscando al ser humano.

89. Cristo mismo dijo: “También tengo otras ovejas las cuales también debo traer; y oirán mi Voz.” ¿Ven? Cristo en Espíritu Santo buscando esas ovejas que el Padre le dio para que les dé vida eterna.

90. “Y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor.” El Rebaño es la Iglesia del Señor Jesucristo, y el Pastor es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia. ¿Y las ovejas quiénes son? Todos nosotros. Por eso Él compara a los creyentes con ovejas que oyen Su Voz, porque Él es el Buen Pastor; como Él como oveja también escuchó la Voz del Padre que lo guiaba, que lo pastoreaba; y fue obediente en todo. Y así Él espera también que nosotros seamos: obedientes a Cristo, el Buen Pastor.

91. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

92. En las demás naciones también pueden continuar viniendo. Vamos a estar todos puestos en pie en otras na-

ciones también, para la oración por todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador.

93. Con nuestras manos levantadas a Cristo, nuestros ojos cerrados:

94. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino y dales vida eterna. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

95. Y ahora repitan conmigo esta oración:

96. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

97. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida como el Cristo, el Mesías. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

98. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

99. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

100. *Te lo ruego en Tu Nombre glorioso y Eterno, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

101. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible, porque Él dijo: ‘*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo.*’” Por lo cual, usted dice: “Yo creí, yo quiero ser salvo, quiero ser

bautizado en agua en el Nombre del Señor.”

102. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador. Aun el mismo Jesucristo... Cuando Juan estaba bautizando en el Jordán, llegó Jesucristo, entró a la fila para ser bautizado, y cuando le toca el turno, y Juan lo ve, le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?”

103. Él no sabía quién sería el Mesías, porque en una ocasión dijo: “Yo no le conocía, y tampoco ustedes le conocen”; pero cuando lo ve, entonces se dio cuenta que era un familiar suyo terrenalmente, porque era hijo de María; y María era parienta de la mamá de Juan el Bautista, Elisabet; como que se quedó en familia lo del precursor y el precursado.

104. Y no se sabe qué muchas cosas conocía de Jesús cuando se criaban, que no fueran escritas, pero que Juan o Elisabet las podían escribir o darlas a conocer, o la virgen María; ella dio muchas cosas a conocer; si no, no se sabría, no se conocería la historia de Jesús, no se sabría la historia del Ángel Gabriel apareciéndole a Zacarías y a la virgen María.

105. Y cuando le dice Jesús que viene a él para que lo bautice como estaba bautizando a todas las demás personas. Y Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?”

106. Recuerden que Juan el Bautista era hijo de un sacerdote. Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces ya dejó de discutir y lo bautizó; y descendió el Espíritu Santo sobre Jesús.

107. Juan atrasando, o no queriendo bautizarlo, estaba impidiendo que el Espíritu Santo viniera sobre la persona.

108. Por eso es que cuando la persona escucha la predicación del Evangelio de Cristo, cree y lo recibe: lo más pronto posible debe ser bautizado, para que el Espíritu de Dios venga a él y produzca el nuevo nacimiento; y así nazca del Agua y del Espíritu, de la Palabra y del Espíritu Santo.

109. Si Jesús tuvo necesidad de ser bautizado, ¡cuánto más nosotros!

110. Y en el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ahí tenemos la tipología, el simbolismo, del bautismo en agua.

111. Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida, a una nueva vida con Dios, como un hijo o una hija de Dios en el Reino de Cristo. Y así es sacado del reino de las tinieblas al Reino de Luz, al Reino de Cristo; y queda sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús Señor nuestro.

112. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; ustedes que están aquí presentes en Miami, Florida, y en todas las demás naciones; y que Cristo produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador, en donde iremos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

113. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo al ministro aquí correspondiente, y en cada país al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en

agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

114. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL MENSAJE QUE CUBRIRÁ TODA LA TIERRA.”

EL SELLO PREDICHO

EL SELLO PREDICHO

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 1 de noviembre de 2013
Buenos Aires, Argentina

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en Puerto Rico y otras naciones, en este primer sábado del mes de noviembre. Recordando siempre que el sábado comienza en la tarde del viernes, porque conforme a la Biblia los días comienzan a la caída del sol y terminan al otro día a la caída del sol.

2. O sea, que los días comienzan el día antes; porque todavía se dice hoy: “viernes,” pero conforme al calendario hebreo ya es “sábado,” desde la caída del sol. Eso es importante conocerlo para conocer todas estas cosas que se tratan de días, semanas, meses y años en la Biblia.

3. Hoy sábado, conforme al calendario hebreo, quiero que Dios - deseo las bendiciones de Dios para cada uno de ustedes y para mí también.

4. Leemos en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 5, versos 1 en adelante, donde dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz:

¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tie-

rra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

6. **“EL SELLO PREDICHO.”**

7. Cuando estudiamos el libro del Apocalipsis y un tema como éste, de Apocalipsis 5, donde el que está sentado en el Trono, que es Dios, tiene en Su diestra un Librito sellado con siete sellos; ese Librito es el Libro de la Vida, donde están los nombres de todos los que serían redimidos por Cristo con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario.

8. Es el Libro más importante del Cielo, pues contiene los nombres de todos los que han de vivir eternamente. Es el Libro de Dios, el Libro de la Vida, que una vez lo tuvo Adán, pero cuando pecó regresó ese Libro a la diestra de Dios, a Su Dueño original; y ahí ha permanecido en la diestra de Dios, desde que Adán lo perdió y Dios lo tomó de nuevo.

9. El que tenga ese Libro, tiene la Herencia de Dios. Es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Título de toda la Creación, Título de Propiedad de toda la Creación.

10. Por eso lo tenía Adán, el primer hijo de Dios que fue colocado en la Tierra, y él era Rey en esta Tierra, y tenía Vida que podía continuar indefiniblemente; pero cuando pecó, ya perdió esa Vida, y solamente le quedó vida temporal, pues todavía no estaba adoptado, le faltaba ser adoptado; y para ser adoptado tenía que pasar por una eta-

pa de prueba.

11. Por eso es que tiene que venir el segundo Adán, que es Cristo, para restaurar a todos los que están escritos en ese Libro de la Vida del Cordero, restaurarlos a la vida eterna, la cual Cristo le da, como dice en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30, donde nos dice:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre uno somos.”

12. Así que podemos ver la restauración del ser humano a la vida eterna por medio del segundo Adán: Cristo nuestro Salvador. Por medio del primer Adán el ser humano pierde la vida eterna, pierde la oportunidad de vivir eternamente, pero por medio del segundo Adán el ser humano es restaurado a la vida eterna.

13. Por eso cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, confesando sus pecados a Cristo, y es bautizada en agua en Su Nombre: Cristo lo recibe, lo perdona y con Su Sangre lo limpia de todo pecado; es bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en la persona el nuevo nacimiento; y así entra al Reino de Dios.

14. Por eso le dice Cristo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar al Reino de Dios.”

15. Se entra al Reino de Dios y por consiguiente se entra a la vida eterna, porque el Reino de Dios tiene vida eterna; la persona es trasladada del reino de las tinieblas al Reino

de Luz, al Reino de Dios. De eso es que nos habla San Pablo en Colosenses, capítulo 1, versos 13 al 14, donde dice... del 12 en adelante:

“...Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”

16. Veán, nos ha librado de la potestad de las tinieblas, del poder del reino de las tinieblas, en donde nace todo ser humano, nace en el reino terrenal y espiritual de las tinieblas; pero Cristo los traslada, los saca del reino de las tinieblas, como sacó a Israel de Egipto y los llevó a la tierra prometida; Cristo saca del reino de las tinieblas a la persona y lo coloca en el Reino de Dios con vida eterna, los coloca en la Tierra Prometida del Reino de Dios, lo cual está en la esfera espiritual; y así queda sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús Señor nuestro.

17. Por lo cual, las palabras del apóstol San Pablo en Filipenses nos aclaran este misterio, en Filipenses, capítulo 3 (pasaje que ya conocemos); Filipenses está después de Efesios y antes de Colosenses. Dice capítulo 3, verso 20 al 21, de Filipenses:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”

18. Cuando hemos nacido en esta Tierra, nuestra ciudadanía terrenal está en el país que hemos nacido, y también en el reino de las tinieblas; pero cuando nacemos de nuevo, entonces nuestro nombre, que está en el Libro de la Vida del Cordero, comienza a ser manifestado en la persona, y la persona comienza en el Reino de Dios con ese nombre; nombre que cuando estemos transformados lo conoceremos.

mos, si no es el que tenemos ya.

19. Pero no se preocupe; si no acertaron nuestros padres en ponernos el nombre que está en el Cielo, no se preocupen, que Dios nos lo dio, lo colocó, desde antes de la fundación del mundo.

20. Mucho hicieron nuestros padres con darnos este cuerpo que tenemos para venir a luchar en esta Tierra; para venir, como los hebreos vinieron a nacer en Egipto: aunque nacieron como esclavos desde que fueron esclavizados, no importaba: tenían una promesa de parte de Dios, de que a los cuatrocientos años, en la cuarta generación, volverían a su tierra, a la tierra prometida.

21. Y así es con los creyentes en Cristo: regresan en el campo espiritual primero, a la tierra prometida del Reino de Dios, regresan a la tierra prometida del bautismo del Espíritu Santo, regresan a Cristo su Rey y Señor; y por consiguiente tienen vida eterna, porque lo que hay en el Reino de Cristo es vida eterna; y son colocados, como les dije, en lugares celestiales; y por eso al nacer en el Reino de Dios, el Reino de Cristo, son ciudadanos del Reino de Dios, son ciudadanos del Cielo; como dice San Pablo:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos (es que el nuevo nacimiento no es terrenal, es celestial), de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas (con ese poder que Él tiene para sujetar a Sí mismo todas las cosas y gobernar todas las cosas, porque todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra).”

22. Algunas personas piensan: si todo poder le fue dado a Cristo, Dios se quedó sin poder. Es que Dios estaba, está y

estará en Cristo en toda Su plenitud: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por eso Él decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre, ¿cómo pues dices tú: Muéstranos al Padre y nos basta? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? ¿No crees que las obras que yo hago no las hago de mí mismo?, sino que el Padre que mora en mí, Él hace las obras.”

23. Ese es el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, del cual dice Colosenses, capítulo 2, versos 2 al 3: “En donde están escondidas todas las riquezas de sabiduría y de entendimiento.”

24. Es que Dios creó el ser humano a Su imagen y semejanza; y por consiguiente, el ser humano es alma, espíritu y cuerpo, como Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

25. ¿Y dónde podemos encontrar a Dios en forma visible? En el Ángel del Pacto, que es el cuerpo angelical de Dios; y por consiguiente es el cuerpo angelical de Cristo. Es llamado el Espíritu Santo también, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo angelical, un cuerpo como el de los ángeles, un cuerpo teofánico; y esa es la imagen del Dios viviente.

26. Por lo tanto, los que vieron al Ángel del Pacto estuvieron viendo la imagen de Dios, el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo espiritual de Dios; y por eso es llamado el Espíritu Santo. Estaban viendo a Cristo.

27. Por eso Él dijo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día; y lo vio y se gozó.” Le dicen los judíos: “Aún no tienes cincuenta años ¿y dices que has visto a Abraham?” Cristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy.”

28. ¿Cómo un hombre puede decir esas palabras tan hermosas, de que antes que Abraham fuese, Él era? Solamen-

te el Ángel del Pacto puede hablar así, el cual estaba hecho carne, vestido de un cuerpo de carne llamado Jesús; porque el cuerpo de carne llamado Jesús es la semejanza física de Dios. Por eso Cristo decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”

29. Es como cuando usted ve a una persona (que es, por consiguiente, alma, espíritu y cuerpo), usted dice que vio a *tal* persona, aunque no la vio, lo que vio fue su cuerpo físico, su casa terrenal; pero su casa terrenal es identificada con el espíritu de la persona y con el alma de la persona.

30. La persona cuando muere, no muere; y eso parece una contradicción, pero es de esa manera. Lo que muere es el cuerpo físico, pero la persona es alma viviente y sigue viviendo en su cuerpo espiritual, y va al lugar que le corresponde.

31. Es importante saber, conocer, quién es y qué es el ser humano. Es la criatura más importante de Dios. Le dio libre albedrío, como Dios tiene libre albedrío.

32. Y por esa causa es que cuando Dios tuviera un cuerpo de carne sería como el del ser humano; porque Él vendría como el Pariente Redentor, para redimir al ser humano y restaurarlo a la vida eterna, de donde cayó en el Huerto del Edén; y solamente por Cristo, el segundo Adán, podía ser hecho, porque Cristo, el segundo Adán, es el Verbo hecho carne, es Emanuel: Dios con nosotros, Dios mismo viniendo en un cuerpo de carne para redimir con Su cuerpo de carne al ser humano.

33. Y así todos los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, aparecer en ese Programa de Redención, escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, nacer la fe de Cristo en su alma, creer y dar testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como su único y

suficiente Salvador.

34. Es algo que nace de acá del alma, sin que nadie obligue a la persona; es la Luz Divina del tiempo que le toca vivir a la persona, resplandeciendo en su alma; y la persona ve con su alma y su espíritu, y ve también con sus ojos literales lo que está en la Palabra, y escucha con sus oídos lo que está en la Palabra.

35. Por eso es que Cristo en una ocasión, cuando le dicen los discípulos en el capítulo 13 de San Mateo: “¿Por qué les hablas por parábolas?” Algunas personas piensan que todo tiene que ser dado a conocer a las personas, pero recuerden que Cristo dice que no echemos las perlas a los cerdos. Por lo tanto, no todo tiene que ser hablado para el público en general; hay cosas que son exclusivamente para los creyentes en Cristo, que son los que lo van a recibir, lo van a creer.

36. Capítulo 13 de San Mateo, verso 10 en adelante, dice: *“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?”*

Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.”

37. A unos es dado conocer los misterios del Reino de los Cielos, y a otros no les es dado. Y el verso 16 en adelante, dice:

“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.”

Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.”

38. Muchos profetas y justos desearon ver lo que estaban viendo y lo que estaban oyendo: Estaban viendo al Mesías

en Su Venida, y estaban oyendo al Mesías enseñando, predicándoles.

39. Y esa es la etapa más importante de la vida de la raza humana: el tiempo en donde el Mesías aparece y enseña a las personas; aunque no todos creerán, aunque no todos escucharán; pero los entendidos, entenderán; y el que es de Dios, la Voz de Dios oye.

“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.”

40. “El que es de Dios, la Voz de Dios oye.” Por lo tanto, es una bendición grande vivir en un tiempo en donde Cristo en medio de Su Iglesia, Cristo en Espíritu Santo... el cual dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” Es importante y es una bendición estar en la etapa en donde el Espíritu Santo está hablando por el mensajero de la edad en que la persona está viviendo; es una experiencia única que tienen los que viven en la etapa de vida del mensajero de su edad; los demás, por medio de la historia sabrán lo que sucedió.

41. Ahora, cuando se vive en la etapa mesiánica, en donde Dios envía al precursor de Su Venida, de la Venida del Señor, y después envía al Mesías: esa es la etapa más importante; y por eso es la etapa o Edad de Oro para los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

42. Y ahora, así como Israel ha tenido diferentes etapas hasta los días de Juan el Bautista y Jesús; y después comenzó Dios a tratar con Su Iglesia bajo un Nuevo Pacto; y de Su Iglesia en Israel con los judíos, pasó a los gentiles usando a San Pablo; y a San Pedro lo usó en una parte, porque Pedro fue el que abrió la puerta a los gentiles en la casa de Cornelio, y San Pablo entre los gentiles llevó el Evangelio como el apóstol mensajero de los gentiles.

43. Y ahora ha transcurrido la trayectoria de la Iglesia a través de las edades, y nos encontramos en un tiempo paralelo al tiempo de Jesús y Sus apóstoles. Ya como el precursor Juan el Bautista terminó su tiempo y murió; el precursor de la Segunda Venida de Cristo tuvo su tiempo de ministerio y partió también.

44. ¿Qué le queda a la Iglesia del Señor Jesucristo? Lo que le queda es lo mismo que tuvo Israel luego que Juan el Bautista terminó su ministerio: nos queda esa etapa mesiánica para la Iglesia, que no sabemos de cuánto tiempo será, pero será coronada esa etapa con la Venida del Señor, con los muertos en Cristo que serán resucitados en cuerpos eternos, inmortales, glorificados, y la transformación de los que vivimos.

45. Por eso es que Cristo, el Ángel Fuerte, viene con el Librito abierto en Su mano, y clama como cuando un león ruge, y siete truenos emiten sus voces.

46. Dice el reverendo William Branham que los Siete Truenos le darán a la Iglesia la fe para ser transformados y raptados, y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y todo eso corresponde a lo que el reverendo William Branham dijo que el Ángel le dijo con relación a la Tercera Etapa.

47. Por lo tanto, esa Tercera Etapa es muy importante, es misteriosa, pero es parte del Programa Divino, de lo cual fue dada una muestra en el ministerio del reverendo William Branham; y luego dijo: “Lo que ustedes han visto en parte, manifestado, será manifestado en toda su plenitud cuando venga la apretura.”

48. O sea, que tenemos que estar conscientes que vendrá una apretura para la Iglesia del Señor Jesucristo, y una apretura o persecución fuerte para los judíos también. En

medio de la apretura los escogidos serán transformados, los que estén vivos; y los que hayan muerto serán resucitados en cuerpos eternos.

49. Y el reverendo William Branham dice que la Tercera Etapa será manifestada en una Gran Carpa-Catedral; por lo tanto, todo eso se juntará en el cumplimiento de lo que está prometido para Dios cumplir Su Programa con Su Iglesia.

50. El Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero sellado con siete sellos, que está en la diestra de Dios, contiene todo lo que sucedería principalmente de Cristo hacia acá, durante la Dispensación de la Gracia; y también contiene cosas que corresponden a la Dispensación del Reino.

51. Cuando nos habla de la gran tribulación, nos habla también del Reino Milenial, nos habla del Juicio Final al final de los mil años del Reino Mesianico... ¿Ven? Hay todavía en ese Libro muchas cosas que son y que están bajo Sellos predichos, de cosas que han de suceder; las cuales le fueron dadas por revelación divina, por visión divina, a Juan el apóstol; Cristo las dio a conocer a Juan a través de Su Ángel, el Ángel del Señor Jesucristo, del cual el reverendo William Branham dice que ese Ángel es un espíritu de profeta.

52. Y eso lo vamos a dejar quietecito ahí, porque dice el reverendo William Branham: “No es el Señor Jesucristo; porque cuando Juan quiso adorarlo el Ángel le dijo que no lo hiciera.” Si hubiera sido el Señor Jesucristo hubiera recibido la adoración; pero eso lo vamos a dejar ahí quietecito, eso será aclarado más adelante; y algunos dirán: “Yo me lo imaginaba.”

53. El reverendo William Branham dice: “Pudo haber sido Elías, el profeta Elías, o alguno de los profetas.” ¿Por qué?

Porque es un espíritu, un cuerpo espiritual, un cuerpo angelical de profeta; porque Dios es el Dios de los espíritus de los profetas, o sea, de los cuerpos angelicales teofánicos de los profetas. Esa es la clase de cuerpo en que están las personas creyentes en Cristo que han partido de esta Tierra y están en la sexta dimensión, en el Paraíso: están en cuerpos espirituales, cuerpos teofánicos, cuerpos angelicales igual al cuerpo angelical del Ángel del Señor Jesucristo.

54. Hay un misterio todavía grande ahí, pero algún día Dios va a abrir ese misterio; y de seguro será en la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Visión de una Gran Carpa-Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham.

55. De seguro la pregunta por años ha sido: dónde, cuándo y quién hará realidad esa Visión; porque no era una Carpa del reverendo William Branham. Cuando él fue allí, ya estaba hecha, ya tenían actividades públicas, ya se predicaba, se hacía llamamiento al altar; lo cual indica que eran creyentes en Cristo los que allí estaban. Y Dios estaba haciendo grandes cosas.

56. El Ángel que acompañaba al reverendo William Branham también descendió al cuartito pequeño donde estaba el nombre que el reverendo William Branham buscaba, el cual vio cuando estuvo en ese lugar en visión. O sea, que hay un nombre, y el nombre más importante tiene que ser el Nombre Nuevo del Señor; no hay otro nombre más importante; por lo tanto, hay un misterio allí.

57. Pero al reverendo William Branham le fue dicho por el Ángel que lo acompañaba: “De esto no dirás nada a nadie.” Y eso, para que no surjan imitaciones y estorben el Programa Divino.

58. La Columna de Fuego, que es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, también descendió allí; o sea, que en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, en el cumplimiento de esa Tercera Etapa en la Visión de la Carpa, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, que guió al pueblo hebreo, los libertó y los guió por el desierto y los llevó a la tierra prometida, estará allí.

59. Es que Él ha estado en Su Iglesia. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” Y miren hasta dónde se llegará en el fin del mundo: Se llegará al cumplimiento de la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William Branham. Es un misterio, pero cuando esté cumpliéndose, ya no será un misterio, será una realidad.

60. Y ahora, por cuanto Cristo en Apocalipsis, capítulo 5, tomará el Libro y lo abre; en Apocalipsis, capítulo 6, encontramos, y en el capítulo 8 también; y luego en el capítulo 10 lo trae a la Tierra abierto, lo trae a la Tierra para la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde estará el instrumento que Dios tenga para ese tiempo, el cual tiene que predicar lo que está ahí escrito, para lo cual se lo tiene que comer.

61. Y no es que tome un libro y se lo coma literalmente. Eso sucedió también, lo que sucede en Apocalipsis sucedió con Jeremías y con Ezequiel, que le fue dicho: “Come lo que encuentres”; y se comió el libro, el rollo. Y después le fue dicho: “Ahora profetiza con las palabras que están en el libro.”

62. Y en Apocalipsis, luego que se come el Libro, Juan el apóstol en representación del que le toque hacerlo en el Día Postrero... porque Juan representa a la Iglesia y Sus mensajeros a través de todos los tiempos, Juan el discípu-

lo amado.

63. Y ahora, para el Día Postrero Cristo traerá el Libro de la Vida, el Libro de la Vida del Cordero, el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, abierto, para entregárselo a un hombre; porque Cristo obra a través de seres humanos, cada uno en el tiempo, en la edad que le corresponde.

64. Por lo tanto, el Título de Propiedad del Libro de la Vida del Cordero, el Título de Propiedad de la vida eterna, regresará a la Tierra por Cristo, que lo traerá y lo colocará en medio de Su Iglesia; y por eso es que ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo a la vida eterna, y la transformación de los que estén vivos en el Cuerpo Místico de Cristo, los cuales serán adoptados; lo cual es la redención del cuerpo, lo cual es la transformación de los que estemos vivos; y seremos cambiados, de mortales a inmortales.

65. Y cuando estemos en esos cuerpos, entonces se habrán terminado las pruebas, los problemas, los sufrimientos; porque ya en el cuerpo eterno no habrá sufrimiento.

66. Esa es la solución a los problemas que la Iglesia del Señor Jesucristo ha tenido a través de la Dispensación de la Gracia, a través de estos dos mil años que han transcurrido del Día de Pentecostés hacia acá.

67. Cuando estén transformados los creyentes en Cristo, ya los problemas, los sufrimientos, habrán terminado; y estarán listos para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

68. Aunque cuando Cristo resucitó estuvo con Sus discípulos apareciéndoles por unos 40 días, digamos cada sábado o cada domingo, y luego subió al Cielo; por consiguiente también los que resucitaron con Cristo estuvieron

apareciéndole a sus familiares durante ese lapso de tiempo.

69. Por lo cual, indica también que cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos, estaremos aquí todavía (diríamos) estrenando el cuerpo. Y ahí habrá una manifestación muy grande del poder de Dios; porque eso será la adopción de los hijos de Dios, la redención del cuerpo.

70. Dice San Pablo en Efesios, capítulo 4, verso 30: *“Y no constrictéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”*

71. El Día de la Redención, lo cual es el Día Postrero como milenio; y como edad: la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular; porque fue en la Edad de la Piedra Angular de los días de Jesús que hubo la resurrección de Cristo y también la resurrección de los muertos del Antiguo Testamento.

72. Estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde de un momento a otro se completará la Iglesia del Señor Jesucristo, y entonces Cristo saldrá del Trono del Padre, reclamará el Título de Propiedad, lo tomará, lo abrirá en el Cielo, y hará Su Obra de Reclamo como León; ya no como Cordero y ya no como Sumo Sacerdote sino como León, como Rey. Y entonces comenzará esa etapa gloriosa de reclamo de todo lo que ha sido redimido por Cristo con Su Sangre.

73. Por lo tanto, este Libro sellado con siete sellos es tan importante que está en la diestra de Dios. Es el Libro más importante del Cielo, es el Libro de la Vida del Cordero, es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Título de Propiedad de toda la Creación. Y vendrá a la Iglesia del Señor Jesucristo, por cuanto los creyentes en Cristo son

herederos de Dios y coherederos con Cristo Señor nuestro. Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante.

74. Y si son herederos entonces el Título de Propiedad de esa herencia vendrá a esos herederos y coherederos con Cristo. Por eso Cristo como el Heredero de toda la Creación, lo toma y lo comparte con Sus coherederos, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

75. Del sello número cuatro en adelante son sellos predichos, los cuales se cumplirán y luego serán abiertos al público, para que sepan cómo se cumplió lo que estaba dentro de cada uno de esos sellos.

76. Ya tres sellos han sido abiertos, y ya es historia que es conocida por los creyentes en Cristo que han leído los mensajes del reverendo William Branham; a través del cual, Dios por medio de Su Espíritu en él, reveló los misterios contenidos en el Primero, Segundo y Tercer Sello, y cómo se cumplieron.

77. Y ahora el Cuarto Sello es un sello predicho, que se cumplirá en este tiempo final; y el Quinto Sello tiene que ver con los judíos; y el Sexto Sello también tiene que ver con los judíos; y el Séptimo Sello tiene que ver con la Iglesia del Señor Jesucristo, porque es la Venida del Señor, y también tiene que ver en parte con los judíos.

78. Por lo tanto, si el Cuarto, Quinto, Sexto y Séptimo Sello son sellos predichos (aunque... en muchos de ellos está dicho lo que va a suceder), ahí nos quedamos y leemos lo que el Espíritu Santo dijo a través del reverendo William Branham con relación al Cuarto Sello, al Quinto Sello, al Sexto Sello y al Séptimo Sello.

79. El Sexto Sello es con Israel. Son los Dos Olivos, son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero con los judíos.

80. Y en el Quinto Sello tenemos... Dice capítulo 6, verso 9 en adelante, de Apocalipsis:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

81. Estos son los judíos que han pasado por el Holocausto; y quizás otros que también pasaron antes del Holocausto por esas etapas difíciles y fueron matados por ser judíos.

82. Ellos están en el Paraíso, se les dieron vestiduras blancas, y por consiguiente se les dijo que descansasen un poco de tiempo hasta que se complete el número de ellos, hasta que se complete con los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos que han de morir como ellos.

83. Es una noticia profética triste, pero están descansando en el Paraíso; o sea, Dios los tiene en el Paraíso descansando, y los va a resucitar en algún momento; también va a juzgar la sangre de ellos, porque esa es una promesa también que está en Deuteronomio, en las promesas divinas a favor del pueblo hebreo: que Dios juzgará la sangre de Sus siervos.

84. Así que ellos no están muertos; lo que murió fue solamente el cuerpo físico, pero el alma y el espíritu de ellos vive en esa dimensión del Paraíso de Dios; y hablan y conocen.

85. Habrá otra etapa difícil para Israel durante la gran tri-

bulación: la apretura de Jacob (de Jeremías, capítulo 30); ahí vendrá una situación difícil para Israel, pero ya eso será en la gran tribulación. Eso está en Apocalipsis, capítulo 12, versos 1 al 17, todo eso que va a suceder allí.

86. Y ahora, eso es un sello predicho, como el Cuarto Sello. El Cuarto Sello es un Sello predicho de lo que va a suceder; también el Quinto Sello nos habla de algo ya histórico y de algo que está en el futuro, que corresponde a los consiervos y sus hermanos que serán muertos como ellos, serán mártires también; esos serán los que estarán escuchando el Mensaje que les traerán los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, los cuales luego la bestia los matará.

87. Y el Sexto Sello son los ministerios de Moisés y Elías, de los Dos Olivos; y se abre el Sexto Sello con un terremoto terrible; o sea, que hay muchas cosas que van a suceder bajo la apertura de esos Sellos.

88. Mientras no están abiertos en cuanto a su cumplimiento y proceso de cumplimiento, no se ve lo que aquí dice; pero luego cuando se esté cumpliendo cada cosa, la vamos viendo, y la estaremos estudiando a medida que van cumpliéndose estos sellos que son sellos predichos.

89. Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor, que es el misterio más grande, no solamente de la Tierra sino del Cielo también; del cual Cristo dijo que nadie, ni en el Cielo, nadie en el Cielo conoce ese misterio; ni aun los ángeles conocen, ni aun los ángeles conocen el día y la hora de la Venida del Señor.

90. Por lo tanto, oramos a Dios, pedimos que nos fortalezca y nos afirme cada día más en Su Palabra, en Su Mensaje para este tiempo final; y nos ayude a estar bien agarrados, como Jacob del Ángel de Dios, del Ángel del Pacto, del

cual se agarró Jacob; que era, nada menos: Cristo.

91. Así también Israel se va a agarrar en este tiempo final cuando lo vea; y eso vamos a dejarlo quietecito ahí, porque todavía le falta un tiempito para Dios volver a tratar con el pueblo hebreo; ahora le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo.

92. Desde el Día de Pentecostés en adelante, le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto; y Dios, cuando haya completado Su Iglesia y transformado a los vivos, y a los muertos los haya resucitado en cuerpos eternos, luego de eso es que tratará con Israel. E Israel dirá: "Este es el que nosotros estamos esperando." Como vieron a José entre los gentiles, allá en Egipto, verán la Venida del Señor en medio de Su Iglesia y con Su Iglesia.

93. Lo que espera Israel lo tendrá la Iglesia del Señor Jesucristo: la Venida del Señor. Ellos van a creer, pero tienen su tiempo; ahora le toca creer a la Iglesia del Señor Jesucristo para prepararse para su transformación y arrebatamiento al Cielo, para estar en la Cena de las Bodas del Cordero.

94. Por lo tanto, que Dios nos ayude a todos, a estar cada día más firmes en la Palabra del Señor para nuestro tiempo, esperando nuestra transformación. Que Dios les bendiga y les guarde.

95. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo lo reciba en Su Reino, lo perdone y con Su Sangre lo limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

96. En los diferentes países también pueden venir a los

Pies de Cristo, los que no lo han hecho todavía, para que Cristo les reciba en Su Reino.

97. Vamos a dar unos minutos para, cualquier persona que todavía no haya recibido a Cristo, lo pueda recibir como su único y suficiente Salvador.

98. Lo más importante es la vida eterna. No hay otra cosa más importante para el ser humano, pues esta vida terrenal ya sabemos que es temporal: la persona la tiene y al otro día puede ser que no la tenga.

99. La vida del cuerpo físico sabemos que es por un tiempo, para que escuchemos la predicación del Evangelio de Cristo, nazca la fe de Cristo en nuestra alma y seamos rociados por la Sangre de Cristo al recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador.

100. Por lo tanto, la cosa más importante para el ser humano, la decisión más importante para el ser humano, es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

101. No hay otra decisión que el ser humano tome, que lo coloque en la vida eterna; solamente hay una, y es recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador.

102. Porque no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos; solamente hay uno, y ese Nombre es: Señor Jesucristo.

103. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.

104. Continúen pasando todos una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, ustedes que están presentes y los que están en otras naciones. Y hasta el próximo domingo, Dios mediante, en la mañana.

105. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

106. Buenas noches.

“EL SELLO PREDICHO.”

**EL AVIVAMIENTO DEL
ESPÍRITU SANTO**

EL AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de noviembre de 2013

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Un saludo muy especial para el misionero reverendo Miguel Bermúdez Marín, allá en el país donde se encuentra en estos momentos.

3. Para esta ocasión tenemos un corto documental para que estemos al tanto de cómo va la Obra de Dios y los trabajos que se están llevando a cabo. Vamos a pedirle al reverendo José Benjamín Pérez que pase y nos diga cuál es el video documental que se va a pasar, y luego continuamos.

[Presentación del video-documental]

4. Leemos en el libro de los Hechos, capítulo 3, versos 17 en adelante, dice:

“Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.

Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable;

y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.”

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

6. **“EL AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO,”** es nuestro tema para hoy domingo, día de escuela bíblica; por lo tanto, el estudio nuestro, el estudio bíblico de hoy, es: **“EL AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO.”**

7. El Avivamiento. Esto es donde Dios le da vida a las personas, trae la Palabra a vida, lo que está prometido para ese tiempo lo trae a vida, o sea, lo hace una realidad, lo cumple en ese tiempo; para lo cual envía, de etapa en etapa, diferentes mensajeros a los cuales viene la revelación divina para esa etapa de Su pueblo.

8. Y cuando proclama esa Palabra, la cual se hizo carne en ese mensajero, Dios confirma esa Palabra, confirma que eso que está hablando es Su Palabra prometida para ese tiempo, la cual está trayendo a vida, a cumplimiento;

y así se produce un avivamiento, cuando esa Palabra entra al corazón de las personas que escuchan; y Dios llama y junta a Sus hijos, llama y junta a Sus ovejas, las coloca en Su Reino, las coloca en Su Redil, Su Iglesia; así es de etapa en etapa, a través de la historia del cristianismo.

9. Y así es como surge, de etapa en etapa, en el cristianismo un avivamiento, un despertamiento espiritual, donde las personas escuchan y reciben la Palabra del Señor; y Dios obra en sus vidas a tal grado que los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y los trae a vida eterna colocándolos en Su Reino al colocarlos en Su Iglesia.

10. Encontramos en el tiempo de Jesús y los apóstoles, que a través de Jesús estaba trayendo un avivamiento entre los que creyeron en Él. Luego los envía a Jerusalén, les dice: “No se vayan de Jerusalén”, esto fue luego de haber resucitado y estado con ellos unos cuarenta días; les dice: “No se vayan de Jerusalén hasta que sean investidos de poder de lo alto.” O sea, los manda al aposento alto, allá a Jerusalén, para que esperen la Venida del Espíritu Santo como Él les había prometido a ellos cuando les dijo que Dios, que el Padre, iba a enviar al Espíritu Santo a ellos.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”
[Hechos 1:8]

11. Ahí podemos ver lo que estaba prometido. Y esto es de acuerdo, también, a Joel, capítulo 2, en donde nos dice, versos 28 en adelante:

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.”

Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.”

12. Aquí tenemos la promesa de lo que Dios estaría haciendo con todos los que serían impactados en el avivamiento del Espíritu Santo, comenzando desde el tiempo de los apóstoles.

13. Sin avivamiento no hay vida, porque en el avivamiento espiritual es que Dios obra en la vida, en el corazón, en el alma, de las personas, y las vivifica, vivifica el alma de las personas, las trae a vida eterna.

14. Por eso es tan importante estos avivamientos espirituales que ocurren en el pueblo de Dios, en el Antiguo Testamento, en las diferentes etapas por las cuales pasó el pueblo hebreo, en donde Dios les enviaba un mensajero con la Palabra; los que lo recibían: recibían el avivamiento, el despertamiento espiritual; los que lo rechazaban: rechazaban el Mensaje, la Palabra de Dios; y por lo tanto, perdían la bendición de tener ese despertamiento espiritual en el alma.

15. El despertamiento espiritual, el avivamiento, les trae gozo, paz y amor, y esperanza, y fe para todos aquellos que son impactados con el avivamiento del Espíritu Santo en el tiempo que les toca vivir.

16. Así también ha sido para la Iglesia del Señor Jesucris-

to que está bajo el Nuevo Pacto. Estando bajo el Nuevo Pacto... leemos lo que nos dice Efesios, capítulo 2, versos 13 en adelante. Dice:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

17. Son estas personas (que reciben a Cristo como Salvador, son bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo) los que reciben ese avivamiento espiritual del Espíritu Santo, que les trae gozo, alegría,

paz, amor, fe, esperanza, paciencia, y así por el estilo; y les trae seguridad. Saben que aunque viven en esta Tierra, en este mundo de mortales, ya ellos están sellados con el Sello del Dios vivo, y aunque mueran físicamente, van al Paraíso a vivir en cuerpos teofánicos, cuerpos angelicales, y vendrán en la resurrección, en la Venida de Cristo, vendrán y recibirán la resurrección en cuerpos glorificados, eternos, inmortales, como el cuerpo glorificado e inmortal que tiene Jesucristo.

18. Estas son las personas que reciben el avivamiento del Espíritu Santo en el tiempo que les toca vivir.

19. El reverendo William Branham explicando cómo viene esa bendición, qué es lo que sucede en cada tiempo, nos dice: página 265, párrafo penúltimo dice, del libro de *“Las Edades”*:

“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús. Estos mensajeros son llamados ‘estrellas’ porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo.”

20. Ahí podemos ver lo que sucede, de edad en edad, en medio del Cuerpo Místico de Cristo. Es Cristo obrando en medio de Su Iglesia y con Su Iglesia, pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

21. Encontramos a Cristo en medio de Su Iglesia trayendo el avivamiento Suyo, de Cristo, del Espíritu Santo, de

edad en edad; y así trayendo vida eterna al alma de cada uno que lo recibe como su único y suficiente Salvador; porque Él es el Buen Pastor, el cual dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, que no son del redil hebreo); a las cuales también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” San Juan, capítulo 10, versos 1 al 30.

22. También dice en ese mismo capítulo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

23. O sea, que hay grandes bendiciones de parte de Dios, por medio de Cristo, en estas etapas de avivamiento que hay en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, a través de la trayectoria del Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

24. Cristo ha continuado Su Obra que comenzó estando en carne humana; ahora por medio de carne humana a Su Iglesia, los miembros de Su Iglesia, ha continuado esa Obra: Cristo en Espíritu Santo en Su Iglesia y a través de diferentes miembros de Su Iglesia, trayendo la Palabra a Su Iglesia. Y por eso es que en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 y 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu (o sea, el Espíritu Santo, que es Cristo en Espíritu Santo) y la Esposa (la Esposa es la Iglesia del Señor Jesucristo) dicen: Ven.”

25. O sea, que lo que Cristo dice, luego lo repite la Iglesia en el Mensaje que Dios le ha dado a Su Iglesia, y la invitación es extendida a los seres humanos para que vengan.

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven...”

26. O sea, que lo mismo que dice Cristo, lo dice Su Iglesia: “Ven.” Ese es el llamamiento, la invitación a venir a los Pies de Cristo, para recibir la vida eterna al recibir el Agua de vida eterna: el Espíritu Santo.

“...Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

27. Es un Mensaje con una invitación para vida eterna; y eso es Cristo en Espíritu Santo obrando a través de Su Iglesia para traer el Mensaje de paz, de amor, de vida eterna, a los seres humanos. Por eso Él dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16].

28. Porque el que no cree: no es bautizado ni recibe el Espíritu Santo, y por lo tanto no recibe la vida eterna.

29. Es importante estar conscientes de estas cosas, y saber que así como hubo avivamientos del Espíritu Santo en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que está bajo el Nuevo Pacto... y es bajo el Nuevo Pacto, desde el Día de Pentecostés, que Dios por medio de Su Espíritu está tratando con el cristianismo, con los creyentes en Cristo.

30. Por eso se detuvo el trato de Dios con el pueblo hebreo cuando Cristo fue crucificado, y allí se detuvo la semana número setenta en la mitad; porque la primera parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel... Consta de siete años esa última semana. La semana número setenta, ya tiene cumplido un lapso de tiempo de tres años y medio, y faltan tres años y medio que van a ser cumplidos a Israel muy pronto; esos son los tres años y medio donde va a ocurrir la gran tribulación, de la cual habla la Escritu-

ra.

31. Durante esos tres años y medio, Dios va a tratar nuevamente con Israel, se va a revelar a Israel; mientras tanto, Israel estará dormido espiritualmente, estará sin avivamiento; pero Israel va a recibir un avivamiento del Espíritu Santo en el tiempo de la semana número setenta, en esa segunda parte de esa semana.

32. Mientras tanto, Dios continúa tratando con la Iglesia del Señor Jesucristo, con el cristianismo, bajo el Nuevo Pacto; en el cual no se usan sacrificios de animalitos, sino que la Sangre de Cristo y Su Sacrificio es el Sacrificio de Expiación por los pecados de todos los creyentes en Cristo, es el Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano; ya Dios no acepta sacrificios de animalitos. Es también el Sacrificio de la Pascua, es el Cordero Pascual, Cristo.

33. El profeta Juan el Bautista, en San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36, luego de haber bautizado a Jesús fue visto luego cerca de donde Juan estaba bautizando, y Juan dice: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

34. Así que los sacrificios de animalitos eran tipo y figura del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario. Ya no se requieren sacrificios de animalitos, los cuales no eran perfectos, porque los animales no tienen alma, y por lo tanto el espíritu del animalito no podía venir a la persona; pero ahora Cristo hizo el Sacrificio perfecto en la Cruz, y el Espíritu de Cristo viene a todos los creyentes en Él; y así, como individuo, la persona entra, su alma entra, al avivamiento del Espíritu Santo, en donde el Espíritu Santo trae vida eterna a la persona.

35. Y ahora, para la Iglesia como Cuerpo Místico de cre-

yentes, la cual ha estado pasando por diferentes etapas y diferentes avivamientos del Espíritu Santo, de edad en edad, la Iglesia del Señor tuvo avivamiento allá en Israel, compuesta por hebreos; y luego cuando pasa el Evangelio a los gentiles, San Pablo siendo el mensajero para los gentiles, con su Mensaje dado por el Espíritu Santo y hablado por el Espíritu Santo a través de San Pablo, trajo el avivamiento para aquel tiempo entre los gentiles, y así trajo vida eterna; y miles o millones entraron al Reino de Dios, al Reino de Cristo.

36. Y entre los gentiles ya han transcurrido siete importantes etapas donde siete mensajeros importantes para los gentiles fueron instrumentos del Espíritu Santo; y ahora nos preguntamos: ¿Habrà, vendrà, otro avivamiento? ¿Vendrà otro tiempo de despertamiento espiritual para el cristianismo, para la Iglesia del Señor Jesucristo? Si habrà otro tiempo, entonces habrà una bendición grande para los creyentes.

37. El reverendo William Branham hablándonos de estos avivamientos, nos dice en el libro de *“Los Sellos”*, página 212, el primer párrafo:

“La Novia todavía no ha tenido un avivamiento; todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos siete truenos misteriosos para despertarla. Él los mandará, lo ha prometido.”

38. Aquí nos dice que la Iglesia-Novia no ha tenido todavía un avivamiento, un despertamiento espiritual; pero que se necesitan los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, para que sacuda a la Iglesia-Novia, y por consiguiente, para que tenga un avivamiento.

39. En la página 128 de este mismo libro de *“Los Sellos”*,

en español, de esta versión, dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis (esto es, de Apocalipsis 10) permitirán que Él muestre a la Novia (o sea, a Su Iglesia-Novia) cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación (o sea, de rapto).”

40. En la página 212 del libro de *“Los Sellos”* nos dijo que la Novia, la Iglesia-Novia, no ha tenido todavía un avivamiento; pero que se necesitan esos Siete Truenos para despertarla, para darle ese despertamiento espiritual.

41. Y los Siete Truenos de Apocalipsis 10 es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo con Su rostro como el sol; y dice que tiene en Su mano un Librito abierto, el cual es el Libro sellado con siete sellos de Apocalipsis, capítulo 5, que Él tomó en el Cielo y lo abrió; y ahora viene a la Tierra con el Librito abierto para entregarlo a Su pueblo. Es el Título de Propiedad, el Libro de la vida eterna, donde están escritos los nombres de todos los que vivirán eternamente, están escritos los nombres de todos los que formarían Su Iglesia; y por consiguiente, los que serían redimidos con la Sangre de Cristo.

42. Ahora, ya sabemos que viene un avivamiento para la Iglesia del Señor Jesucristo, así como los hubo en tiempos pasados; y no queremos perder la bendición del avivamiento final para la Iglesia entre los gentiles.

43. Ya sabemos que se requieren los Siete Truenos hablando, o sea, la Voz de Cristo hablando como cuando un león ruge; se necesitan esos Siete Truenos para recibir la fe para ser transformados y raptados.

44. Y por consiguiente, necesitamos saber más acerca de todo ese Programa Divino que Él tiene para llevar a cabo con Su Iglesia.

45. En una ocasión el reverendo William Branham se pre-

guntó si habría otro despertamiento, y luego dijo: “Del Occidente vendrá un jinete en un caballo blanco; recorreremos esta senda una vez más.” Y esto es el ministerio de Elías en el reverendo William Branham, hablando que habrá otro despertamiento espiritual, y que lo traerá un jinete en un caballo blanco; y dice: “Del Occidente vendrá un jinete en un caballo blanco; recorreremos esta senda una vez más.”

46. El ministerio de Elías recorrió la senda ministerial en Elías Tisbita, y esto fue el Espíritu Santo operando ese ministerio; recorrió nuevamente la senda ministerial, por segunda vez, en Eliseo; luego recorrió la senda ministerial profética, por tercera vez, en Juan el Bautista; luego recorrió la senda ministerial nuevamente, por cuarta vez, en el reverendo William Branham. Podemos ver que siempre es en medio del pueblo que tiene el Pacto vigente de ese tiempo.

47. Recorrió, en el reverendo William Branham, el Espíritu Santo el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y así como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo, el reverendo William Branham fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Por eso lo encontramos diciendo: “Del Occidente vendrá un jinete en un caballo blanco.”

48. Eso es el recorrido de Cristo, del Espíritu Santo, para el Día Postrero en medio de Su Iglesia; en donde estará como león de la tribu de Judá, al final, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces; y los creyentes escuchando y recibiendo así la revelación, la fe, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

49. O sea que Cristo, el Ángel Fuerte, el Espíritu Santo,

estará abriéndole el Séptimo Sello a los creyentes en Cristo en el Día Postrero.

50. Veamos lo que nos dice el reverendo William Branham siendo el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Si queremos saber acerca de la Segunda Venida de Cristo, entonces tenemos que estudiar sus mensajes, porque nos dan luz acerca de la promesa de la Segunda Venida de Cristo para Su Iglesia; y nadie quiere perder la bendición que está prometida para todos los creyentes en Cristo.

51. Tenemos en los mensajes del reverendo William Branham, en el libro de “*Los Sellos*”, dice... página 466 y 467, dice:

“Siete es el número perfecto de Dios y hubo estos siete truenos consecutivos uno tras otro. Estos siete truenos sonaron así rápidamente, como si estuvieran deletreando algo. Ahora noten que en ese tiempo Juan comenzó a escribir; y le fue dicho: ‘No lo escribas.’ Jesús nunca habló de esto; Juan no lo podía escribir; los ángeles no sabían nada de esto. Entonces, ¿qué es? Es aquello de lo cual dijo Jesús que ni los ángeles en el Cielo lo conocían. Ni Jesús mismo lo conocía, porque Él dijo que solamente Dios lo conocía...”

52. Y más abajo dice:

“Acercas de esto no habrá copiadore. Y así será porque él no lo sabe (el enemigo no lo sabe), ni hay manera que lo llegue a conocer tampoco. Esta es la tercera etapa, y él no sabe nada en cuanto a eso, no lo entiende. Pero hay un secreto debajo de eso... ¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS! Yo nunca podré pensar igual como antes por más años que viva, después de haber visto... Ahora yo sé cuál es el próximo paso, pero no sé como interpretar eso. Pero ya no falta mucho.”

53. Aquí... y más abajo dice, en la página 471:

“Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: ‘Te encontraré allí. Esto será la tercera etapa, y no se lo dirás a nadie.’”

54. Y ahora vean, habíamos visto que la Tercera Etapa estaba ligada al Séptimo Sello, está ligada a la fe para ser transformados y raptados, y está ligada al avivamiento del Día Postrero, del tiempo final.

55. O sea, que se reúne todo junto y todo va a desembocar en una Gran Carpa-Catedral. Tan sencillo como eso.

“Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: ‘Esta es la tercera etapa.’ Hay tres cosas muy grandes que acompañan la tercera etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la tercera etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!”

56. Veán, la Tercera Etapa en su manifestación produce el silencio en el Cielo. La Tercera Etapa y en la Tercera Etapa la Iglesia del Señor recibe la unción y la fe para ser transformado y raptado.

57. En la Tercera Etapa hay un despertamiento espiritual muy grande; ese despertamiento espiritual, ese avivamiento del Día Postrero, lo produce la Tercera Etapa en su manifestación, en donde la Voz de Cristo clamando,

hablando en forma consecutiva, conforme a Apocalipsis 10, hablándole a Su Iglesia, producirá, dará, la fe para ser transformados y raptados en el Día Postrero.

58. Ese avivamiento del Día Postrero comenzará bajo esa Tercera Etapa y se extenderá a muchas naciones. Es un avivamiento tan grande, que será el más grande que el cristianismo haya tenido. El despertamiento espiritual más grande del cristianismo está prometido para este tiempo final, para el Día Postrero, que es el milenio postrero; porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día,” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, y el Salmo 90, verso 4.

59. Por lo tanto, así como Cristo le ha estado hablando a Su Iglesia, de edad en edad, en el Día Postrero le estará hablando en forma consecutiva; y por consiguiente estará dándole lo que tanto necesita Su Iglesia; pues las cosas en este planeta Tierra cada día se ponen más difíciles, y casi se están poniendo difíciles para poder vivir en este planeta Tierra.

60. Y con lo que está anunciado en la Escritura, que viene el Día del Señor grande y terrible, en donde los maremotos, los *tsunamis* en forma mayor, van a azotar la Tierra, las costas, y muchas islas van a desaparecer, y las costas también; y los terremotos que están profetizados en la Escritura también; los volcanes también van a entrar todos en erupción; y un sinnúmero de problemas, y una Tercera Guerra Mundial, que será atómica, también está profetizada.

61. Con todos esos problemas que van a venir sobre la raza humana, no nos gustaría estar aquí en esos días; pues Cristo ha prometido que va a llevarse a Su Iglesia (a través de los apóstoles también nos dice) en Su Venida; pues

Él viene a buscar a Su Iglesia-Novia, Su Esposa, para la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. Y ella estará preparada, estará lista, para irse con su Señor; ella estará en el avivamiento del Día Postrero, esperando a su Esposo, su Señor, su Novio, su Salvador, su Redentor.

62. Cuando Él termine Su Obra de Intercesión en el Cielo, Él se levantará del Trono del Padre, tomará el Título de Propiedad, reclamará ese Libro, tomará el Título de Propiedad, o sea, ese Libro de la Vida del Cordero sellado con siete sellos, lo abrirá en el Cielo, y hará Su Obra de Reclamo: reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, todo lo que entrará a la vida eterna.

63. Por lo cual, tenemos que estar preparados, con nuestros ojos espirituales bien abiertos, para que no se nos escape el cumplimiento de lo que Dios ha prometido para este tiempo final.

64. No queremos que se nos escape nada de lo que Él ha prometido para Su Iglesia-Novia, no queremos que se nos escapen las bendiciones que Él tiene para Su Iglesia para este tiempo final, en el avivamiento del Día Postrero, en el avivamiento del Espíritu Santo; por lo cual, las Palabras de Cristo es que vigilemos: “Velad, vigilad.”

65. Es importante que estemos preparados para recibirlo, escuchar Su Voz, recibir la fe para ser transformados, ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, a la fiesta más importante, más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo; por lo cual: “Velad,” dijo Cristo. Estemos preparados.

66. Si hay una persona que no ha recibido a Cristo todavía, como su Salvador, lo puede hacer en estos momento, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre lo limpie de todo

pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

67. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

68. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

69. Para lo cual, pueden pasar al frente los que están aquí presentes; y los que están en otras naciones pueden pasar al frente en el lugar donde se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

70. Vamos a dar unos minutos mientras llegan a los Pies de Cristo los que todavía no lo han hecho, para que Cristo les reciba en Su Reino.

71. Cristo tiene mucho pueblo en Puerto Rico, en todo el Caribe, en toda la América Latina, en Norteamérica y en todos los países, y los está llamando en este tiempo final. ¿Para colocarlos dónde? En Su Iglesia, en Su Cuerpo Místico de creyentes; para producir en ellos el nuevo nacimiento, en donde la persona nace como un hijo o una hija de Dios, y así es reconocido como un descendiente de Dios (un hijo o una hija es un descendiente de su padre), y así ser parte de la familia de Dios.

72. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

73. Con nuestras manos levantadas a Cristo nuestro Salva-

dor, y nuestros ojos cerrados:

74. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino y dales vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego; para quien sea la gloria y la honra, por los siglos de los siglos. Amén.*

75. Y ahora repitan conmigo, los que están recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos:

76. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

77. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados.*

78. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

79. *Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y produzcas en mí el nuevo nacimiento, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y se haga una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.*

80. *En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego. Amén y amén.*

81. Y ahora ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque he creído en Cristo y lo he recibido como mi único y suficiente Salvador. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

82. Pues Él dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a todo el mundo... predicad el Evangelio a todo

el mundo (a todo ser humano). Y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” Ahí hay una advertencia para el que no crea en el Evangelio de Cristo.

83. Y ahora, por cuanto el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo... El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, para cumplir toda justicia.

84. Es que cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

85. Ese es el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y por eso es que cada persona al ser bautizada en agua en el Nombre del Señor se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; así es como nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

86. Por lo cual, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

87. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

88. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

89. Con nosotros aquí, el reverendo José Benjamín Pérez.

“EL AVIVAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO.”

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**

P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN

**Asociación Misionera
“El Ángel Mensajero”**
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS

Apartado Postal
M-9634 06002
México D.F., México
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL

La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JOEL D. OSORIO

Iglesia Cristiana “La Nueva Fe”
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio Centenario, Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

GIAN DEL CORTO

Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

JUAN RAMOS

**Centro Misionero
“La Voz de la Piedra Angular”**
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

EZEQUIEL MATA

Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

HERNÁN PATRICIO LARA

**Centro Misionero
“Los Dos Olivos”**
San Pablo 10808
La Florida
Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 2822879
Fax: (56) (2) 2812594
plaracas@gmail.com

JOSÉ HERNÁNDEZ

ECHVERRÍA
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuan, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
*talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com*

CARLOS FIGUEROA

Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539

JOEL LARA MEDRANO

Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 353-4142
joel.lara.medrano@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

**FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO**

Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

ESTEBAN GOLON SANIX
La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR
La Voz de la Piedra Angular
Carretera Panamericana Km. 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN
Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ
Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morazán,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ
Centro Misionero
"Unidos en el Amor Divino"
Apdo. 5718-1000
San José, Costa Rica
Tel. +506-88487551
+506 87416669 / +506 22860776
sibajawcr@hotmail.com

CARLOS ELIZONDO
Asociación Juvenil Panameña
"La Gran Voz de Trompeta"
Panamá

Tel: (507) 266-9021
www.lagranvozdetrompeta.net

RAMÓN ABREU CASTILLO
Asociación Misionera
"La Voz de la Piedra Angular"
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO GABRIEL VÉLIZ
Congregación
"Victoria con el Ángel del Pacto"
Calle Mayor Fernando Casado 21 63
Barrio Santa Isabel, 1ra. Sección.
Cod Postal: 5017
Córdoba Capital, Argentina.
Tel: +54 351 4940768
+54 9 351 3024520
angeldelpacto@arnet.com.ar

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA
Congregación Evangélica
"La Carpa"
Avenida Gral. Garay y Calle 10
Barrio Santa Librada de
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: +595 21 761 888
+595 971 943 401
+595 983 357 647
porfirio-ti@hotmail.com

